



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
CENTRO DE RELACIONES INTERNACIONALES**

*Fundamentos de la Geopolítica:
Aspectos del espacio*

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES**

**P R E S E N T A
OCTAVIO MENDOZA CHÁVEZ**

Apoyado por el Proyecto PAPIME PE300609

**“LAS ESCUELAS DE LA GEOPOLÍTICA EN EL MUNDO Y LA
FORMACIÓN DE UN DISEÑO GEOPOLÍTICO MEXICANO”**

ASESOR: DR. LEOPOLDO GONZÁLEZ AGUAYO

CIUDAD UNIVERSITARIA

ABRIL, 2011





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Tras un largo camino, lleno de múltiples alegrías, obstáculos, esfuerzos, éxitos, pérdidas, sorpresas, reencuentros corajes, y demás, he llegado al término de un ciclo más en mi vida, un ciclo que me ha mostrado y reiterado lo maravilloso de contemplar, valorar y vivir los momentos que se presentan.

Ha sido un ciclo donde Dios y mi familia han sido mi apoyo y sostén en todas las ocasiones en que creí que no podría, y en aquellas en las que me emocionaba por emprender algo.

Ha sido un ciclo en el que el amor me ha impulsado a luchar y esforzarme para demostrar lo máximo de mis capacidades.

Ha sido un ciclo en el que la amistad se vuelve invaluable y permanente.

Ha sido un ciclo que me ha quitado mucho, pero también me ha dado en abundancia, por lo que la soledad y el pesimismo no es una opción.

Agradezco a la Universidad Nacional Autónoma de México y en especial a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, por brindarme la alegría de formarme en tan formidable institución.

A mis compañeros del Proyecto PAPIME “Las Escuelas de la Geopolítica en el Mundo y la Formación de un Diseño Geopolítico Mexicano” y el Seminario Permanente de Geopolítica.

A los profesores, cuyas clases y pláticas motivaron mi interés por conocer más sobre las cosas y me enseñaron a negarme ante la indiferencia.

Al Dr. Rubén Cuellar por ser un gran maestro y amigo, al Dr. Alfredo Córdoba Kuthy, al Mtro. David Herrera Santa, y a la Lic. Blanca Estela Marin Sánchez por su apoyo y disposición en la revisión del presente trabajo.

A Dolores Villegas, Ignacio Martínez, Pedro Medina, Consuelo Dávila, Ivonne García y Alejandro Pedraza por abrirme las puertas para poder conocer y amar más mi carrera y mi facultad.

Al Dr. Leopoldo González Aguayo, por ser la persona quien me introdujo al estudio de la Geopolítica y generó todo mi interés, respeto, y gusto por el tema. Por ser un excelente maestro y amigo que me ha brindado el honor de colaborar con él, y que con sus consejos he podido avanzar en muchas situaciones. Le agradezco demasiado Dr. González Aguayo.

A Esteban por ayudarme a conocerme mejor como persona, por acompañarme en las buenas y en las malas, y por compartir inmensidad de momentos y cosas que pocas veces se presentan en la vida.

A mis amigos, Inti, Israel, Noemi, Itzamna, Ramses, Cesar, León, Erick, Zoar, Claudia, Lorena, Tania, Stephanie, Leidy, Lizeth, Ricardo, Beatriz, Karla, Alina, Jerica, Sergio, Daniela y todos aquellos que estuvieron ahí tanto en los buenos como en los malos momentos.

A mi abuelita Sara por su inmenso amor y cariño para con todo lo que hago. A mi tía Concepción y Ana por apoyarme en todo momento y preocuparse por mi persona. A mi primo Jorge Luis por estar en esos momentos difíciles y motivarme para avanzar en mis estudios.

Por supuesto a mi familia, quien sin su presencia nada de esto hubiera sido posible. Es un honor ser su hijo y hermano.

A mi hermana Maribel la paciencia, el cariño, la compañía que me ha brindado toda mi vida. A mi hermana Adriana por mostrarme que la dedicación, responsabilidad y esfuerzo son valores que nos permiten crecer como personas.

A mi padre, quien me apoyó incondicionalmente en todo lo que me proponía, quien me incentivó a seguir buscando y realizando cosas que me gustaran. Me sobran las palabras, pero si las plasmo nunca terminaría. Nunca me dejaste solo y siempre estuviste ahí sin importar nada. Ahora que no estás me dejas un inmenso vacío, pero me quedo con todo lo que me has enseñado, y quiero seguir buscando y esforzándome por las cosas que me gustan. Te agradezco con todo mi corazón y siempre estaré agradecido.

A mi madre, dedico especialmente esta tesis. Gracias por ser el pilar de mi vida y ser la persona más grande que he conocido. Por todo tu amor y por estar a mi lado en todo momento y no dejarme caer. Tú me enseñaste a volar y ahora quiero mostrarte a ti y a mis hermanas cuan alto puedo hacerlo. Gracias por ser quien eres.

POR MI RÁZA HABLARÁ EL ESPÍRITU

Abril, 2011

**Fundamentos de la Geopolítica:
Aspectos del espacio**

Índice.

Introducción.	1
Capítulo 1. Caracterización del medio: la Tierra y su estructura.	
1.1 El estudio de la Tierra: historia de la Geografía.	8
1.2 La Tierra y su estructura.	13
1.2.1 Litosfera.	14
1.2.1.1 Placas tectónicas.	15
1.2.1.2 Dinámica de la litosfera.	18
1.2.1.3 Tierras emergidas.	23
1.2.2 Hidrósfera.	24
1.2.2.1 Distribución del agua en la hidrosfera.	25
1.2.2.2 Estados del agua.	26
1.2.2.3 Aguas oceánicas.	27
1.2.2.4 Características físicas y químicas.	28
1.2.2.5 Aguas continentales.	31
1.2.3 Atmósfera.	33
1.2.3.1 Capas de la atmosfera.	33
1.2.3.2 El clima.	35
1.2.3.2.1 Elementos del clima.	36
1.2.3.2.2 Factores del clima.	38
1.2.3.2.3 Principales tipos de climas.	39
1.2.4 Biosfera.	40
1.2.4.1 Relación clima-suelo-vegetación.	41
1.2.4.2 Regiones naturales.	42
1.2.5 Recursos naturales.	48
1.2.5.1 Materias primas.	48
1.2.5.2 Recursos energéticos.	50
1.2.5.3 Alimentos.	52
Capítulo 2. El hombre y su entorno geográfico.	
2.1 El espacio geográfico.	55
2.1.1 Características del espacio geográfico.	57
2.2 Orden social.	59
2.2.1 Condiciones para la vida.	59
2.2.2 Origen y desarrollo del orden social.	65
2.2.2.1 Medio terrestre.	65
2.2.2.2 Medio marítimo.	75

Capítulo 3. Espacio y Geopolítica.

3.1	¿Qué es la Geopolítica?	82
3.1.1	Definiciones.	83
3.1.1.1	Pensamiento geopolítico.	84
3.1.1.2	Precursores de la Geopolítica.	90
3.1.1.3	Nacimiento del concepto y sus definiciones.	100
3.1.2.	Aproximaciones conceptuales.	105
3.1.2.1.	Ubicación dentro del saber humano.	105
3.1.2.2.	Objetivo.	108
3.1.2.3.	Objeto de estudio.	109
3.1.3.	Reflexión sobre el <i>Geo</i> (Tierra).	109
3.2.	Para el análisis entre Geopolítica y espacio.	114
3.2.1	Elementos de análisis entre el hombre y el espacio.	114
3.2.2	Elementos geográficos para el análisis de la Geopolítica.	120
	Conclusiones.	127
	Fuentes consultadas.	133

Índice de Mapas

Mapa 1: Mapa de Placas Tectónicas.....	p. 16
Mapa 2: Mapa de continentes.....	p. 24
Mapa 3: Disponibilidad de agua en el mundo.....	p. 26
Mapa 4: Mapa de los océanos.....	p. 28
Mapa 5: Mapa de corrientes oceánicas y del hielo marino.....	p. 30
Mapa 6: Mapa de principales ríos y lagos.....	p. 31
Mapa 7: Zonas climáticas.....	p. 40
Mapa 8: Mapa de zonas climáticas.....	p. 42
Mapa 9: Mapa de biomas.....	p. 46
Mapa 10: Mapa de tipos de suelos.....	p. 47
Mapa 11: Producción mundial de minerales.....	p. 49
Mapa 12: Producción mundial de energía.....	p. 51
Mapa 13: Uso de tierra y agricultura en el mundo.....	p. 52
Mapa 14: Producción mundial de maíz.....	p. 53
Mapa 15: Desembarcos y suministros de pescado.....	p. 54
Mapa 16: Mapamundi.....	p. 58
Mapa 17: Estrecho de Bering y división del mundo.....	p. 62
Mapa 18: Dispersión del hombre por el mundo.....	p. 67
Mapa 19: Clima del periodo neolítico.....	p. 69
Mapa 20: Mapa de focos más antiguos de la cultura humana.....	p. 70
Mapa 21: Primeros centros agrícolas.....	p. 71
Mapa 22: Mapa sobre la domesticación de plantas.....	p. 73
Mapa 23: Mapa sobre la intensificación de la agricultura.....	p. 74
Mapa 24: La época de los descubrimientos 1340-1600.....	p. 77
Mapa 25: El mundo según Mackinder (1904).....	p. 98
Mapa 26: Sede natural del poder.....	p. 99

Índice de Figuras

Figura 1: Gráfico comparativo.....	p. 13
Figura 2: Composición de la litósfera.....	p. 15
Figura 3: Deriva continental según Wegener.....	p. 17
Figura 4: Imagen sobre el relieve.....	p. 19
Figura 5: Relieve continental.....	p. 19
Figura 6: Relieve submarino.....	p. 21
Figura 7: Distribución del agua.....	p. 25
Figura 8: Capas de la atmósfera.....	p. 35
Figura 9: Temperaturas de acuerdo a la latitud.....	p. 36
Figura 10: Caracterización del relieve.....	p. 38
Figura 11: Producción de energía.....	p. 50
Figura 12: Pesca y acuicultura mundial.....	p. 53
Figura 13: Determinación de lo geográfico a lo político.....	p. 112
Figura 14: Papel de la Geopolítica.....	p. 114

Introducción

La realidad es un producto histórico, sumamente variable y poseedora de un grado de subjetividad tan infinito como se encuentren distintas visiones y posiciones. En este sentido, la realidad también responde a intereses y cosmovisiones particulares, por lo que ésta nunca podrá estar fija. De aquí que en la actualidad se den varias interpretaciones de qué es Geopolítica o el que esté de moda el querer denominar todo tipo de situación o problema como geopolítico sin realmente conocer el significado de este concepto y menos su origen.

Con el nacimiento del concepto de Geopolítica en 1916 se aglutina y sintetiza una serie de conocimientos e ideas que vinculan y relacionan al hombre, sus actividades y el espacio físico. Sin embargo, también se crea un concepto que permite proyectar los intereses de los grupos u órdenes sociales, lo que va a provocar que la Geopolítica aparezca en la historia como un instrumento empleado de diversas formas para la satisfacción de diferentes intereses. Es por esto último que este concepto se ha estigmatizado más por su uso que por su forma.

La Geopolítica tiene todo un contenido epistemológico que debe ser estudiando, analizado y comprendido para poder ser utilizada. Desde las definiciones hasta las teorías deben ser revisadas conforme a distintos elementos: coyuntura, formación, antecedentes e intereses. De esta manera, el factor interpretativo y los elementos que desvirtúan y quitan a la Geopolítica su carácter conceptual quedan superados por una base y una estructura que le permiten explicarse a sí misma.

A partir de esto, se localiza un factor de confusión y desconocimiento del contenido del concepto de Geopolítica, tal es el hecho de comenzar todo análisis o investigación con el supuesto de que todo dependerá de la concepción que se tenga de este concepto. Tiene que partirse por comprender que las visiones que se han tenido de la Geopolítica han sido resultado de la cosmovisión de cada uno de los que la han definido pero no por ello todas

tienen un sustento teórico, metodológico y conceptual, lo cual puede verse en que existen definiciones y análisis que se contradicen y contraponen.

El contraste de visiones que se tienen de la Geopolítica no demerita la validez del concepto sino que enfatiza el hecho de que este aún se encuentra en construcción y por lo que es necesario el estudio de su origen como concepto y las bases teóricas y metodológicas que le acompañan. Tal y como el contenido de cualquier concepto cambia conforme al transcurso del tiempo, la concepción de Geopolítica ha ido cambiando y adquiriendo otras características conforme a la historia; sin embargo, existen elementos que son permanentes y son los fundamentos de este concepto.

A partir del estudio de estos fundamentos, y de su explicación será posible adentrarse en el sentido y razón que envuelven a este concepto, y de esta manera responder a una de las incógnitas más grandes que le asechan: ¿qué es la Geopolítica?

El fundador del concepto Rudolf Kjellen denominó a la Geopolítica como “*la ciencia que concibe al Estado como un organismo geográfico o como un fenómeno en el espacio*”.¹ Más tarde, los estudiosos de este concepto continuaron brindando nuevas acepciones y características a este concepto, pero los elementos que van a encontrarse permanentemente son los de *hombre y espacio*. Sin embargo, esta idea que se encuentra en todas las definiciones que se han dado de Geopolítica sobre la relación mutua entre el hombre y el espacio no parte del nacimiento del concepto, sino que tiene lugar desde el momento en que el hombre proyecta su necesidad de subsistir con la de su espacio físico.

Pero antes de abordar la relación existente entre el espacio y el hombre hay un elemento que es necesario comprender y conocer para saber de qué se está hablando al momento de abordar y vincular los elementos geográficos con las necesidades e intereses del hombre, este es el espacio físico: la Tierra.

¹ Jorge E. Atencio, *Qué es la Geopolítica*, Pleamar, Argentina, 1986, p. 23.

Antes de realizar cualquier tipo de investigación que analice las relaciones e influencias de los elementos y factores geográficos sobre la vida de los hombres es vital conocer la Tierra y los elementos que la componen, para así comprender la razón por la que ciertas situaciones se dieron. Es imposible comprender el por qué ciertos grupos sociales se asentaron en determinadas regiones sin saber que en éstas existían las condiciones optimas para el desarrollo de las actividades que les permitirían subsistir. Al mismo tiempo, es necesario conocer los diversos elementos geográficos que componen a la Tierra para poder proyectar los intereses que se tengan dentro de un grupo u orden social.

Debe quedar claro que para todo desarrollo de cualquier grupo u orden social es necesario el conocimiento de su espacio, no únicamente de su territorio, sino del espacio absoluto en el que se encuentra, es decir, la Tierra. La Tierra, por el momento, comprende todo el espacio en el que el hombre puede satisfacer sus necesidades y proyectar sus intereses, por lo que el obviar o menospreciar el conocimiento de su estructura ocasionará, en el marco de la Geopolítica, el planteamiento de ideas incompletas y confusas.

Sin embargo, para poder realizar el análisis y estudio de los elementos que componen a la Tierra, es necesario tener la noción y comprensión de la transformación de las ideas dentro de la ciencia que estudia a ésta, es decir, la Geografía; ideas que van desde la antigüedad hasta la actualidad. La razón de esto último es porque el estudio del espacio tiene que partir del conocimiento de la transformación del pensamiento geográfico, de lo contrario el *espacio* va a estar carente de sentido al realizar una investigación.

Una vez enfatizado que primero es necesario el conocimiento de la Tierra, la transformación de su concepción e ideas, y los elementos que la componen, se podrá abordar la idea de la relación entre el hombre y el espacio. Esta idea puede llegar a tener problemas estructurales sino se analiza y puntualiza correctamente. Un ejemplo de ello es que poco tiempo después de su nacimiento, el concepto de Geopolítica adquirió un carácter determinista, donde la vida de los hombres va a estar determinada por las condiciones geográficas del espacio donde se encuentren ubicados, dando lugar a un pensamiento

totalitario que limite los alcances de la Geopolítica. No se trata de negar el determinismo geográfico sino el de entender su planteamiento principal.

Este determinismo geográfico, estudiado por Karl Ritter, entre otros, tiene que abordarse en primer lugar desde la perspectiva del tiempo y en segundo lugar desde el aspecto espacial, no a la inversa porque puede caerse en, valga la redundancia, determinismos. El tiempo (historia) es el que permitirá ubicar en qué momento el aspecto geográfico se mostró fundamental para el desarrollo de un grupo u orden social, no en el sentido de determinar su vida sino en el de brindar las condiciones óptimas para su desarrollo.

De esta manera, podrá destacarse que desde sus primeros pasos en la Tierra hace aproximadamente poco más medio millón de años, el hombre se ha movido en un vasto espacio físico, casi inmutable a lo largo de ese período geológico, de acuerdo a la necesidad de subsistir y que la historia de las civilizaciones humanas se traduce, en buena parte, en un proceso técnico para aprovechar las riquezas que les ofrece el suelo donde se hallan enclavadas. La actividad histórica presenta un perfeccionamiento evidente en particular desde que el hombre aplicó su genio práctico al dominio de las fuerzas de la Naturaleza.

En las primeras fases del desarrollo de un grupo humano, el medio deja huellas profundas que determinarán formas de ser posteriores de todo grupo u orden social. Por esto el sentido o el sentimiento de espacio es diferente para cada grupo u orden, y son también diferentes las reacciones ante él. Sin embargo, debe quedar también claro que la naturaleza condiciona, pero el hombre elige, si está en su poder hacerlo.

Conforme la historia del hombre va avanzando, el desarrollo de los grupos u ordenes sociales es decir, aunque el hombre es determinado en un primer momento, conforme este va desarrollándose en el marco de un grupo u orden social, va ir adquiriendo otras características que le darán la libertad suficiente para autodeterminarse y escoger, entre las condiciones que le presenta el ambiente, medio o naturaleza, lo que más le conviene o mejor se ajusta a su manera de ser, a su vida y desarrollo.

A partir de esto, y siendo la tesis principal de este trabajo, se plantea que en un primer momento el espacio es determinante para el desarrollo de cualquier orden social, lo cual lleva a proponer que el espacio y las características que engloban a este forma parte de los fundamentos de la Geopolítica. Si bien este no es el único, sino que existen otros, será el que se abordará y analizará en el presente trabajo.

Para poder contemplar al espacio como un fundamento de la Geopolítica es necesario realizar un estudio de este espacio, del desarrollo del hombre en el espacio y la influencia que este tuvo en él y viceversa, para así determinar el carácter del determinismo geográfico y el espacio que ocupa dentro del concepto de Geopolítica.

Es de vital importancia ir llenado el vacío y contrariedad existente en el concepto de Geopolítica, y este trabajo parte del estudio de uno de los elementos que se considera forma parte de sus fundamentos: el espacio. Este estudio representará una mejora no solo para el estudio de este concepto, sino para la realización de posteriores investigaciones dentro de este tipo de enfoques.

Para las Relaciones Internacionales es necesario que se realicen investigaciones concernientes tanto a los planteamientos teórico-conceptuales de la Geopolítica, como al análisis y debate de sus definiciones, ya que permite vislumbrar un carácter necesario y elemental que se ha olvidado en las Relaciones Internacionales: el estudio de los aspectos geográficos. Esto no quiere decir que el internacionalista vaya a ser experto en Geografía, sino que debe tener las herramientas para poder abordar elementos de carácter geográfico con una visión geopolítica para poder implementarlos de acuerdo a la carrera.

Es menester del especialista en Relaciones Internacionales de apoyarse en los conceptos que brinda la Geopolítica, como otra forma de ver y analizar la realidad, tanto interna como externa, de manera clara y objetiva, y de esta forma evaluar las condiciones del Estado dentro de un sistema internacional en constante movimiento y transformación.

Hay que formar amplias visiones de conjunto, formar pensadores con idea de ambiente mundial histórico y geográfico. Desarrollar el sentido geográfico con el estudio de la historia y el sentido histórico con el estudio de la Geografía. Con una idea geográfica del mundo, capaz de abarcar la Historia en términos de una Geografía global puede ayudarse a comprender la historia de un país.

Por otra parte, es de vital importancia la búsqueda de instrumentos y herramientas de carácter conceptual que permitan enriquecer la estructura académica del internacionalista a fin de poder aplicar dichos conocimientos, así como realizar acciones adecuadas, y pertinentes, claras y objetivas destinadas a explicar la realidad interna y externa del Estado.

Es por esto, que encuentro a la Geopolítica como un instrumento de análisis capaz de hacer frente a una serie de incógnitas y problemas que impiden esclarecer las formas de abordar las acciones del hombre en su espacio físico; estas acciones que se enmarcan en una realidad cambiante.

De esta manera el presente trabajo busca establecer y dar sustento a la tesis de que en un primer momento existe un determinismo geográfico que permite el desarrollo de cualquier orden social, lo que permitirá proponer al espacio como uno de los elementos que fundamentan a la Geopolítica. Para ello, serán perseguidos cuatro objetivos subsidiarios.

En primer lugar, analizar y estudiar la Tierra, a partir de la transformación de las ideas del estudio del espacio reflejado en la historia de la Geografía y de la presentación de los elementos que componen a ésta. En segundo lugar, se buscará desarrollar la relación entre el hombre y su entorno geográfico, haciendo hincapié en el espacio geográfico y el origen y desarrollo del orden social. En tercer lugar, el estudio del contenido teórico y conceptual de la Geopolítica. Por último, el planteamiento de elementos de análisis entre la Geopolítica y el espacio, abordando tanto elementos geográficos como aquellos extraídos del análisis entre el hombre y su entorno geográfico.

Como objetivo global se busca despertar el interés por los estudios de la Geopolítica, en este caso a partir de ejercer la conciencia del espacio, puesto que es mucho lo que cuesta la ignorancia de la geografía. Al mismo tiempo se quiere generar ese debate conceptual para formar amplias visiones de conjunto; visiones que vinculen los aspectos geográficos, históricos y le den una visión conforme a la Geopolítica.

Este trabajo se encuentra dividido en tres capítulos. En el primero se aborda en general la historia de la Geografía, en primer lugar para ubicarnos en que el estudio del espacio tiene que partir del conocimiento de la transformación del pensamiento geográfico desde la antigüedad hasta la actualidad. Se destaca la transformación del pensamiento en el estudio del espacio y la importancia del conocimiento del espacio para la Geografía. Al mismo tiempo se aborda el desglose de los elementos que componen a la Tierra, con la intención de destacar los elementos geográficos que componen a ésta y generar un conocimiento del espacio físico, y así comprender de mejor manera lo desarrollado en el capítulo siguiente.

En el segundo capítulo se realiza una revisión sobre el hombre y su entorno geográfico, con la finalidad de abordar los aspectos del capítulo anterior y aplicarlos en un análisis del espacio geográfico y el orden social.

En el tercer y último capítulo se analiza la estructura conceptual de la Geopolítica, con el interés de analizar su contenido y confrontarlo con los dos capítulos anteriores, y dar validez a la tesis del presente trabajo. Al mismo tiempo, se plantean elementos para el análisis entre Geopolítica y espacio, los cuales buscan servir para análisis que se quieran hacer sobre dichos temas.

Capítulo 1

Caracterización del medio: la Tierra y su estructura.

La Geografía fue definida en sus comienzos como al ciencia que estudia la superficie de la Tierra. A medida que la ciencia se fue desarrollando encontró que sobre esa superficie había seres vivos [...] cuyas relaciones con ella ofrecían aspectos más valiosos, vastos e importante de lo que antes se había podido prever [...].²

1.1 El estudio de la Tierra: historia de la Geografía

El móvil de los primeros conocimientos sobre el espacio ha sido, y lo sigue siendo, la *necesidad*, como razón última, y la *utilidad*, como evidencia inmediata, esto porque el conocimiento del espacio, de sus contenidos, de sus dimensiones y de sus formas, es un principio para la supervivencia, la evolución y el progreso del hombre (entiéndase como especie humana).

De esta manera, con la génesis del hombre, también se originó la causa motora de los estudios de la tierra que más tarde se darían con la creación de la geografía: la *supervivencia*. La recopilación y descripción de la información sobre el espacio van a ser elementos permanentes para la geografía desde sus inicios en la Grecia del siglo VI a. C. hasta los años finales del siglo XVIII y principios del XIX.

Al mismo tiempo, esta geografía precientífica va a estar caracterizada por dos líneas de estudio y de expresión. Por una parte, la relativa a un espacio determinado y concreto, a un espacio bien físico o administrativo, y por tanto, humano. Por otra, existía una preocupación más general, implicada en el análisis y entendimiento más teórico de la Tierra entonces conocida como unidad y conjunto.³

Más tarde, con el desarrollo de las actividades económicas, el comercio y la navegación, y de la concentración del poder, la necesidad por la información sobre el espacio incrementó, dando como resultado que ésta fuera cada vez más abundante, precisa y

² Julio Londoño, *Fundamentos de la Geografía Política*, Fuerzas Armadas de Colombia, Bogotá, p. 3.

³ La segunda línea de estudio se trataba de la *sintaxis* según Ptolomeo o Cosmografía y/o Corografía según otros estudios de la misma época, y que, con abundantes consideraciones astronómicas, pudiera ser equivalente a la geografía general o sistemática de nuestros días.

Joaquín Bosque Maurel. *Comentario de textos geográficos (Historia y crítica del pensamiento geográfico)*, Oikos-Tau, España, 1995, p. 15.

transmisibles. Surgen así los viajeros y exploradores, primero grecolatinos con Avieno y Posidonio, después medievales tanto musulmanes como Ibn Batutah (1302-1277), como cristianos, como Marco Polo (1254-1324) y Ruy González de Clavijo (1355-1412).⁴

Aunado a este proceso de acumulación de la información sobre el espacio y de los diversos viajes y exploraciones que se realizaban, también se dio un progresivo avance técnico que se vio reflejado en la cartografía, especialmente la que se desarrolló por y para la navegación.

Este periodo entre 1340 y 1600, conocido como la “*era de los descubrimientos*”, va a estar caracterizado por un enorme desarrollo técnico, ligado a la ampliación formidable del espacio conocido y representado, es decir, la Tierra se convierte en una realidad total, única y limitada.

Para este periodo, la geografía pasa a ser una actividad intelectual que se puede calificar como saber instrumental no científico, acumulativo, enciclopédico y, por supuesto, tremendamente útil y utilizado. Uso que ejercieron los poderes del más alto rango político, militar y económico.⁵

Para el siglo XIX se va a buscar formalizar y constituir una ciencia geográfica. Los métodos pasan de los meramente enumerativos, clasificatorios y descriptivos, a los explicativos, es decir, a la búsqueda de una racionalización de la información primaria (cuantitativa) obtenida hasta entonces. Al mismo tiempo, en lo académico se limitó a ser un cúmulo de conocimientos prácticos de gran utilidad social y que busca explicar y comprender la estructura y ordenación del espacio terrestre y su relación con el hombre.

Esta geografía explicativa va a estar influenciada por el ambiente de la Ilustración y el Idealismo kantiano y se desarrolla, más tarde, con la explosión del realismo literario de un Balzac y el positivismo filosófico de Augusto Comte. Pero también en un ambiente de aplicación masiva de los hallazgos científicos habidos en los siglos anteriores,

⁴ Cfr., Vasilis Tsiolis Karantasi, *La geografía antigua*, Arco/Libros, S.L., España, 1997, p. 11.

⁵ Este uso va a estar fundamentado, en parte, a que son estos poderes los que tienen acceso a esta información y son los únicos capaces de costear las exploraciones para la recopilación de la información.

especialmente de la física newtoniana, y de las más modernas teorías evolutivas de Darwin.

De igual manera, la Geografía deja de ser una actividad aislada del mundo práctico y se convierte en motor fundamental del progreso material. En el marco de la competencia entre las grandes potencias por el control de los restantes continentes se favoreció la utilización de la ciencia en general y la Geografía en particular como instrumento de poder.⁶

De esta manera, con un positivismo imperante, la geografía, con la influencia decisiva de la naciente ecología va a dejar de ser una descripción más o menos práctica para intentar convertirse en una ciencia. El método deductivo-experimental se configura como el más apropiado para todas las ciencias de la Naturaleza y después de la parición del “*Origen de las especies*” de Darwin, con su explicación evolutiva que incluía al Hombre, las disciplinas que lo habían adoptado como base comienzan a aplicar el método según el modelo de las ciencias físicas.⁷

Por lo anterior, se generan dos concepciones, la nomotesis (ciencias físicas), y la idiográfica (gestaltismo), las cuales van a generar la temprana división de la geografía “tradicional” en dos corrientes o tendencias antagónicas. El *determinismo* con origen en Friedrich Ratzel (1844-1904), que busca explicar los hechos humanos por los imperativos físicos propios de la Naturaleza. Esta última va a ser rechazada por el *posibilismo*, que con Vidal de la Blache (1843-1918) al frente, sostiene que el papel desarrollado por el ambiente no permite establecer leyes absolutas, sino que es el hombre el que decide en última instancia dentro de las posibilidades varias que le ofrece la Naturaleza.

Este posibilismo va a encontrar mayor dominio en el campo de la Geografía durante la primera mitad del siglo XX, no por una mayor solidez teórico-metodológica, sino por la coyuntura política que se presenta a principios de siglo (las dos guerras mundiales). En esta coyuntura se utilizan los planteamientos del determinismo geográfico, por los nazis, como justificante de sus acciones emprendidas en la guerra, creando un estigma en

⁶ Cfr., Vasilis Tsiolis Karantasi, *Op. cit.*, p. 12.

⁷ Cfr., *Ibíd.*, p. 13.

ciertos planteamientos de la geografía, que costaron un enorme desarrollo en los estudios de esta ciencia.

Sin embargo, no todo fue malo, el período de entreguerras (1919-1939) dio lugar, por una parte, a un fortalecimiento de las instituciones geográficas, y a la generalización de las actividades relacionadas con la investigación y la enseñanza de la Geografía. Al mismo tiempo se dieron cambios teórico-conceptuales que condujeron a nuevos modos de consideración del espacio y los estudios geográficos.⁸

En la segunda mitad del siglo XX se inició una nueva etapa, que insiste en una *Nueva Geografía*, caracterizada por la heterogeneidad en los objetivos y en los métodos frente a la mayor unidad anterior. Para 1950 se plantea entre un importante número de geógrafos anglosajones, además del grupo sueco de Lund, la exigencia de un cambio conceptual profundo a partir de las bases de una Geografía nomotética, deductiva y general, bajo la preocupación por el establecimiento de leyes generales y la capacidad de predecir las líneas fundamentales del proceso espacial, planteamiento que va a partir de la idea de que “existe en la naturaleza más orden del que aparece a primera vista, aunque ese orden no se descubre hasta que se busca”.⁹

Sin embargo, esto generó la crítica de que hay una deshumanización en la ciencia, provocada por el afán teórico y, más aún, por la preocupación cuantificadora, por tanto, la *percepción del espacio* pasa a ocupar un lugar esencial en el comportamiento humano. Con ello se reforzaban las alternativas al neopositivismo anterior y, en ocasiones, se reorientaban los estudios geográficos hacia una instancia más humanista y cualitativa (revolución behaviorista).

Para la década de los sesenta, esta crítica a la *Nueva Geografía*, enmarcada en un ambiente conflicto caracterizado por la “*Guerra Fría*”, se amortiguó por la “revolución behaviorista” y así, la insatisfacción alcanzó su culminación. El resultado fue el nacimiento de una Geografía Social que se planteaba como uno de sus objetivos

⁸ Papel esencial desempeñó la revitalización del positivismo ochocentista a través de los sensibles y profundos análisis de los grupos neopositivistas de Viena y Berlín, enseguida emigrados a los Estados Unidos, ante el desarrollo del nazismo alemán.

Ibid., pp. 15-16.

⁹ Ibid., p. 16.

principales el análisis espacial, pero también la oferta de soluciones que procurasen aliviar las tensiones internas de la sociedad.¹⁰

La Geografía Social, partiendo de los antecedentes existentes en la geografía tradicional, resalta la importancia del *hecho social* como fundamental en el protagonismo del hombre sobre la Tierra y la significación de los diferentes *sistemas sociales* como organizadores del uso del suelo.

Así, se vuelve a conceder un importante papel al *historicismo*, a lo contingente e incluso, al idealismo más o menos liberal, y puede explicarse el interés creciente hacia la Geografía histórica e incluso, la Geografía política, como también la mayor preocupación teórica y práctica por los centros urbanos históricos y su rehabilitación.

En la actualidad, esta *Geografía espacio-temporal* pretende analizar las actividades de los individuos y de las sociedades en función de las variables *tiempo y espacio*, procurando trazar las trayectorias de los *ritmos de vida* en relación a la localización concreta del tiempo utilizado en las diversas actividades y en sus diferentes emplazamientos.¹¹

A partir de este recorrido general por la historia de la Geografía y del desarrollo y transformación de sus ideas, es que puede destacarse que ésta, como ciencia del espacio es a la vez, un saber de vieja raíz y una disciplina de reciente desarrollo.

A lo largo de la historia se ha visto que no existe una sola geografía, sino una gran variedad de saberes geográficos que han ido transformándose desde la antigüedad hasta lo que es la Geografía moderna. Sin embargo, va a haber una constante de la que no se tiene un conocimiento absoluto pero sí de la que se ha ido perfeccionando su contenido: *el espacio*.

La historia de la Geografía nos permite contemplar la transformación de las ideas de la misma y el perfeccionamiento de las técnicas para realizar sus estudios, pero más que nada permite contemplar la importancia del conocimiento del espacio para el desarrollo

¹⁰ Cfr., *Ibíd.*, p. 18.

¹¹ *Ibíd.*, p. 20.

del hombre y la satisfacción de sus dos móviles fundamentales: *necesidad y utilidad*. Por lo tanto, ahora es menester de esta investigación tratar la descripción del espacio, es decir, la Tierra y su estructura., a partir de los datos brindados por la Geografía moderna para tener el conocimiento más actualizado y así poder realizar un análisis más completo sobre la influencia de los factores geográficos en la vida del hombre.

1.2 La Tierra y su estructura.

A lo largo de la historia de la humanidad la relación hombre-medio ambiente ha sido muy estrecha, pues el ser humano depende de la naturaleza para satisfacer sus necesidades. Para comprender esta relación es preciso conocer la estructura y evolución de los diversos elementos del paisaje, tales como la litosfera, la hidrosfera, la atmósfera y la biosfera, los cuales actúan unos sobre otros como una vasta estructura en equilibrio.

En la Tierra se consideran cuatro capas constitutivas: la más interna que forma el centro y se llama núcleo; envolviendo a éste, aparece una serie de mantos sobre los cuales se apoya la corteza sólida o Litosfera; sigue la Hidrosfera que cubre partes de la corteza y por último la Atmósfera que es la capa gaseosa que rodea al planeta por completo.

La superficie total del Globo es de 510 000 000 km², de estos corresponden a las aguas de los océanos 361000 000 km² o sea el 71% y a las tierras emergidas 149 000 000 km²; que equivalen al 29% aproximadamente.¹²

Figura 1



Gráfico comparativo
Fuente: Diseño propio

¹² CIA, The World Factbook, [en línea], Dirección URL: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/xx.html> [consultado el 5 de marzo de 2011, 15:00hrs.]

Tanto las masas sólidas como las líquidas, se reparten muy irregularmente. En el hemisferio norte se aglomeran casi tres cuartas partes de las tierras emergidas y en el hemisferio sur, es mínima la extensión de éstas.¹³ Al primero se le da el nombre de hemisferio continental y al segundo el de hemisferio oceánico o marítimo.

1.2.1 La litosfera terrestre.

Está definida como “el manto rocoso que constituye la corteza exterior sólida del globo terrestres”,¹⁴ es decir, es la capa superficial sólida del planeta. Su espesor medio se calcula en 100 kilómetros.¹⁵ Sobre esta capa se desarrolla la vida humana, vegetal y animal, y es importante resaltar que tres cuartas partes de ella están cubiertas por agua.

Su composición no es uniforme y presenta enormes depresiones cubiertas por los océanos, y elevaciones que sobresalen de las aguas y forman los continentes e islas. A pesar de estar formada por rocas, ésta es muy inestable, ya que está dividida en una serie de bloques llamados placas tectónicas, las cuales están continuamente en movimiento y ocasionan fenómenos como la sismicidad y el tectonismo. Según su composición química la Tierra presenta tres capas denominadas *corteza*, *manto* y *núcleo*.

No toda la litosfera es igual a pesar de su estructura compacta. Su estado físico es sólido y en ella se pueden diferenciar dos zonas:

- **Litosfera oceánica.** Es la que constituye los fondos de los océanos.
- **Litosfera continental.** Es la que constituye los continentes.

La litosfera se encuentra flotante sobre una capa denominada *astenosfera*¹⁶. También se encuentra dividida en grandes fragmentos, las denominadas *placas litosféricas* o *placas tectónicas*, que se mueven entre sí separándose o chocando.

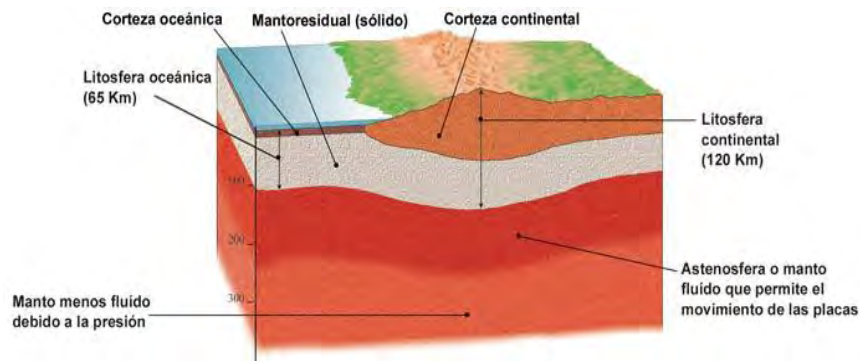
¹³ Cfr., Yolanda Cordero Melo, Herlinda García Lecuona y Carmen Santin García, *Geografía Física y Humana*, Editorial Herrero, S.A., México, 1969, p. 51.

¹⁴ Pierre George, *Diccionario de Geografía*, Akal, España, 1991, p. 359.

¹⁵ Yolanda Cordero, *et al.*, *Op.cit.*, p. 51.

¹⁶ Tradicionalmente esta capa se ha definido como una capa pastosa (fluida) del manto que llega hasta los 250 km de profundidad y que se encuentra entre la litosfera y el resto del manto, que son dos capas sólidas. En las últimas décadas se ha descubierto que en muchos puntos bajo la litosfera no hay ninguna capa fluida. Por esto, algunos autores consideran que la astenosfera en realidad no existe y que es todo el manto el que presenta plasticidad y que todo él es impulsado por el calor procedente del núcleo y así provoca el movimiento de las placas tectónicas.

Figura 2



Composición de la litosfera

Fuente: La litosfera terrestre, [en línea], Dirección URL:

<http://www.aula2005.com/html/cn1eso/04lalitosfera/04lalitosferaes.htm> [consultado el 25 de febrero de 2011, 15:30 hrs.]

1.2.1.1 Las placas tectónicas.

Están definidas como “los dispositivos geométricos de los terrenos, en los estratos de la corteza terrestre”¹⁷ y son los diferentes fragmentos en que se encuentra dividida la litosfera. Al ser menos densas que el manto, estas placas flotan sobre él y se mueven gracias a los impulsos originados en el manto superior, algunas veces convergen y otras se separan.

Se diferencian dos tipos de placas litosféricas:

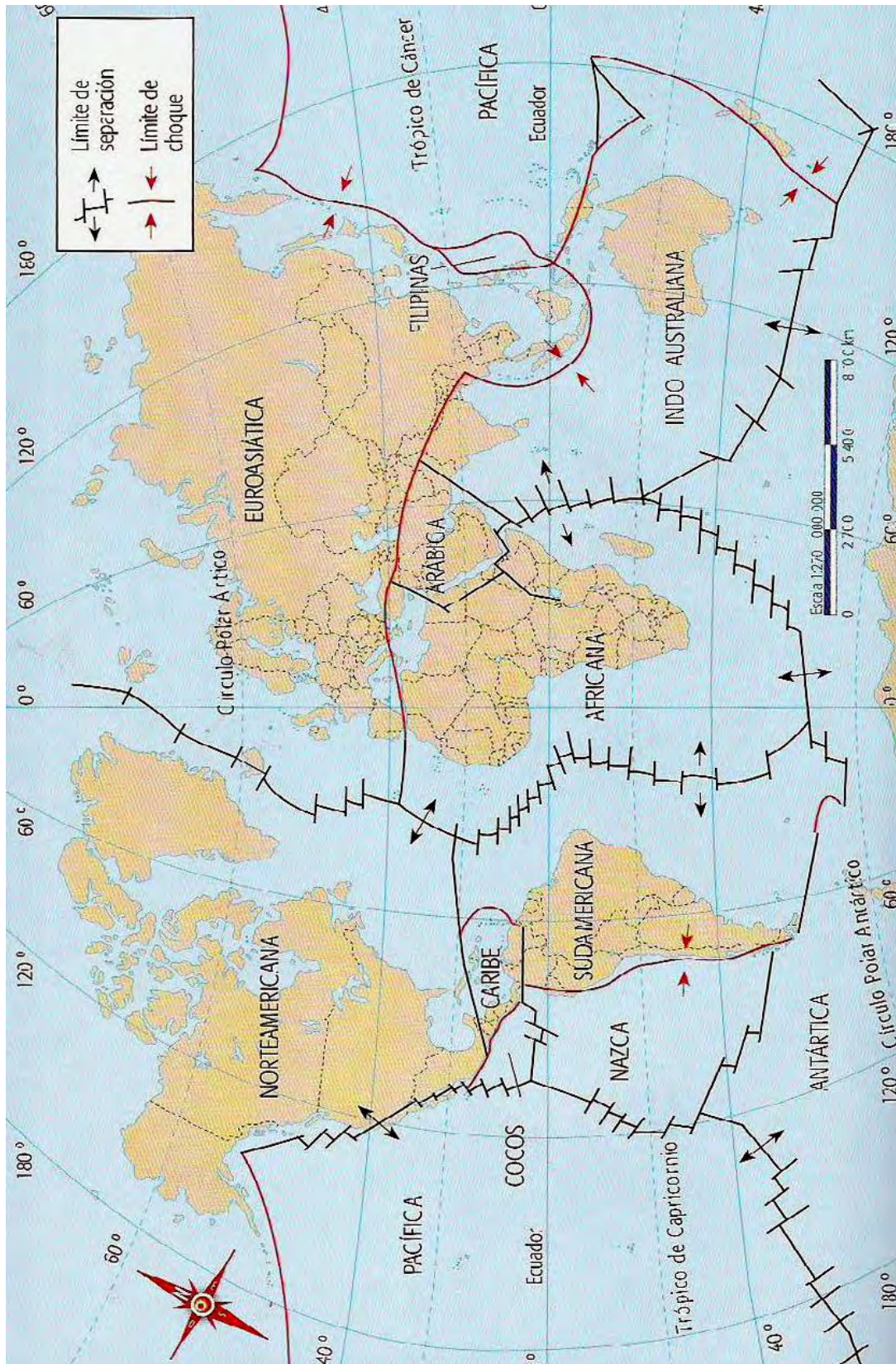
- **Placas oceánicas.** Conforman únicamente a las formadas por litosfera oceánica. Por ejemplo la Placa Pacífica.
- **Placas mixtas.** Son las que presentan una parte de litosfera oceánica y una parte de litosfera continental. Por ejemplo, la placa Africana que presenta litosfera oceánica hasta la mitad del Océano Atlántico y litosfera continental en el continente africano.

Actualmente se diferencian siete grandes placas tectónicas y unas siete pequeñas placas tectónicas. El nombre de estas placas son los siguientes:

Placas tectónicas grandes	Placas tectónicas pequeñas
1. Placa Euroasiática	1. Placa del Caribe
2. Placa Africana	2. Placa de Nazca
3. Placa Indoaustraliana	3. Placa de Cocos
4. Placa Norteamericana	4. Placa de Juan de Fuca
5. Placa Sudamericana	5. Placa Filipina
6. Placa Pacífica	6. Placa de Scotia
7. Placa Antártica	7. Placa Arábica

¹⁷ Pierre George, *Op. cit.*, p. 566.

Mapa 1

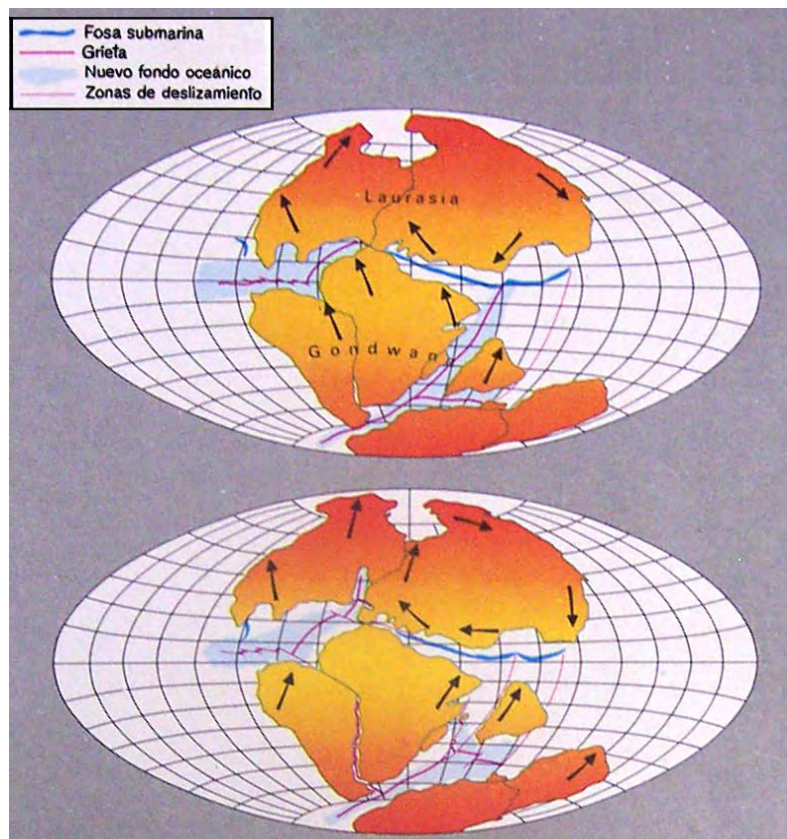


Mapa Placas Tectónicas

Fuente: Carolina Valdés Cervantes, *Geografía*, Santillana, México, 2008, p. 296.

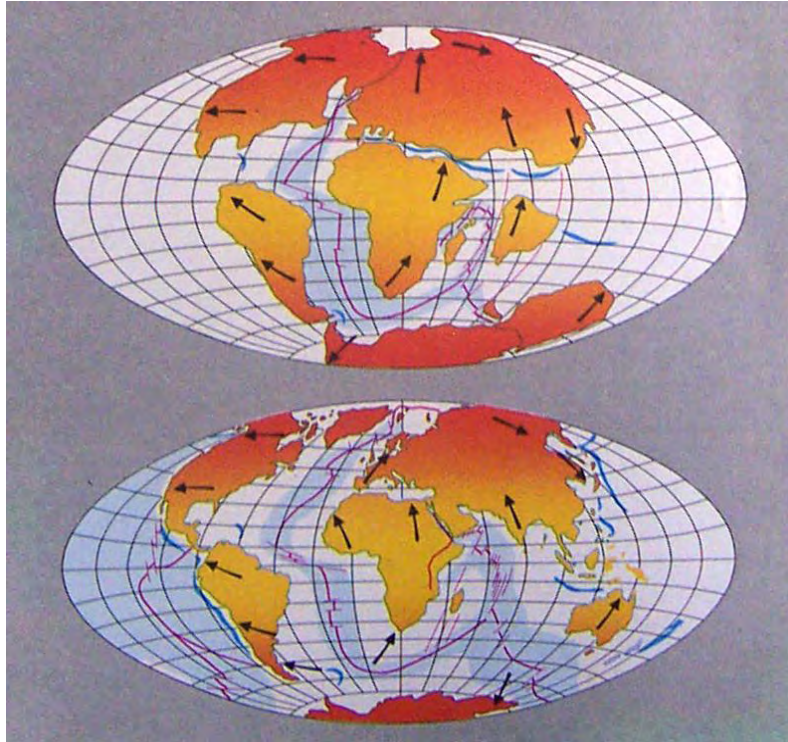
A medida que avanzan y chocan una contra la otra, levantan montañas, generan volcanes, y generan terremotos. Antes de 1912, los volcanes, los terremotos, los pliegues, las fallas y la forma de los continentes eran hechos desconectados y sin explicación respecto a sus causas. Pero, a partir de 1912, gracias a la *Teoría de la deriva de los continentes* del geólogo alemán Alfred Wegener (1880-1930), donde los continentes se desplazaban con base en la idea en que las costas orientales de Sudamérica y las occidentales de África embonaban como piezas de un rompecabezas¹⁸, todos estos hechos han quedado relacionados y explicados. Esta teoría fue el punto de partida de la actual *Teoría de la tectónica de placas* que defiende que, según su estado, “la litosfera está dividida en placas, grandes bloques rígidos que engloban a la vez áreas continentales y oceánicas en movimiento bajo la astenósfera. Las corrientes de convección, y los choques entre estas placas son los que generan los pliegues, las fallas, los terremoto, etc.”¹⁹

Figura 3



¹⁸ Según Wegener, existió un supercontinente llamado Pangea constituido por todas las tierras emergidas. Esta masa se fragmentó y los bloques comenzaron a “derivar”, es decir, a flotar sin rumbo fijo, hasta que los continentes alcanzaron la ubicación actual. Esta teoría se sustenta también en que rocas y fósiles de las distintas masas continentales actuales guardan grandes similitudes.

¹⁹ Pierre George, *Op. cit.*, p. 566.



Deriva continental según Wegener

Fuente: Instituto Gallach, *Geografía Universal*, Ediciones Oceano-Exito, España, 1989, p. 21.

1.2.1.2 Dinámica de la litosfera.

Se denomina relieve para señalar “las diferencias de altura y pendiente, las desigualdades de la superficie, los volúmenes y las formas de la superficie terrestre”.²⁰ Éste se está modificando continuamente y pueden diferenciarse dos procesos: constructivos y los destructivos.

- Los procesos constructivos, son los que provocan elevaciones o depresiones. Los realizan los agentes geológicos internos, que son las fuerzas internas que deforman la litosfera. Están provocados por el calor que producen las corrientes de convección que mueven las placas, las cuales, al colisionar entre sí, originan los pliegues, las fallas, las diaclasas, los terremotos y los volcanes.
- Los procesos destructivos, son los que provocan el desgaste de las elevaciones o el relleno de las depresiones. Los realizan los agentes geológicos externos, que son la atmósfera, el viento, los torrentes, los ríos, el mar, el hielo y los seres vivos. La destrucción del relieve se produce siguiendo las siguientes etapas: meteorización, erosión (desgaste asociado al transporte), transporte y sedimentación.

²⁰ F. J. Monkhouse, *Diccionario de términos geográficos*, Oikos-taus, España, 1978, p. 392.

Figura 4

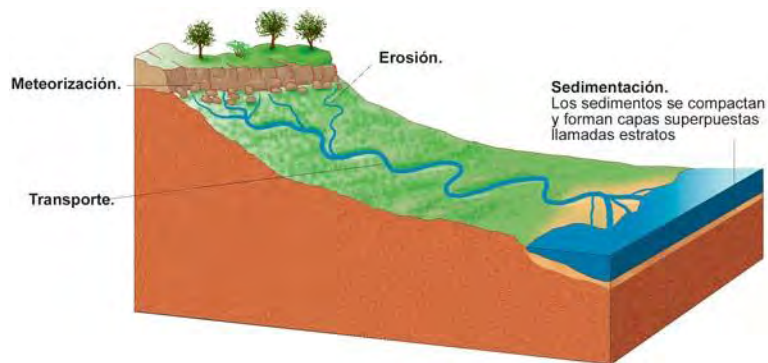


Imagen sobre el relieve

Fuente: La litosfera terrestre, [en línea], Dirección URL:

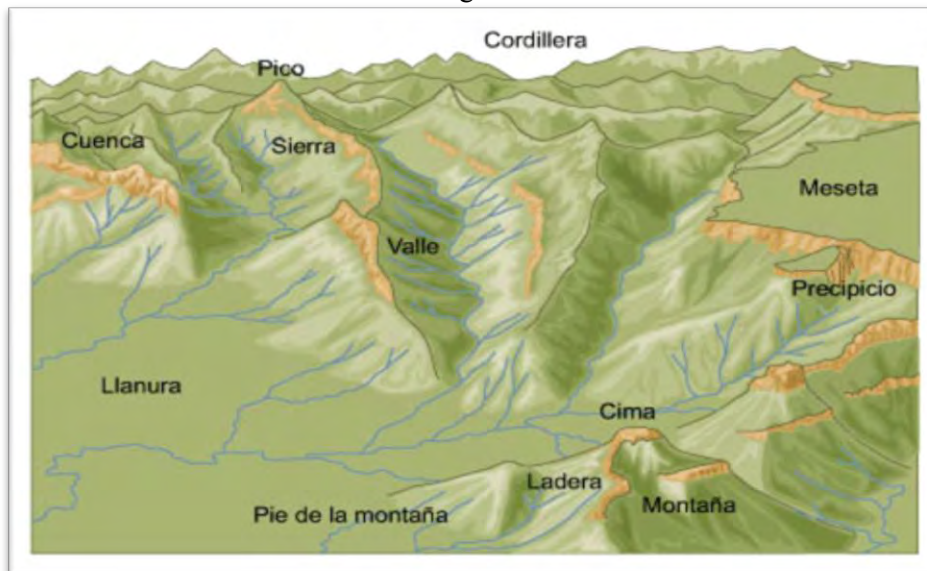
<http://www.aula2005.com/html/cn1eso/04litosfera/04litosferaes.htm> [consultado el 25 de febrero de 2011, 16:00 hrs.]

De esta manera, las diferentes formas del relieve son resultado de fuerzas externas e internas que lo van modificando a lo largo del tiempo; es decir, el relieve terrestre es resultado de procesos antagónicos internos y externos y es muy irregular, puede constituir montañas, llanuras, mesetas y depresiones a lo largo de toda la superficie.

Existen dos tipos de relieve: continental y submarino.

A) Relieve Continental.

Figura 5



Relieve continental

Fuente: Geografía, Relieve continental, [en línea], Dirección URL:

<http://jorgehernandez3b.blogspot.com/2008/11/relieve-continental.html> [consultada el 2 de marzo de 2011, 09:30 hrs.]

Las principales formas del relieve continental son:

- 1) **Montañas:** Formas de relieve notablemente elevadas, delimitadas por pendientes empinadas y que descuellan formando cordilleras prominentes o picos individuales. Normalmente se estima que tienen más de 600 metros, excepto cuando las cimas se encumbran bruscamente desde las hondonadas contiguas. Éstas pueden ser: volcánicas (cuando se forman por la acumulación de materiales que salen del interior de la Tierra); de plegamiento (cuando debido a fuerzas internas parte del terreno se pliega, es decir, forma un arco que genera una montaña); o de falla (cuando por la tensión del terreno éste se fractura y hay un deslizamiento en sentido vertical, por lo que la parte correspondiente al bloque superior constituye una elevación).²¹
- 2) **Cordillera:** Serie de alineaciones montañosas, paralelas en un sentido amplio, o escalonadas, pertenecientes a una sola unidad orogénica.²²
- 3) **Cerros o Colinas:** Elevaciones de terreno de menor altura que las montañas, en un área dada, sin que exista una expresa definición en cuanto a su altura.²³
- 4) **Mesetas:** También llamadas altiplanos, son un tipo de relieve que se encuentra a una altitud de más de 500 metros sobre el nivel del mar y generalmente constituyen elevaciones planas, rodeadas de valles profundos. Cuando están rodeadas por montañas se denominan intermontañas, pero cuando se forman en las partes bajas de éstas debido a la erosión, se les denomina de piedemonte.²⁴
- 5) **Llanuras:** Áreas continuas de la superficie terrestre, relativamente llana, a veces suavemente quebrada u ondulada, pero sin elevaciones o depresiones prominentes. Se encuentran a menos de 500 metros sobre el nivel del mar y pueden ser de tipo *fluvial*, cuando se forman debido a la erosión producida por el paso de un río; *déltico*, configuradas en las desembocaduras en delta de algunos ríos; *costeras* cuando se constituyen a causa de la erosión producida por las olas y las mareas o como consecuencia del levantamiento de las zonas litorales, y de tipo *glacial*, cuando tienen su origen la erosión

²¹ Cfr., *Ibid.*, p. 307.

²² *Ibid.*, p. 113.

²³ *Ibid.*, p. 100.

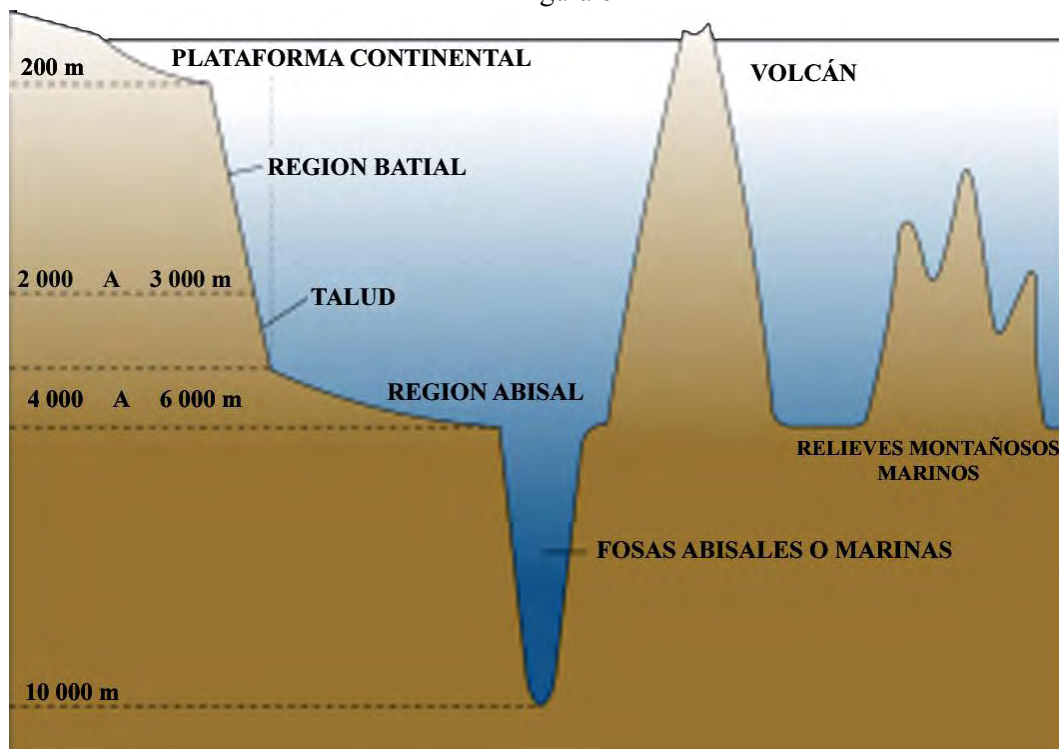
²⁴ Cfr., Pierre George, *Op. cit.*, p. 308.

que produce el hielo de un glaciar. Son muy usadas para los distintos cultivos.²⁵

- 6) **Valles:** Depresión alargada, inclinada hacia el mar o hacia una cuenca endorreica (el agua no tiene salida al mar), y generalmente ocupada por un río.²⁶ Son sectores planos rodeados de cerros o montañas.
- 7) **Depresiones:** Área baja rodeada de relieves más altos, con ninguna salida para el avenamiento superficial, es decir, son regiones de hundimiento. Estas pueden ser absolutas, cuando el terreno se encuentra por debajo del nivel del mar; o relativas cuando se encuentra sobre el nivel del mar.²⁷

B) Relieve Submarino.

Figura 6



Relieve submarino

Fuente: Geografía en la guía 2000, *El relieve submarino*, [en línea], Dirección URL: <http://geografia.laguia2000.com/relieve/el-relieve-submarino> [consultada el 3 de marzo de 2011, 13:12 hrs.]

El fondo oceánico presenta iguales accidentes geográficos que el suelo de los continentes. Innumerables exploraciones científicas han revelado la existencia de un

²⁵ Cfr., F. J. Monkhouse, *Op. cit.*, p. 277.

²⁶ *Ibíd.*, p. 459.

²⁷ *Ibíd.*, p. 139.

relieve submarino con rasgos característicos. En el relieve submarino, protegido por las aguas, no actúan los agentes erosivos (de desgaste), por lo cual predominan las formas redondeadas, niveladas, de suaves pendientes.

Si bien en el suelo submarino prevalecen las extensiones llanas, las últimas exploraciones oceánicas han revelado la existencia de relieves montañosos, de carácter volcánico, muy escarpados.

En los océanos se pueden considerar las siguientes regiones naturales:

- 1) Plataforma Continental: de 0 a - 200 metros
- 2) Región Batial: de - 200 a - 1.000 metros
- 3) Fosas Abisales o fosas Marinas: de - 5.000 a - 11.000 metros

- 1) **Plataforma Continental:** Fondo oceánico, con pendiente relativamente débil, comprendida entre el litoral y las profundidades vecinas en 200 metros. Ofrece un modelo subaéreo sumergido, con valles submarinos, bancos, planicies insulares.²⁸
- 2) **Región batial:** Profundidad oceánica comprendida entre 200 y 2,000 metros aproximadamente. A partir del borde, el suelo marino tiene un declive abrupto muy acentuado; esta pendiente rápida se conoce con el nombre de talud.²⁹
- 3) **Región abisal:** Partes inferiores de los océanos y de los mares cuya profundidad supera los 2,000 metros. En este fondo oceánico predominan los depósitos de origen orgánico, es decir, los formados con restos de animales o vegetales reducidos a finísimo polvo y llamados fangos.³⁰
- 4) **Fosas:** Forma importante de los fondos oceánicos que traza un surco muy marcado, alargada y generalmente arqueada, superando allí las profundidades oceánicas de 6,000 metros. Abundan especialmente en el océano Pacífico, en el borde exterior de las guirnaldas insulares que enfrentan al continente asiático.³¹

²⁸ Pierre George, *Op. cit.*, p. 464.

²⁹ *Ibíd.*, p. 63.

³⁰ *Ibíd.*, p. 12.

³¹ *Ibíd.*, p. 272.

1.2.1.3 Tierras emergidas.

Las tierras emergidas son las que se hallan situadas sobre el nivel del mar y ocupan el 29% de la superficie del planeta. Su distribución es muy irregular, concentrándose principalmente en el Hemisferio Norte, dominando los océanos en el Hemisferio Sur. Estas se hallan repartidas en seis continentes (véase mapa 2, p. 24):

- 1) **Asia:** Es el continente de más superficie, se extiende de Este a Oeste en el Hemisferio Norte, aunque su parte meridional se interna en la zona tropical.
- 2) **Europa:** En realidad es una gran península situada al Oeste del continente asiático o euroasiático. La separación entre Asia y Europa se ha fijado de forma convencional en los montes Urales, el río Ural y la cordillera del Cáucaso.
- 3) **África:** Situado al Suroeste de Asia y Sur de Europa, predominantemente en la zona intertropical, pero es mucho más ancho en el Hemisferio Norte que en el Hemisferio Sur.
- 4) **América:** Este continente se organiza en sentido de los meridianos y se distribuye tanto en el Hemisferio Norte como en el Hemisferio Sur. Debido a esta distinta situación de sus partes y a sus formas diferenciadas, suele hablarse de dos subcontinentes o incluso de dos continentes, América del Norte y América del Sur.
- 5) **La Antártida:** Es el único continente cubierto permanentemente por una gran masa de hielo, ya que se sitúa en su totalidad en el Polo Sur.
- 6) **Oceanía:** No es un conjunto continuo de tierras emergidas como el resto de los continentes, está formado por un número muy elevado de islas de tamaños y formas muy distintas, situadas al Sureste de Asia y en el océano Pacífico.

Mapa 2



Mapa de continentes

Fuente: Kalipedia, *Estructura y composición de la Tierra*, [en línea], Dirección URL: http://www.kalipedia.com/tecnologia/tema/graficos-mapa-continentes-oceanos.html?x1=20070417klpgeogra_6.Ees&x=20070417klpgeogra_12.Kes [consultada el 27 de febrero de 2011, 10:50 hrs.]

1.2. 2 La hidrosfera terrestre.

La hidrosfera es “el conjunto de aguas de la superficie de la tierra, que se complementa con la atmósfera y la litosfera”.³² Se trata de una capa difusa y no muy definida, ya que el agua se encuentra tanto en estado líquido, como sólido, en los polos y las montañas, como en forma de vapor en la atmósfera.

Cuando la Tierra se formó, tenía un vulcanismo muy acusado. Los volcanes arrojaron grandes cantidades de vapor de agua a la atmósfera. Posteriormente, cuando la Tierra se enfrió, ese vapor se condensó y se formaron los océanos. En principio estos eran dulces, sin sal, pero con el tiempo se fueron volviendo más y más salados, hasta llegar a la actualidad.³³

Lo anterior se sustenta con la *teoría volcánica*, que plantea que el agua se formó en el centro de la Tierra, por reacciones a altas temperaturas entre átomos de hidrógeno y

³² F. J. Monkhouse, *Op. cit.*, p. 230.

³³ La sal de los océanos y mares procede de los ríos, que llevan sal disuelta al mar. El agua se evapora y la sal se va concentrando más y más en los mares.

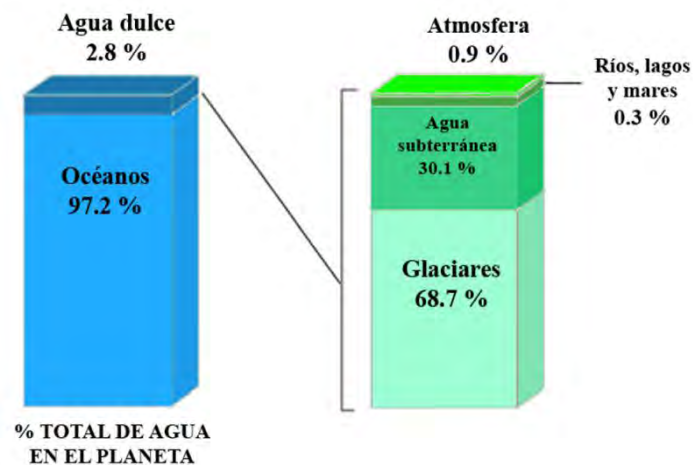
oxígeno. Las moléculas formadas por esta reacción fueron expelidas a la superficie terrestre en forma de vapor; algo de este vapor de agua pasó a formar parte de la atmósfera primitiva carente de oxígeno molecular, y otra parte se enfrió y condensó para formar el agua líquida y sólida de la superficie terrestre.³⁴ Fue en esa agua líquida donde, por la acción de las leyes de la física y la química, apareció la vida.

Al mismo tiempo, el agua contribuye a regular el clima del planeta por su gran capacidad de almacenar energía, modela su superficie con los efectos de los agentes geológicos y diluye los contaminantes.

1.2.2.1 Distribución del agua en la hidrosfera.

El agua de la hidrosfera tiene una distribución que no es uniforme, pudiendo considerarse seis compartimentos o sistemas acuáticos: océanos, glaciares, aguas subterráneas, aguas superficiales, atmósfera y biosfera.

Figura 7



Distribución del agua

Fuente: Diseño propio

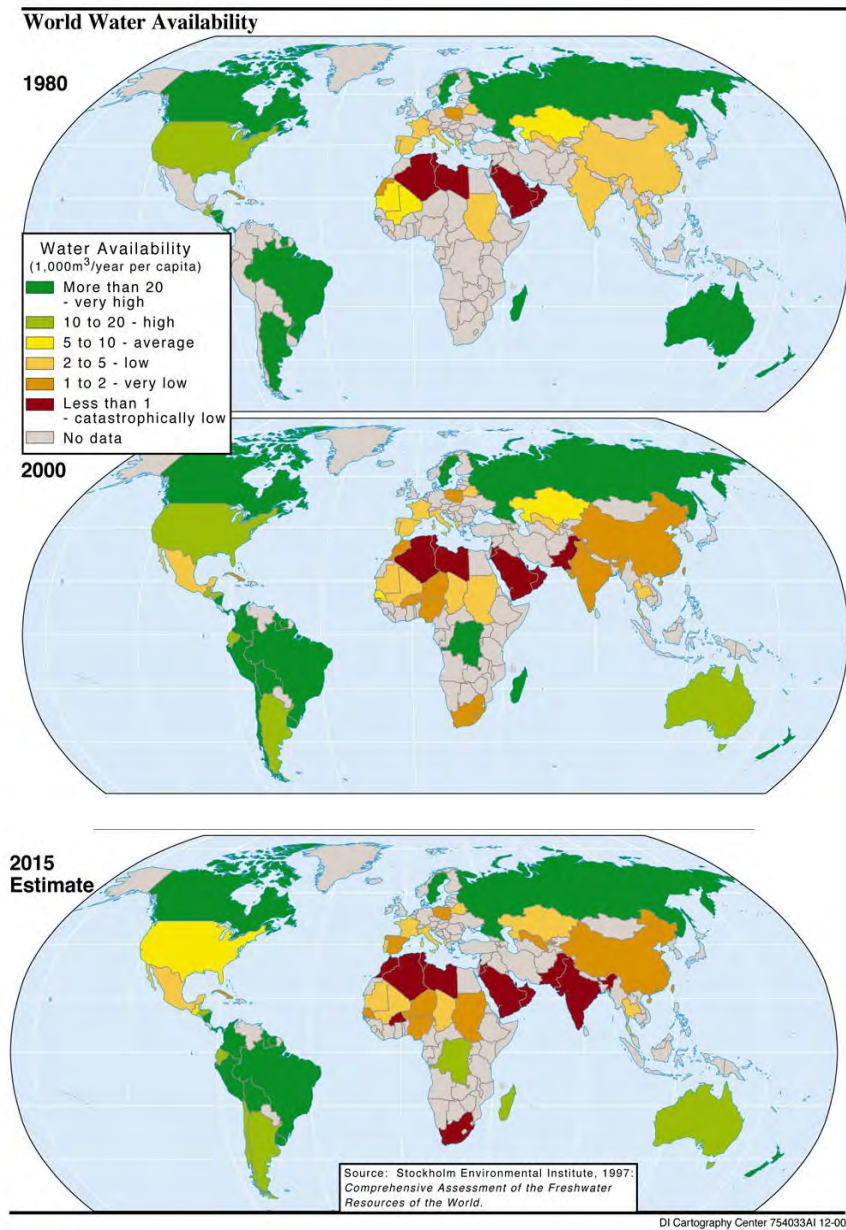
Los principales depósitos de agua son los océanos con 1.322 millones de km^3 (97, 2 % del volumen total); los glaciares tienen 29,2 millones de km^3 (2,2 %); las aguas subterráneas poseen 8,4 millones de km^3 (0,6 %); los ríos y lagos almacenan 0,2 millones de km^3 (0,002 %); y la atmósfera contiene 0,01 millones de km^3 (0,001 %).³⁵ Observando esto cabe destacar el importante volumen de agua retenida en forma de

³⁴ Cfr., Francisco Fontúrbel R., Carlos Molina A., "Origen del agua y el oxígeno molecular en la Tierra: efecto sobre la biodiversidad", [en línea], Dirección URL: <http://www.elementos.buap.mx/num53/hm/3.htm> [consultado el 3 de marzo de 2011, 22:30hrs.]

³⁵ Cfr., National Geographic, *Family Reference Atlas of the World*, National Geographic, Washington, D.C., 2007, p. 232.

hielo y que el volumen de aguas subterráneas es muy superior al de lagos y ríos juntos.

Mapa 3



Disponibilidad de agua en el mundo

Fuente: Global Trends 2015: A Dialogue About the Future With Nongovernment Experts [page 37], National Intelligence Council, 2000, [en línea], Dirección URL: http://www.lib.utexas.edu/maps/world_maps/water_availability_1980_2015.jpg [consultado el 27 de febrero de 2011, 14:10hrs.]

1.2.2.2 Estados del agua.

En la hidrosfera encontramos agua en tres estados:

A) Sólido.

Además de los polos, el agua sólida se encuentra en forma de hielo o nieve, cuya

cantidad varía de verano, cuando disminuye, al invierno, cuando aumenta. La atmósfera también tiene agua en estado sólido, como nieve o hielo, y no cuando nieva o graniza, sino que muchas nubes están formadas por hielo.

B) Líquido.

La mayor parte del agua de la hidrosfera está en estado líquido, agua que forma los mares y océanos, pero también los ríos y arroyos. Es en estado líquido como es más importante el agua, ya que sus aplicaciones son, casi siempre, en estado líquido.

C) Gaseoso.

Casi el 4 % del aire de la atmósfera es agua en forma de vapor de agua. Este vapor de agua es el responsable de la humedad del aire. El vapor de agua no forma las nubes, ya que las nubes son de agua líquida o sólida. El vapor de agua es transparente y no se ve. Cuando el aire se enfría, el vapor de agua que contiene se condensa y forma las nubes.

1.3.3 Aguas oceánicas.

Aunque las tres cuartas partes de la Tierra están cubiertas por agua, la mayor parte de ésta se encuentra en mares y océanos. El 97 % del agua de la Tierra es agua de mares y océanos. Si consideramos que la superficie terrestre mide 510 millones de km², entonces 361 millones están cubiertos por los océanos.

Los océanos en el mundo son:

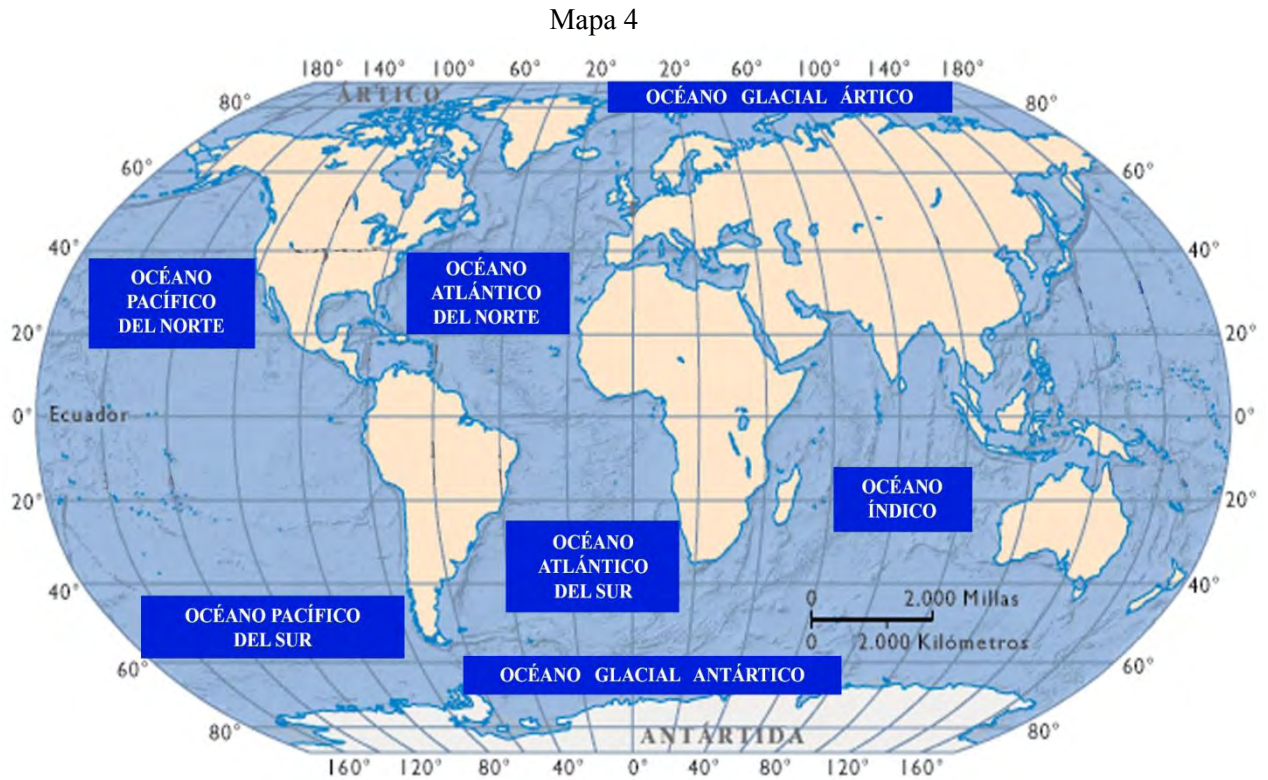
Océano Pacífico: es el de mayor extensión, y representa la tercera parte de la superficie de todo el planeta. Se sitúa entre el continente americano y Asia y Oceanía.

Océano Atlántico: ocupa el segundo lugar en extensión. Se sitúa entre América y los continentes europeo y africano.

Océano Índico: es el de menor extensión. Queda delimitado por Asia al Norte, África al Oeste y Oceanía al Este.

Océano Glacial Ártico: se halla situado alrededor del Polo Norte y está cubierto por un inmenso casquete de hielo permanente.

Océano Glacial Antártico: rodea la Antártida y se sitúa al Sur de los océanos Pacífico, Atlántico e Índico.



1.2.2.4 Características físicas y químicas.

Debido al alto contenido de sales que poseen los océanos, su comportamiento es diferente al de las masas acuáticas que se encuentran dentro de los continentes, por lo que es importante conocer sus principales propiedades.

Características:

- Salinidad: se refiere a la cantidad de sales disueltas en el agua de mar.
- Densidad: al ser más elevada la temperatura de la atmósfera que la de las grandes masas de los océanos, la evaporación del agua es mayor, por lo que la concentración de sales es alta y, en consecuencia, la densidad también.
- Temperatura: se refiere a la cantidad de calor que tiene el agua.
 - Latitud: las temperaturas más altas se presentan en las aguas ecuatoriales y tropicales, mientras que las más bajas se localizan en los mares de las zonas polares, lo cual tiene que ver con la inclinación de los rayos solares.
 - Profundidad: la temperatura disminuye conforme aumenta la profundidad.

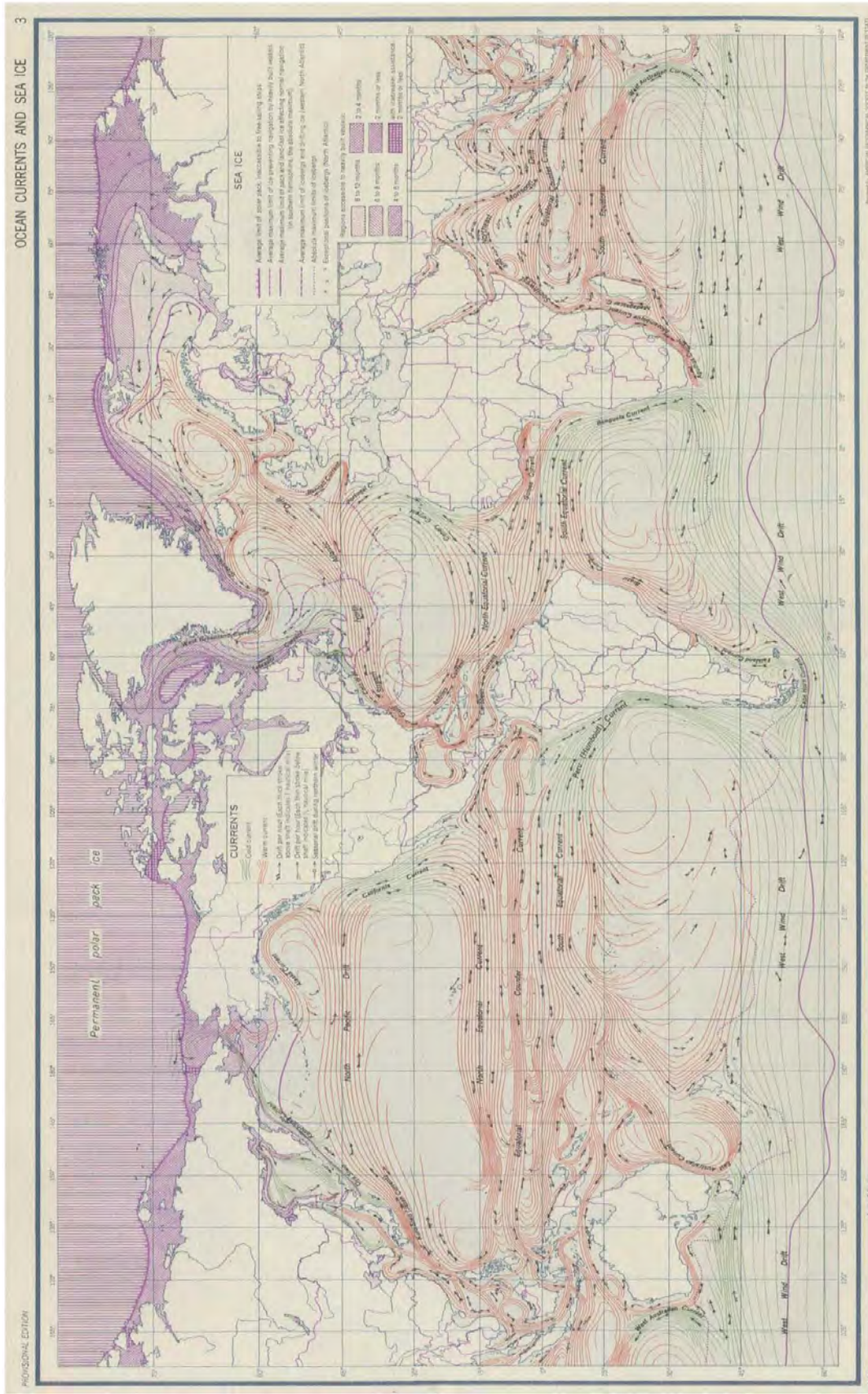
- Movimiento:
 - Olas: ondulaciones que se forman en la superficie del agua debido a la acción del viento; si la velocidad de éste es alta, las olas alcanzan mayor dimensión o viceversa.
 - De oscilación
 - De traslación
 - Tsunamis
 - Mareas: movimiento periódicos de ascenso y descenso del nivel del mar causados por la fuerza de atracción de la Luna y el Sol sobre la superficie de la Tierra.
 - Marea viva
 - Marea muerta
 - Corrientes marinas
 - Frías
 - Calidas

Si bien todas las características son importantes, destacaré más las últimas dos: las corrientes marinas; pues son un importante regulador térmico porque afectan el clima de las regiones por donde pasan. Éstas siguen una trayectoria establecida y cumplen un ciclo, y tal como ya se describió existen dos tipos de corrientes marinas:

- 1) Corrientes frías: ocurren cuando las aguas se dirigen de las zonas polares hacia el Ecuador, y debido a las bajas temperaturas de los océanos, la evaporación es mínima, por lo que la presencia de estas corrientes se relacionan con climas secos.
- 2) Corrientes cálidas: ocurren cuando el agua se dirige de la zona ecuatorial hacia los polos y, al contrario de las corrientes frías, se relacionan con una alta evaporación y, por tanto, con abundantes precipitaciones.³⁶

36 Cfr., Jenine T. Ramírez, *Corrientes oceánicas*, [en línea], Dirección URL: www.teideastro.com/assets/files/Mares/Corrientes%20oceanicas.pdf [consultado el 5 de marzo de 2011, 23:10hrs.]

Mapa 5



Mapa de corrientes oceánicas y del hielo marino

Fuente: Atlas of World Maps. United States Army Service Forces, Army Specialized Training Division. Army Service Forces Manual M-101. 1943, [en línea], Dirección URL: http://www.lib.utexas.edu/maps/world_maps/ocean_currents_1943.jpg [consultado el 25 de febrero de 2011, 13:00hrs.]

1.2.2.5 Aguas continentales.

En los continentes, la mayoría del agua está en estado sólido, como nieve y hielo en los polos o en las cadenas montañosas. Las aguas continentales líquidas pueden ser superficiales, ríos y lagos, o subterráneas. Sólo una pequeña parte de las aguas subterráneas y las aguas superficiales son útiles para el ser humano.

Mapa 6



Mapa de principales ríos y lagos

Fuente: Carolina Valdés Cervantes, *Geografía*, Santillana, México, 2008, p. 301.

Ríos:

Son corrientes de agua superficiales que constituyen sistemas de drenaje de los continentes en los que, debido a la pendiente del terreno, el agua fluye por un cauce definido hacia el mar, un lago, cuenca desértica, río principal o simplemente se evapora.³⁷

³⁷ Cfr., F. J. Monkhouse, *Op. cit.*, p. 397.

Lagos:

Depresión de la superficie terrestre llena de agua, de mayor o menor extensión. Se localizan en depresiones del terreno que, debido a las precipitaciones, deshielo, desembocadura de un río o presencia de manantiales de aguas subterráneas, se van llenando de agua.

Cuando esos depósitos se ubican cerca de la zona costera, e incluso reciben infiltraciones del agua de mar, se denominan lagunas. Dependiendo de su origen, los lagos se clasifican en: a) volcánicos, cuando el agua de lluvia o del deshielo se deposita en el cráter de los volcanes apagados; b) tectónicos, cuando se forman por un movimiento tectónico.³⁸

Aguas subterráneas:

Masas de agua contenidas en el suelo, subsuelo y rocas subyacentes, por encima de una capa impermeable y por debajo de la superficie freática. Se forman cuando el agua de lluvia, ríos o lagos se filtra a través de capas permeables del suelo hasta llegar a un área impermeable que le impide seguir descendiendo, por lo que se acumula formando mantos freáticos o acuíferos.³⁹

Glaciares:

Masa de hielo de anchura limitada que se desplaza hacia abajo desde un área de acumulación. Se mueve continuamente desde las tierras altas a las bajas, encerrado entre las laderas del valle. Éstos pueden ser de dos tipos: a) glaciares continentales o polares, que son aquellos que se localizan en lugares que superan los 60° de latitud, ya sea Norte o Sur; y b) glaciares de altas montañas, aquellos que debido a la elevada altitud y a la existencia de humedad atmosférica que propicia la precipitación en forma de nieve, en las partes altas de las grandes elevaciones del mundo se forman estas enormes masas de hielo.⁴⁰

³⁸ Cfr. *Ibid.*, p. 257.

³⁹ Cfr., *Ibid.*, p. 18.

⁴⁰ Cfr., *Ibid.*, p. 217.

1.2.3 La atmosfera.

Es la capa gaseosa que envuelve al planeta. La atmósfera terrestre consiste en una mezcla de gases (aire) formada por nitrógeno (78%), oxígeno (21%), gases inertes, hidrógeno, dióxido de carbono y vapor de agua. El conjunto adquiere una característica coloración azul debida a la dispersión de la luz solar por las moléculas del aire.⁴¹

La envoltura gaseosa de la Tierra no sirve solamente como un techo protector contra las radiaciones procedentes del Sol y de otros cuerpos celestes, sino que es la base de la vida terrestre, ya sea como fuente de oxígeno para el reino animal y de anhídrido carbónico para el vegetal, como fuente de agua potable, o como fuerza de presión vital sobre el organismo animal.

También es la atmósfera la que regula la temperatura terrestre, igualando, aproximadamente, la del día con la de la noche. Ella es la que evita que existan grandes contrastes entre los dos períodos, como sucede con los astros que carecen de cobertura atmosférica, los cuales gozan de altas temperaturas cuando reciben la luz solar y llegan hasta 200° C. bajo cero con la llegada de las tinieblas.⁴²

1.2.3.1 Las capas de la atmosfera.

Esta capa de aire está dividida en diversas zonas o capas en relación con la altitud y sus funciones. De acuerdo con las últimas investigaciones realizadas, las principales capas de la atmósfera son:

1) La tropósfera.

Su nombre significa *esfera de cambios*, lo cual se debe a que está en transformación continua por los fenómenos meteorológicos que ocurren diariamente, tales como la lluvia, el viento, entre otros.⁴³ Es el estrato más denso, pues se concentra en ella el 90 % del peso específico de la atmósfera.⁴⁴ Esta capa es, por tanto, la más importante para la meteorología, ya que es en ella donde se producen las nubes, las lluvias, las tormentas, los vientos, etc. Su altura es de más o menos 10 km.

⁴¹ Cfr., Ibid., p. 50.

⁴² Cfr., Instituto Gallach, *Geografía Universal*, Ediciones Oceano-Exito, España, 1989, pp. 31-34.

⁴³ Cfr., Arturo Barone, *Nueva Geographica. El hombre y la Tierra*, Plaza & Janos, España, 1980, p. 51.

⁴⁴ Cfr., Pierre George, *Op. cit.*, p. 51.

2) La estratósfera.

Se encuentra pasada la región de los vientos helados, que llega hasta una altitud de alrededor los 25 km. Ésta es de gran importancia para el planeta, pues en ella se encuentra la ozonósfera, que tiene la propiedad de absorber los rayos ultravioleta.⁴⁵ Otra característica importante es que en ella se realiza la mayor parte de la navegación aérea del mundo.

3) La mesosfera.

Se localiza entre 50 y 80 km de altura con respecto a la superficie de la Tierra. Su densidad es aún más baja y su temperatura tiene un descenso brusco hasta llegar a ser menor de -110 °C.⁴⁶

4) La ionósfera.

También llamada termósfera, puede considerarse que empieza a los 80 km y termina a los 400 km con respecto a la superficie de la Tierra. Está caracterizada por la existencia de “capas diferenciadas que reflejan las ondas electromagnéticas devolviéndolas a la Tierra”,⁴⁷ es decir, en esta capa se reflejan las ondas de radio, permitiendo las comunicaciones a gran distancia, al vencer la curvatura de la Tierra.

5) La exosfera.

También conocida como magnetosfera, es la última capa de la atmósfera. Se encuentra a partir de los 500 km a 750 km, y apenas existen moléculas de materia⁴⁸. Es el mundo en donde no actúa la fuerza de gravedad y donde la materia está enrarecida en extremo. Al mismo tiempo es la región que exploran los satélites artificiales y no tiene la menor influencia sobre los fenómenos meteorológicos.⁴⁹

⁴⁵ Cfr., Nueva Geographica, *Op.cit.*, p. 52.

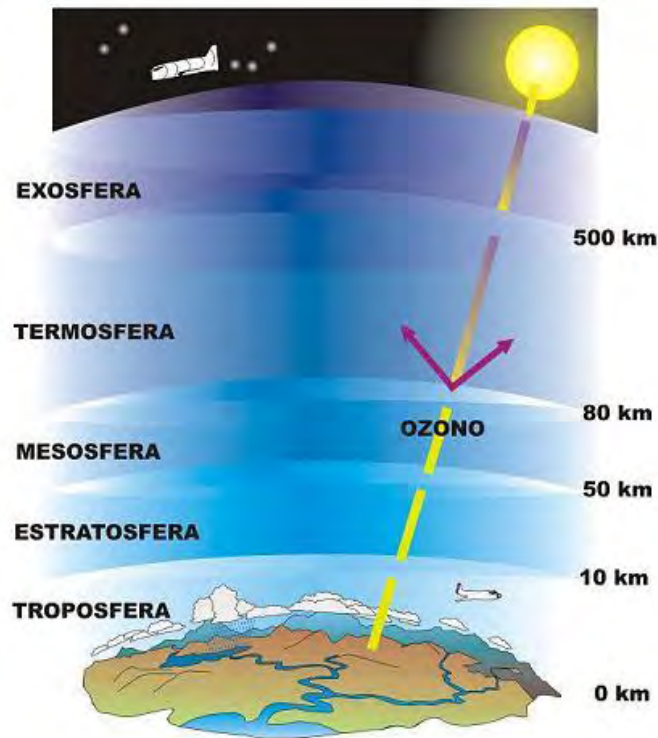
⁴⁶ Cfr., Geographica, *El Gran Atlas Mundial Ilustrado*, Konemann, Alemania, 2000, p. 28.

⁴⁷ F. J. Monkhouse, *Op. cit.*, p. 247.

⁴⁸ Cfr., *Ibid.*, p. 188.

⁴⁹ Cfr., Nueva Geographica, *Op. cit.*, p. 52.

Figura 8



Capas de la atmósfera

Fuente: Geographica, *El Gran Atlas Mundial Ilustrado*, Konemann, Alemania, 2000, p. 21.

Nota: La posición del ozono en la presente imagen es incorrecto, éste se encuentra entre los 20 y 25 km de altura, dentro de la estratósfera.

1.2.3.2 El clima.

Es el conjunto atmosféricas que lo caracterizan; o sea, el conjunto de fenómenos físicos (temperatura, precipitaciones, nubosidad, vientos, entre otros) que presentan con notable regularidad durante el ciclo anual.⁵⁰

Al mismo tiempo, puede reducirse en que el clima es el efecto a largo plazo de la radiación solar sobre la superficie y la atmósfera de la Tierra en rotación, es decir, se refiere a las condiciones meteorológicas permanentes en un periodo que debe sobrepasar los 10 años para ser representativo.

Como se ha visto, las áreas de tierra firme y las marinas, al ser tan variables, reaccionan de modos muy distintos ante la atmósfera, que circula constantemente en un estado de actividad dinámica. Las variaciones día a día en un área dada definen su climatología, mientras que el clima es la síntesis a largo plazo de esas variaciones. Con todo, un

⁵⁰ Nueva Geographica, *Op. cit.*, p. 77.

resumen sencillo a largo plazo de los cambios climáticos no proporciona una representación exacta del clima; para obtener ésta es necesario el análisis de los patrones diarios, mensuales y anuales.

Además de los efectos de la radiación solar y sus variaciones, el clima siempre está bajo la influencia de la compleja estructura y composición de la atmósfera y de los mecanismos por los que ésta y los océanos transportan el calor. De esta manera, para proceder a la clasificación y análisis climatológicos de una zona es indispensable considerar una serie de *elementos* y *factores* que pueden modificar su comportamiento. Entre los elementos se incluyen la temperatura, la presión, el viento, la nubosidad, la humedad y la precipitación. Entre los factores figuran la insolación, la latitud, el relieve, las corrientes marinas, la continentalidad y la vegetación.

1.2.3.2.1 Elementos del clima.

Estos elementos van a estar integrados por ciertos componentes que los caracterizan, los cuales se refieren al comportamiento del aire (termodinámicos) y el agua (acuosos), que constituyen la atmósfera.

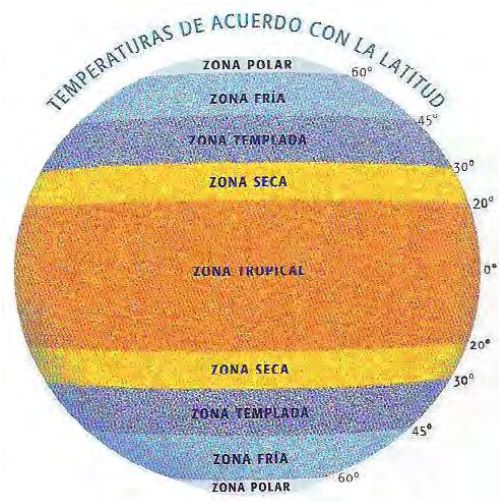
Termodinámicos

- Temperatura
- Presión
- Viento

Acuosos

- Humedad
- Nubosidad
- Precipitación

Figura 9



Temperaturas de acuerdo con la latitud
Fuente: Carolina Valdés Cervantes, *Geografía*, Santillana, México, 2008, p. 159.

Temperatura

Se refiere a la cantidad de calor presente en la atmósfera y se relaciona directamente con la radiación solar. Se va a medir según diversas escalas termométricas.⁵¹

Presión (presión atmosférica)

Alude al peso de una columna de aire en un punto superior de la Tierra. Es diferente en distintos lugares, ya que la temperatura influye directamente en la atmósfera: baja la presión cuando la temperatura aumenta y se eleva cuando ésta disminuye. Así se deduce que a mayor temperatura, menos presión y viceversa.⁵²

Viento

Se origina por desequilibrios de presión y temperatura. En general, los vientos soplan de las zonas de alta presión hacia las de baja presión. Además, existe una fuerza producida por la rotación de la Tierra llamada *fuerza de Coriolis*, la cual provoca que los vientos se desvíen de su punto de origen: hacia el este en el hemisferio norte, y hacia el oeste en el hemisferio sur.⁵³

Humedad

Estado que presenta la atmosfera en relación con el vapor de agua que contiene. Los océanos son la mayor fuente de humedad de la atmósfera; para que se genere es preciso que surja una diferencia de temperatura entre el agua y el aire.⁵⁴

Nubosidad

Conjunto de cielo cubierto o oscurecido por nubes. Se forma por un conjunto de gotas muy pequeñas de agua o cristales de hielo que flotan en el aire. Su estructura varía dependiendo de su altura. Existen las nubes altas, medias y bajas.⁵⁵

Precipitación

Deposición en superficie de la tierra de la humedad procedente de la atmosfera. La humedad del aire puede condensarse en forma de nubes, niebla, neblina, rocío o precipitaciones. Las formas que adoptan estas últimas son: lluvia, nieve y granizo.⁵⁶

⁵¹ Cfr., F.J. Monkhouse, *Op. cit.*, p. 434.

⁵² Cfr., Nueva Geographica, *Op. cit.*, p. 55.

⁵³ Cfr., Pierre George, *Op. cit.*, pp. 605-606.

⁵⁴ Cfr., F. J. Monkhouse, *Op. cit.*, p. 236.

⁵⁵ Cfr. *Ibíd.*, p. 323.

1.2.3.2.2 Factores del clima.

Estos generan variaciones en su estado, es decir, que los afectan o modifican.

Insolación

Energía emitida por el sol que alcanza la superficie terrestre.⁵⁷ Cambia a lo largo del año en los hemisferios norte y sur debido a la inclinación del eje terrestre. La insolación es el factor más decisivo en la formación de las zonas térmicas.

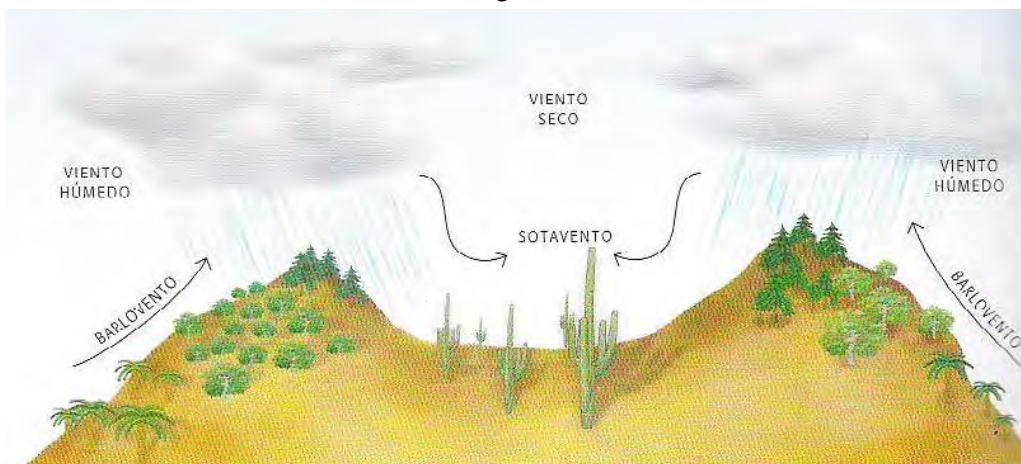
Latitud

La intensidad de la insolación varía dependiendo de la latitud, debido a la curvatura de la Tierra.⁵⁸ Así las zonas ecuatoriales alcanzan altas temperaturas porque los rayos solares llegan de manera perpendicular a ella, mientras que en los polos hace frío porque los rayos llegan de forma paralela.

Relieve

Las montañas constituyen grandes barreras meteorológicas que detienen el avance de las masas de aire. Si éstas van cargadas de humedad, la lluvia se descarga en la parte de la montaña que recibe directamente la nubosidad (barlovento).⁵⁹ Por el contrario, la parte opuesta a la montaña permanece con aridez (sotavento).⁶⁰

Figura 10



Caracterización del relieve

Fuente: Carolina Valdés Cervantes, *Geografía*, Santillana, México, 2008, p. 160.

⁵⁶ Cfr., *Ibid.*, p. 362.

⁵⁷ *Ibid.*, p. 244.

⁵⁸ Cfr., *Nueva Geographica, Op. cit.*, p. 77.

⁵⁹ Véase en F. J. Monkhouse, p. 51.

⁶⁰ Véase en F. J. Monkhouse, p. 422.

Corrientes marinas

Como ya se mencionó anteriormente, las aguas oceánicas siguen una trayectoria y de acuerdo con ésta tienen una influencia climática. Se dividen en dos grandes grupos: calidas y frías. Las corrientes cálidas aumentan la temperatura y la humedad; las frías disminuyen la temperatura.

Distribución de tierras y mares (continentalidad)

Por lo general, las zonas cercanas a las costas tienen temperaturas estables y mayor humedad, a diferencia de las alejadas, que son áridas y con marcadas oscilaciones térmicas. Ello se debe a que la humedad que generan los océanos actúa como regulador térmico.

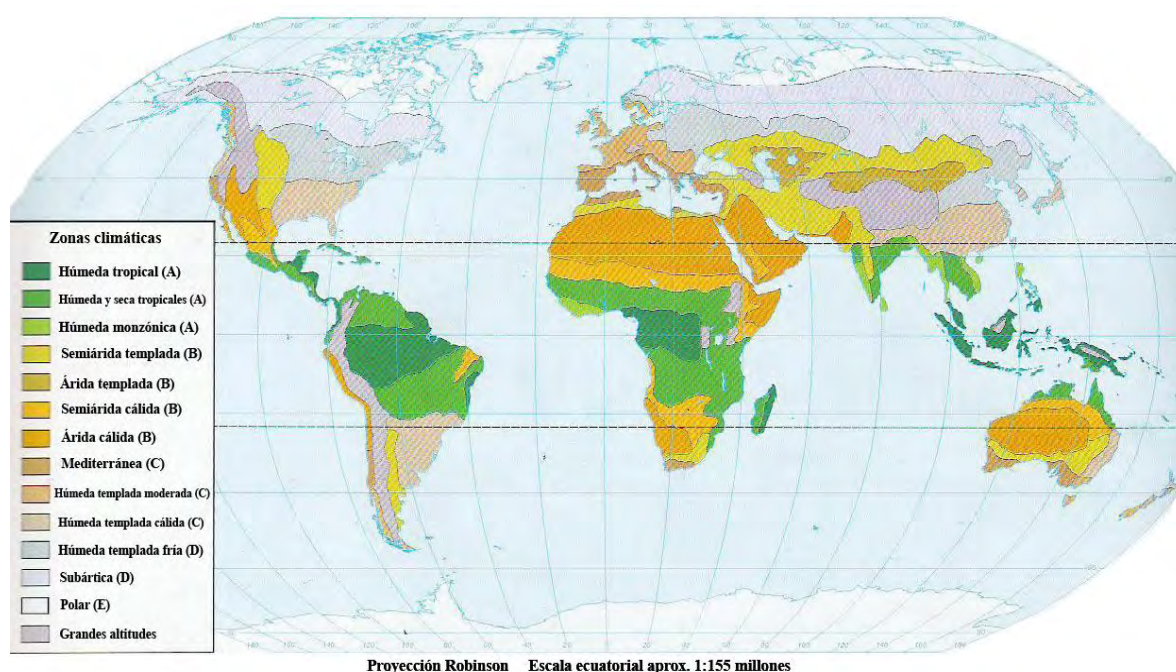
Vegetación

Las plantas contribuyen a generar un balance entre temperatura y humedad. Por eso las zonas selváticas y boscosas favorecen la humedad y en ellas la oscilación térmica es poco marcada, mientras que las regiones desprovistas de vegetación son poco húmedas y con cambios de temperatura muy drásticos.

1.2.3.2.3 Principales tipos de climas.

Para la clasificación prevalente, debida al ruso-alemán Vladimir Köppen (1846-1940), consideraremos los principales climas teniendo en cuenta los factores meteorológicos al mismo tiempo que los elementos florales. La división general de la Tierra en cinco grandes zonas, tórrida, dos templadas, y dos glaciares, se integra con subdivisiones que tienen en cuenta la vegetación natural.

Mapa 7



Zonas de climáticas

Fuente: Geographica, *El Gran Atlas Mundial Ilustrado*, Konemann, Alemania, 2000, p. 28.

1.2.4 Biosfera

Es la zona de superficie de la Tierra y zona de la atmósfera adyacente a ella donde es posible la vida.⁶¹ La biosfera corresponde a la “parte viva” de la Tierra, así el término se aplica al área del globo terráqueo que, debido a sus características particulares, está integrada por los elementos bióticos, aquellos que tienen vida: plantas, hongos, protistas, bacterias, animales y el hombre. Todos ellos interactúan entre sí, pero también se relacionan con elementos abióticos, es decir, aquellos sin vida, como la energía solar, los gases de la atmósfera, el agua, el suelo, el relieve, las rocas, los climas. Juntos estos elementos conforman la ecosfera, la cual está integrada por múltiples redes llamadas ecosistemas, que propician la interacción entre los seres vivos con cada uno de los elementos abióticos, los cuales aportan condiciones únicas y necesarias, como el hábitat o la cadena alimenticia, entre otros, para el desarrollo de los seres vivos.

La biosfera no es una capa homogénea, en ella la distribución de los seres vivos es totalmente irregular.

⁶¹ F. J. Monkhouse, *Op. cit.*, p. 56.

1.2.4.1 Relación clima-suelo-vegetación.

Las relaciones se establecen porque hay requerimientos ambientales que favorecen la adaptación de plantas y animales a ciertos medios. Una de estas relaciones se presenta entre el clima, el suelo y los tipos de vegetación. El clima influye en gran medida en la cantidad de humedad del suelo. A su vez, la humedad favorece el crecimiento de plantas, aunque cabe aclarar que aun en lugares muy áridos crecen organismos vegetales, lo cual se debe a que son capaces de desarrollar adaptaciones para sobrevivir.

Climas tropicales

Presentan suelos podzólicos (de pradera), lateritas (suelos rojos) y terra rosa. En estos suelos, cuya humedad suficiente o elevada proviene de la propia naturaleza a través de las lluvias, crece la vegetación característica de la selva, como palo de rosa, caoba y lianas; también flora propia de la sabana, como pastos altos y arbustos.

Climas secos

Presentan una gran variedad edafológica (de suelos): existen negros, castaños, arcillosos y desérticos. En ellos se desarrolla vegetación xerófila y herbácea (hierbas, pastos). Se caracteriza por la escasez de precipitaciones regulares, aunque algunas veces se producen violentas lluvias torrenciales cuyos beneficios son muy escasos, ya que el agua se desliza rápidamente por la superficie, o se evapora casi toda sin haber tenido tiempo de canalizarse en ríos o torrentes.

Climas templados

Favorecen suelos negros con grandes cantidades de materia orgánica, lo que propicia el desarrollo de bosques mixtos. También propician suelos podzólicos y arcillosos, en los que se desarrollan praderas.

Climas polares

En ellos la temperatura a lo largo del año está por debajo de los 0 °C y predomina el suelo *permafrost*, el cual consiste en una capa de hielo permanente que impide el desarrollo de la vegetación, limitando la instalación humana permanente a pequeños núcleos de pescadores-cazadores que viven a lo largo de las costas.

Mapa 8



Mapa de zonas climáticas
 Fuente: National Geographic, *Visual Atlas of the world*, National Geographic, Washington, D.C., 2009, p. 44.

1.2.4.2 Regiones naturales.

Muchos animales dependen de las plantas para alimentarse (consumidores primarios), o para buscar refugio. Por tanto, las asociaciones de plantas y animales, junto con el medio físico que los rodea, forman las regiones naturales. Éstas se conforman por las

condiciones climáticas de un lugar, la fauna y flora aptas para sobrevivir en dicho clima, el relieve, el tipo de suelo y la hidrografía.

Con base en las interrelaciones medio ambiente-vegetación-fauna se han determinado las diversas regiones naturales del mundo: selva, sabana, estepa, desierto, bosque mixto y tundra, entre otras.

Selva

Debido a su gran riqueza de vegetación que favorece la producción de oxígeno, es conocida como el pulmón del mundo. Las selvas también presentan las zonas más húmedas del planeta y se distinguen por tener una biodiversidad extraordinaria.

Esta región natural también es considerada y denominada bosque tropical por la biogeografía. Se ubica en la zona ecuatorial, donde a lo largo de todo el año la temperatura es elevada (más de 18 °C) y las precipitaciones son abundantes. También se caracteriza por la presencia de árboles que alcanzan gran altura (algunos con más de 30m).

Dependiendo de lo alto de los árboles y de las condiciones de humedad, la selva se clasifica en:

- *Selva alta perennifolia*: los árboles llegan a superar los 30 metros de altura.
- *Selva mediana subperennifolia*: Los árboles alcanzan una altura de entre 15 y 30 metros.
- *Selva baja caducifolia*: Los árboles más altos alcanzan 15 metros.

Sabana

Es una región que por lo general rodea las selvas, es decir, se localiza en las regiones intertropicales de África, América del Sur y Australia. Tiene menor humedad que la selva, ya que sólo registra un periodo de lluvia, generalmente en el verano; sin embargo, sus temperaturas son muy altas, por encima de 18 °C, a lo largo de todo el año.

Sus suelos son escasamente fértiles; la vegetación predominante es de herbáceas y gramíneas e incluye pastos muy altos. La pueblan también algunos árboles y arbustos aislados, principalmente acacias, palmeras y eucaliptos (Australia).

Estepa

Esta región rodea los grandes desiertos del mundo. Su clima es seco, pero en el verano llueve, aunque no se exceden los 500 mm anuales. El resto del año predomina la sequía y hay oscilaciones térmicas muy marcadas: en verano son elevadas, mientras que en invierno son bajas. En esta región existen amplios pastizales, donde de manera aislada crecen arbustos y especies xerófitas.

Las zonas esteparias se localizan en:

- América: en el norte de México, sur de Estados Unidos y los límites entre Perú y Chile, en la porción costera.
- África: rodeando los desiertos del Sahara y Kalahari.
- Asia: en buena parte de Rusia.
- Australia: en el centro y oeste.

Desierto

Esta región destaca por dos condiciones climáticas particulares. Por una parte, la escasez de lluvias durante todo el año; y por otra, los marcados cambios de temperatura, a que en el día es muy alta (más de 40 °C) y por la noche desciende considerablemente (menos 12 °C).

La falta de humedad dificulta el desarrollo de vegetación, por lo que en el desierto prácticamente sólo se encuentran plantas xerófitas, adaptadas a la escasez de agua con espinas, raíces largas o nódulos que retienen la humedad existente.

Los principales desiertos del mundo son:

- En Norteamérica: Altar y Arizona
- En Sudamérica: Atacama
- En África: Sahara y Kalahari
- En Asia: Arabia
- En Oceanía: Victoria

Paisaje mediterráneo

Esta región se ubica a lo largo de las costas del Mar Mediterráneo; es decir, al sur de Europa, norte de África y oeste de Asia. También podemos encontrar características mediterráneas en la franja californiana de México y Estados Unidos, así como en la parte central de Chile y sudeste de Australia.

Bosque mixto

Esta región natural se localiza en el centro de Europa, Canadá y Estados Unidos, así como en las regiones montañosas del mundo. Corresponde a un clima templado con lluvias todo el año o solamente en el verano.

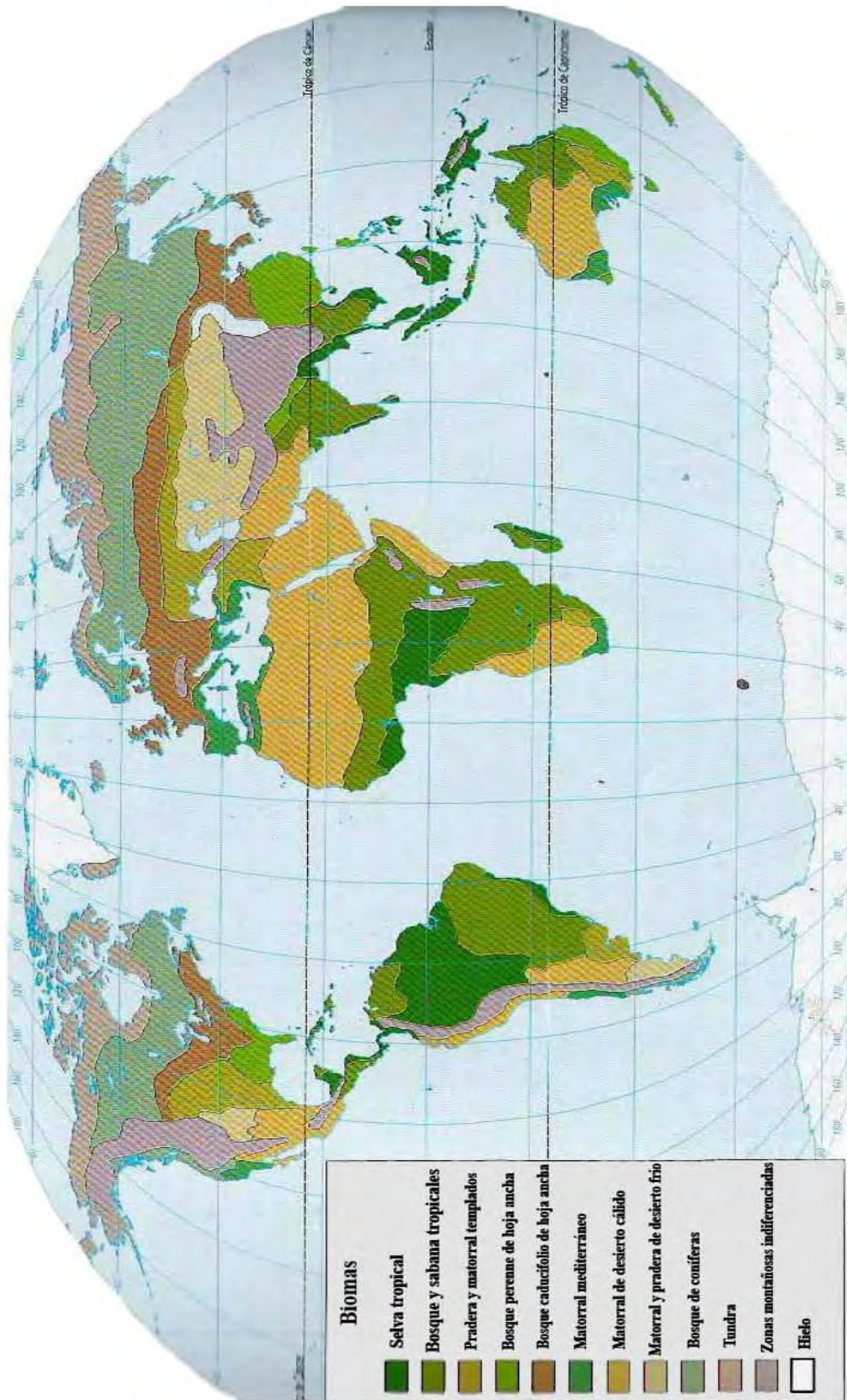
Taiga

Se localiza al sur de la tundra y en las montañas elevadas del mundo; se caracteriza por tener climas fríos y húmedos. Su vegetación está constituida por bosques de coníferas entre los que destacan los de Siberia, Canadá, Estados Unidos y norte de Europa.

Tundra

Se ubica en el extremo norte de América, Europa y Asia, así como en la Antártida y en las montañas más elevadas del planeta. Su clima es polar, es decir, durante todo el año la temperatura está por debajo de los 0 °C. Sólo en el verano se deshielan unos cuantos centímetros de la superficie, pero la mayor parte del tiempo el suelo se mantiene congelado, por lo que se llama *permafrost*.

Mapa 9



Proyección Robinson Escala ecuatorial aprox. 1:100 millones

Mapa de regiones naturales

Fuente: Geographica, *El Gran Atlas Mundial Ilustrado*, Konemann, Alemania, 2000, p. 36.

1.2.5 Recursos naturales.

La naturaleza proporciona una gran variedad de elementos que se pueden aprovechar para satisfacer las necesidades materiales de las sociedades humanas. Algunas de las materias presentes en el medio natural se renuevan por sí mismas y pueden ser aprovechadas periódicamente. Otras, pueden agotarse definitivamente.

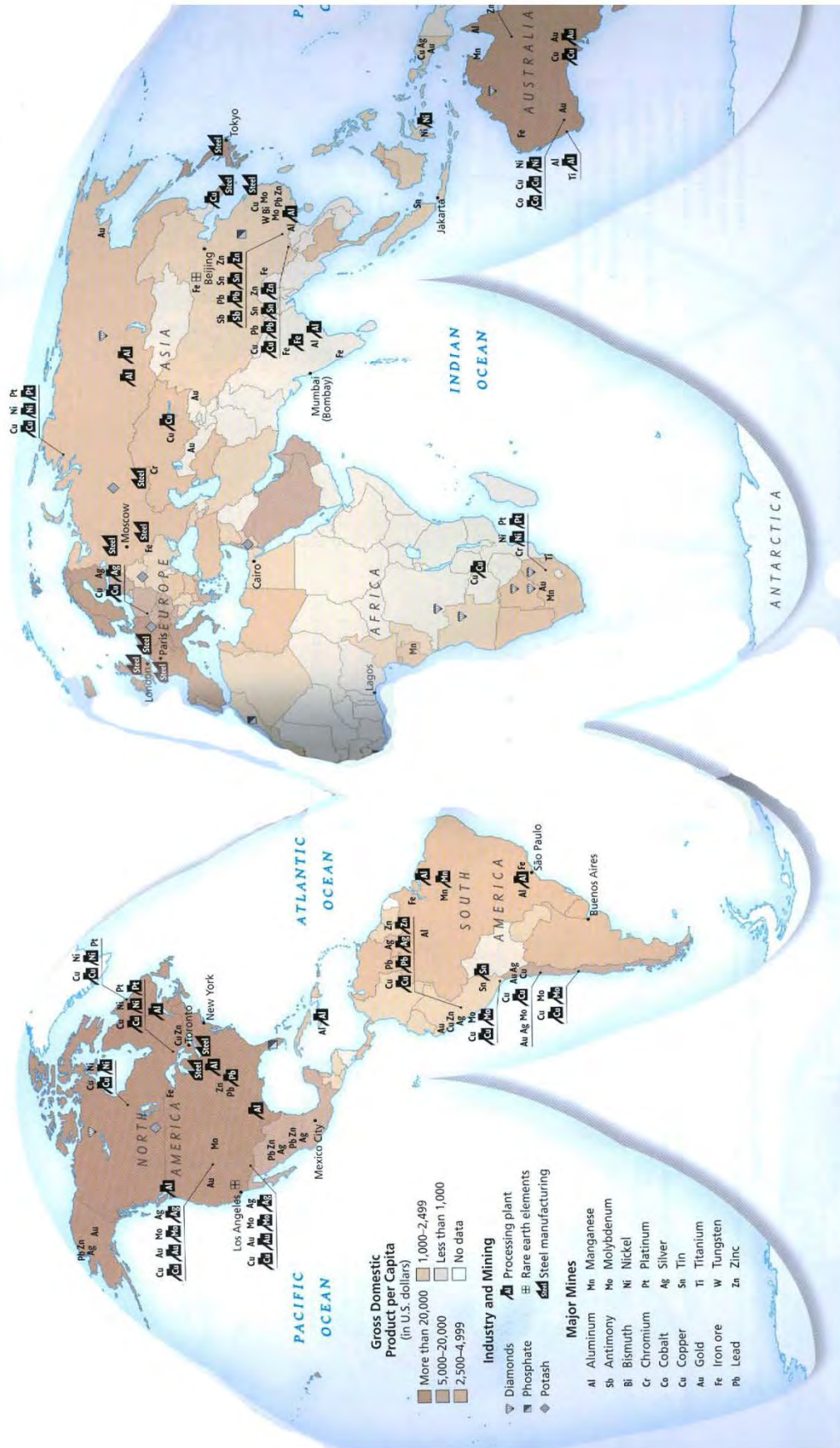
Estos son de dos tipos, renovables y no renovables. Los primeros si se consumen a un ritmo razonable que no impida su regeneración, durarán de ser posible, eternamente, mientras que los segundos han de administrarse con gran cuidado, pues una vez agotados ya no es posible obtenerlos y obligan a recurrir a otros medios. En cuanto a su naturaleza y al interés que presentan para el hombre, se les pueden dividir en tres grandes grupos: recursos energéticos, materias primas y alimentos.

1.2.5.1 Materias primas.

Son de naturaleza muy variada, desde algunas de uso muy restringido, por ejemplo el asta de ciervo para objetos decorativos, a otras de uso industrial como el hierro. Prescindiendo de las primeras, que en general son de poca incidencia, las segundas pueden ser de origen animal, vegetal o geológico. Las dos primeras son renovables y están representadas sobre todo por materiales tales como el cuero, la lana, el algodón, el lino, la madera, entre otros. Para ello se crían animales con ese fin; se aprovechan como producto secundario y se cultivan las plantas apropiadas.

Los bosques son un recurso importante, productor de madera para la construcción y de celulosa para fabricar papel. Los minerales, por el contrario, son materias primas no renovables, ya que los yacimientos existentes en la actualidad son el producto de la actividad geológica de épocas pasadas y han tardado millones de años en producirse, por lo que, a escala humana, no existe ninguna posibilidad de regeneración inmediata.

Mapa 11



Producción mundial de minerales

Fuente: National Geographic, *Family reference Atlas*, National Geographic, Estados Unidos, 2007, pp. 64-65.

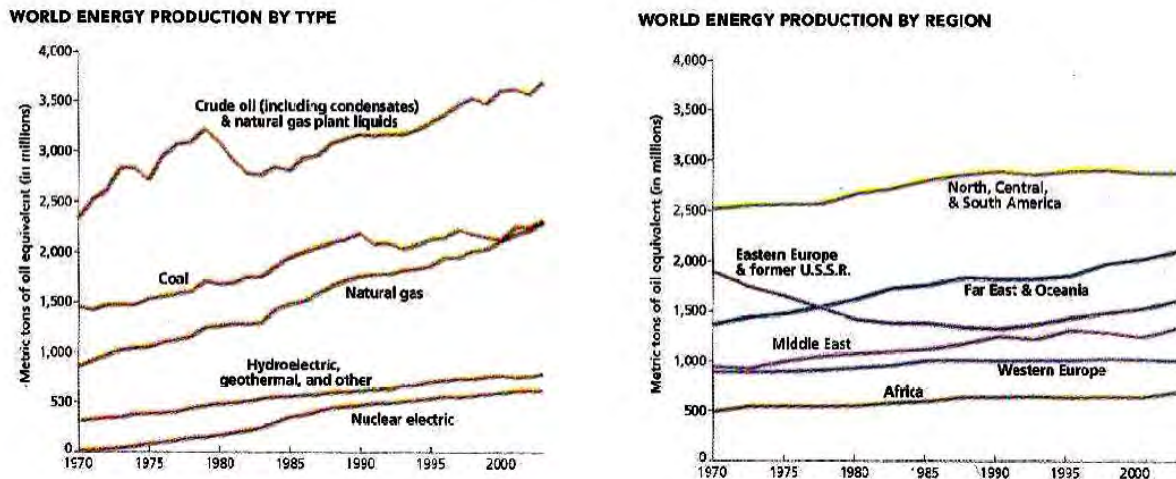
1.2.5.2 Recursos energéticos.

Las fuentes energéticas son renovables o no renovables. Las de este segundo tipo, a su vez, pueden ser de origen mineral u orgánico. La principal fuente mineral de energía es el uranio, utilizado sobre todo para centrales nucleares generadores de electricidad. Sin embargo, la tecnología no está todavía lo suficientemente avanzada como para hacer de la energía atómica una fuente segura y no contaminante. Las energías de origen orgánico, los llamados combustibles fósiles, son el carbón, el petróleo y el gas natural. Sus yacimientos se encuentran distribuidos por distintas partes del mundo y surgieron como consecuencia de la acumulación de sedimentos orgánicos que al quedar cubiertos por diversos estratos experimentaron un proceso de transformación hasta llegar al estado en que hoy los conocemos.

Todos estos combustibles se utilizan para generar electricidad, proporcionar calor directo por combustión, producir gasolinas o gasóleos, etc. El principal inconveniente que presentan es que la mayoría de ellos generan residuos contaminantes.

Figura 11

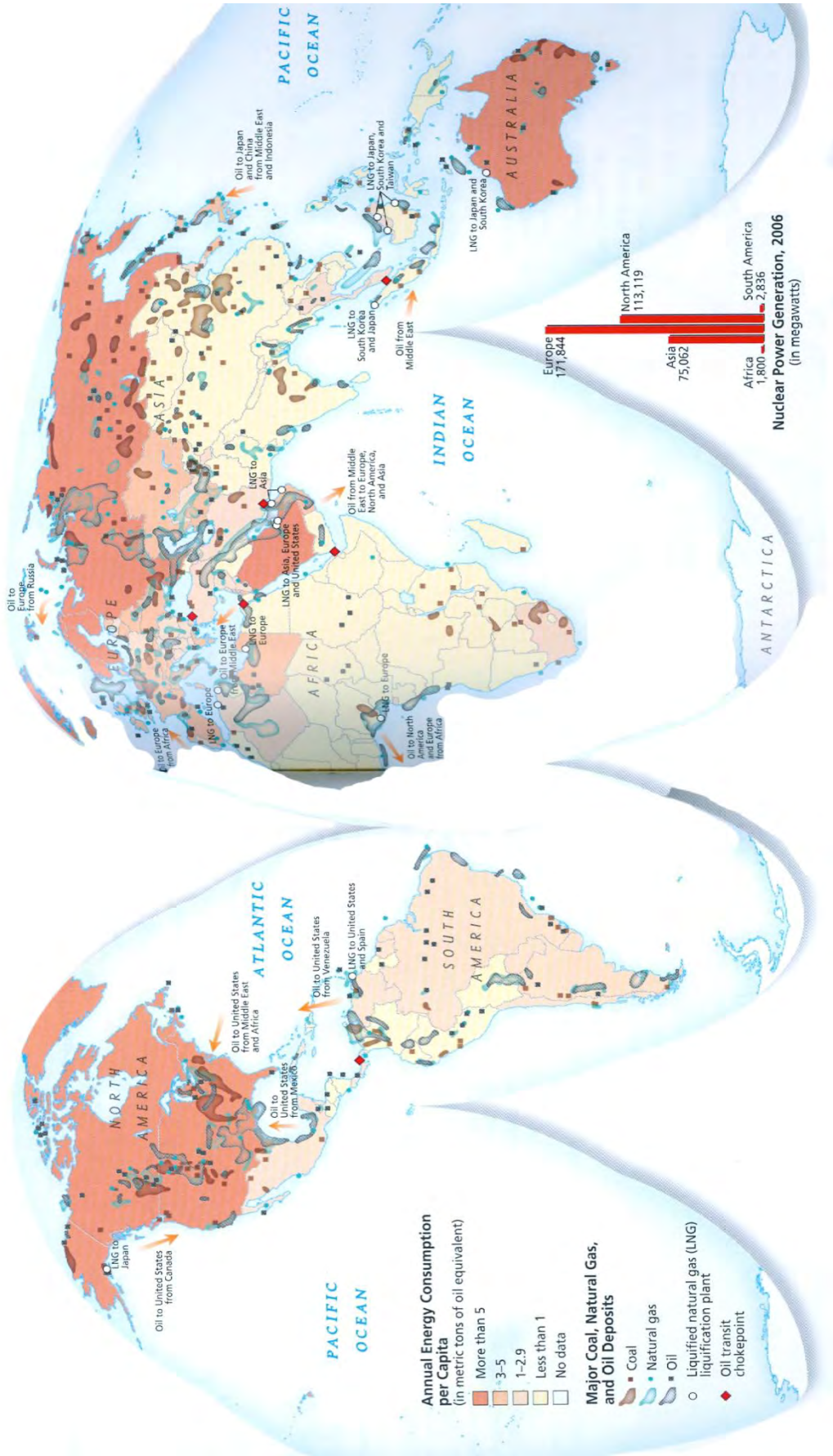
Energy Production



Producción de energía

Fuente: National Geographic, *Family reference Atlas*, National Geographic, Estados Unidos, 2007, p. 62.

Mapa 12



Producción mundial de energía

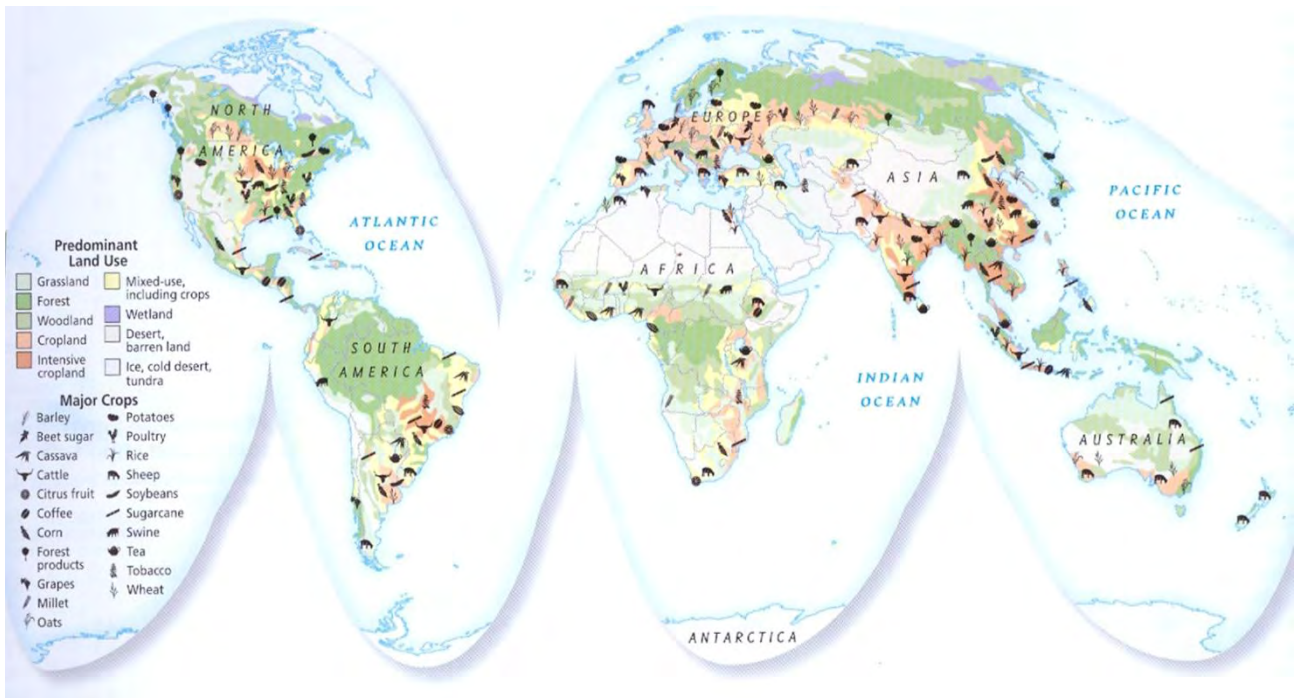
Fuente: National Geographic, *Family reference Atlas*, National Geographic, Estados Unidos, 2007, pp. 62-63.

1.2.5.3 Alimentos.

Estos constituyen un recurso totalmente renovable debido a su origen biológico: el ser humano sólo puede nutrirse de materia orgánica ya elaborada y ésta se encuentra únicamente en las plantas y los animales. Los procedimientos de obtención han variado también mucho, desde la caza y la recolección iniciales a la ganadería industrializada y la agricultura intensiva de la actualidad. Sin embargo, esta manifestación ha generado graves problemas, tales como la producción de residuos, uso de hormonas de crecimiento perjudiciales para el ser humano, entre otros. Lo mismo ocurre con las prácticas agrícolas extensivas que han generado empleo masivo de insecticidas, abonos nitrogenados, entre otros, que asimismo se centran en unas pocas especies, tales como los cereales, leguminosos y frutales.

Al mismo tiempo, durante miles de años la población humana ha ido crecido en número, ocupando más espacio físico y produciendo más alimentos. Hoy la mayoría de las potenciales tierras de cultivo del mundo se está ocupando, por lo que el reto ahora es equilibrar la población con el uso de la tierra, es decir, las personas tienen que comer, pero también necesitan ecosistemas viables en los cuales vivir.

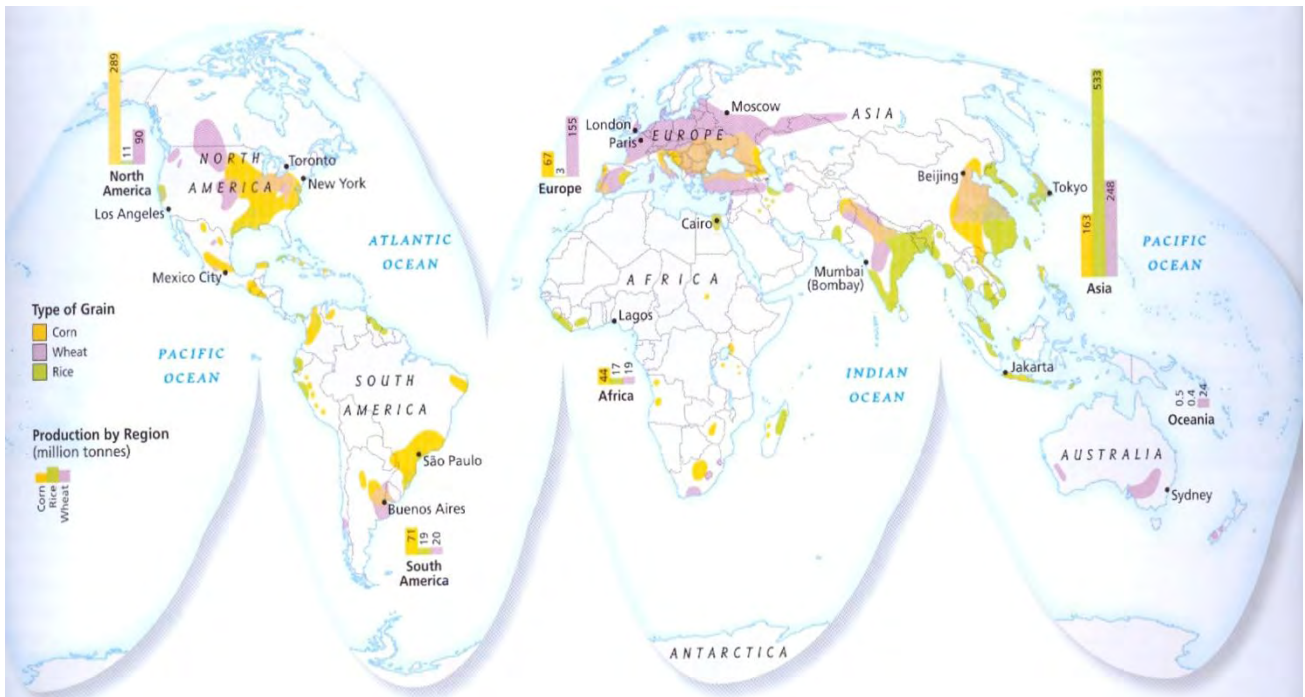
Mapa 13



Uso de tierra y agricultura en el mundo

Fuente: National Geographic, *Family reference Atlas*, National Geographic, Estados Unidos, 2007, p. 60.

Mapa 14

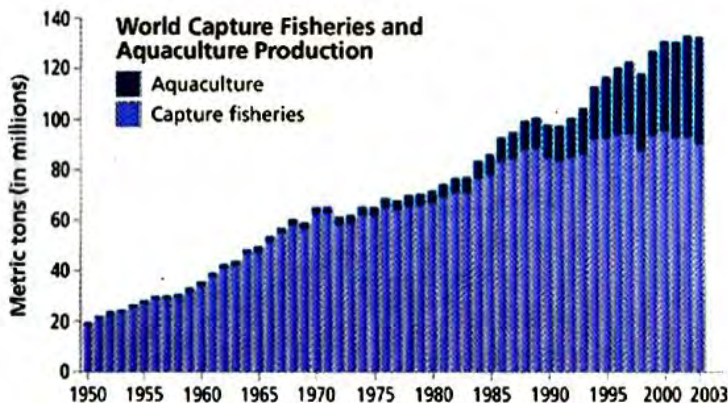


Producción mundial de maíz

Fuente: National Geographic, *Family reference Atlas*, National Geographic, Estados Unidos, 2007, p. 61.

El mar es otro productor de alimentos para la población humana, siendo la pesca el principal medio de explotación de este recurso. En este sentido, el pescado es una fuente de bajo costo de proteína que está asumiendo un papel más preponderante en la dieta humana, puesto que desde 1950 las capturas anuales en el mundo de los peces del océano se han cuadruplicado. Al mismo tiempo, el aumento en los estanques de piscicultura y la producción comercial de algas, llamados colectivamente la acuicultura, ha dado lugar a una de las áreas de más rápido crecimiento de la producción de alimentos.

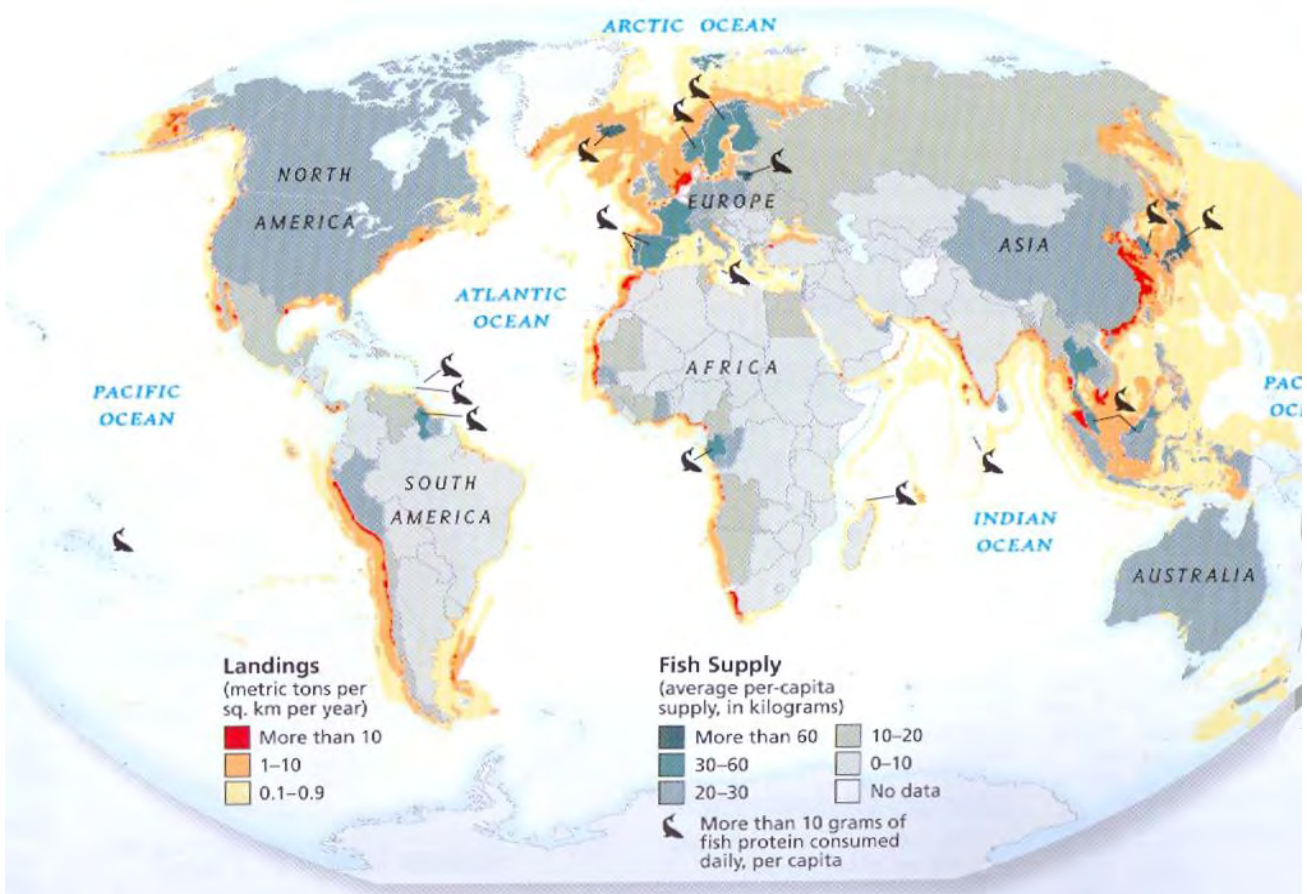
Figura 12



Pesca y acuicultura mundial
Producción mundial de maíz.
Fuente: National Geographic, *Family reference Atlas*, National Geographic, Estados Unidos, 2007, p. 60.

Sin embargo, la sobrepesca conduce a la desaparición de numerosos caladeros y reduce las especies de interés comercial a unos niveles de población apenas capaces de regenerarse. Para evitar esquilmar por completo estos recursos es necesario gestionarlos de un modo racional que atienda las necesidades biológicas de las especies capturadas y permita el mantenimiento de unas poblaciones sanas y capaces de autoperpetuarse.

Mapa 15



Desembarcos y suministros de pescado

Fuente: National Geographic, *Family reference Atlas*, National Geographic, Estados Unidos, 2007, p. 60.

Capítulo 2

El hombre y su entorno geográfico.

*Es el hombre y no la naturaleza quien inicia, pero es la naturaleza quien dirige en gran parte.*⁶³

La vida de los grupos humanos está sujeta a la influencia del clima, el relieve, la hidrografía, la calidad de los suelos y la naturaleza del subsuelo, que determinan las características de la vegetación y las condiciones de los recursos minerales, por lo que se ve afectada profundamente por el medio físico, que constituye un importante factor de diferenciación.

Hugo Hassinger sustenta la tesis de que “la vida humana sobre la Tierra está ligada a seis condiciones: la presencia de una atmósfera, de la luz, de determinado grado de calor, de agua, de alimentos vegetales y animales y, naturalmente, del suelo, que ofrece al ser humano la base para su habitación, su economía y sus movimientos”.⁶⁴

Si partimos de esta premisa, se plantea que la historia de las sociedades humanas, ya sean sociedades primitivas o sociedades organizadas, no puede nunca olvidar el análisis de las condiciones geográficas a través de la “geohistoria”.⁶⁵ Por lo tanto, para comprender el desarrollo y evolución del saber geopolítico es fundamental tomar como base estas influencias del medio físico, que casi siempre son apreciables en el comportamiento de los pueblos, en los contactos políticos y en el poderío respectivo de los Estados.

2.1 El espacio geográfico.

En una primera aproximación “el espacio geográfico representa el medio en el cual se desarrolla la actividad del hombre, la acción humana y social, o sea, el marco de toda

⁶³ Halford John Mackinder, El pivote geográfico de la historia, en Jorge Atencio, *Qué es la Geopolítica*, Pleamar, Argentina, 1986, p. 368.

⁶⁴ Hugo Hassinger, *Fundamentos Geográficos de la Historia*, Ediciones OMEGA, S.A., España, 1958, p. 23.

⁶⁵ La geohistoria es la ciencia esbozada por el historiador francés Fernand Braudel, que tiene por objeto el estudio dinámico entre una sociedad del pasado y la estructura geográfica que la sustenta. Esta asume la geografía como sostén en los diferentes momentos históricos, que influye en las sociedades pero no determinándolas.

acción, relación, articulación o suceso en el que participa como variable el espacio físico y en el que se desarrollan su vida y su actividad los hombres”.⁶⁶

El espacio funciona como un campo de acción para una variable ya sea física o humana en el medio geográfico, por lo que el papel del espacio siempre interesará plantearse cada vez que una variable de la realidad necesite adoptar distintas posiciones en él.

El ámbito de la realidad física que forma el espacio geográfico comprende el conjunto formado por el subsuelo, la superficie y la capa envolvente de la Tierra, al cual el hombre tiene accesibilidad, a fin de usarlo para sus fines, actuaciones y relaciones. Es por esto que el espacio geográfico no ha sido idéntico para cada comunidad histórica que ha ocupado un mismo medio, debido a que con el desarrollo de la técnica ha aumentado la capacidad de accesibilidad o penetración en la litosfera, la hidrósfera y la atmósfera.

El espacio geográfico es necesario comprenderlo en su nivel estrictamente como componente material, que es lo que se denomina como “espacio físico o a veces espacio natural”.⁶⁷ Este espacio se encuentra compuesto por todos los elementos físico-naturales que se hallan presentes en el espacio geográfico y que poseen su propia dinámica, y al mismo tiempo se encuentra compuesto por los factores físicos del espacio.

El espacio físico se divide en dos momentos temporales. El primero es aquel en el que aún no hay actuación del hombre, y donde el espacio está sometido exclusivamente a las leyes del ecosistema natural, o espacio natural en sentido estricto. El segundo momento temporal, es aquel en el que el hombre interviene y actúa en el espacio físico, es decir, el espacio físico se corresponde con la situación en que se hallan los factores naturales y el ciclo de la naturaleza dentro del espacio geográfico.⁶⁸

De esta manera, lo esencial a tener en cuenta es que el espacio geográfico lo engloba todo, todas las relaciones humanas y sociales, y que todos los hechos físicos que

⁶⁶ Joan-Eugeni Sánchez, *Espacio, economía y sociedad*, Siglo XXI, Madrid, 1991, p. 3.

⁶⁷ *Ibíd.*, p. 5.

⁶⁸ *Cfr. Ibídem.*

acontecen están contenidos, y forman parte de este espacio geográfico. El espacio, como espacio geográfico es, para el análisis geográfico, “el medio o marco físico en el que se producen todas las actuaciones y relaciones humanas y sociales, con la superficie de la Tierra como ámbito esencial y predominante”.⁶⁹

Es por todo lo anterior que el análisis del espacio geográfico tiene que partir de los 510.072 millones de kilómetros cuadrados⁷⁰ que posee la superficie terrestre, puesto que aquella porción de espacio constituye la máxima dimensión para la vida humana y para los desplazamientos de los pueblos. A esto se plantea que las expresiones más antiguas de vida, como las formas más nuevas, dependen de este espacio, por lo que “el espacio terrestre es la primera e inmodificable condición para la vida”,⁷¹ es decir que, para la humanidad sólo hay un espacio posible.

2.1.1 Características del espacio geográfico.

A partir de definir el sentido de espacio geográfico pueden distinguirse las características que éste posee:

a) Es un espacio localizable.

Todos los puntos del espacio geográfico se localizan en la superficie de la Tierra, definiéndose por sus coordenadas y por su altitud, pero también por su emplazamiento, así como por su posición que evoluciona en función de un conjunto de relaciones que se establecen respecto a otros puntos y a otros espacios. Al mismo tiempo, como espacio localizable, el espacio geográfico es cartografiable.⁷²

⁶⁹ *Ibidem.*

⁷⁰ CIA, The World Factbook, [en línea], Dirección URL: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/xx.html> [consultado el 04-03-2011, 10:25hrs.]

⁷¹ Frederick Ratzel, *Ubicación y Espacio*, en Augusto B. Rattenbach (Compilación), *Antología Geopolítica*, Pleamar, Buenos Aires, 1975, p. 30.

⁷² La geografía pone en primer plano de sus formas de expresión a la representación cartográfica, que permite situar los fenómenos y esquematizar los componentes del espacio de acuerdo con la escala elegida y con las referencias adoptadas.

Olivier Dollfus, *El espacio geográfico*, Oikos-tau, s.a. ediciones, Barcelona, 1976, p. 9.

Mapa 16



Mapamundi

Fuente: U.S. Central Intelligence Agency, [en línea], Dirección URL:
http://www.lib.utexas.edu/maps/world_maps/world_pol_2011.pdf [consultado el 30 de enero 2011, 20:50 hrs.]

b) Es un espacio diferenciado

El espacio geográfico es asimismo un espacio diferenciado debido a su localización y al juego de las combinaciones que preside su evolución. Cualquier elemento del espacio y cualquier forma de paisaje son fenómenos únicos que jamás encontramos estrictamente idénticos en otra parte ni en otro momento.⁷³ Cada factor y fenómeno geográfico tienen una personalidad y una identidad.

c) En espacio cambiante

A partir de la intervención del hombre, el espacio geográfico está modificándose continuamente a través del tiempo, por lo que “cualquier paisaje que refleje una porción del espacio lleva señales de un pasado más o menos lejano desigualmente borrado o modificado, pero siempre presente”.⁷⁴ A esto cabe agregarse que este espacio concreto y localizable es un espacio cuya apariencia se describe, a lo que Vidal de la Blanche, uno de los fundadores de la geografía francesa a principios del siglo XX, mencionó lo siguiente:

⁷³ *Cfr.* *Ibíd.*, pp. 9-10.

⁷⁴ *Ibíd.*, p. 11.

*“La originalidad de una parte del espacio terrestre expresa por su ‚fisonomía‘ en un estilo particular de organización espacial nacido de la unión de la naturaleza y de la historia; en otras palabras, en lo que más tarde llamaremos un paisaje. Vidal de la Blanche ha puesto al servicio de esta nueva noción su arte incomparable de la descripción, que sabe –mediante la elección de los detalles típicos, por la habilidad de la generalización, por el resumen de ciertas comparaciones- ofrecer un cuadro evocador y preciso de estos “seres geográficos” que son los paisajes”.*⁷⁵

d) Es un espacio vulnerable

Al actuar el hombre en el espacio físico, éste último puede ser alterado y/o manipulado. A partir del desarrollo técnico y tecnológico, el hombre puede alterar o modificar su espacio físico, muchas veces a su conveniencia. Un ejemplo de esto es la construcción de ecosistemas en lugares donde naturalmente no pueden darse. Sin embargo, también pueden presentarse fenómenos como la lluvia ácida, el deshielo de los polos, entre otros, que se originan o exacerban a causa de acciones del hombre que tienen como efecto secundario estos fenómenos.

2.2 Orden social.

Próxima la conquista total de la superficie terrestre, se impone dirigir una mirada retrospectiva al punto de partida de este inmenso movimiento expansivo de la humanidad y a las regiones, estrechamente delimitadas, que fueron las células nucleares de la civilización y la socialización humanas. Pero antes habrá que establecer bajo qué condiciones y en qué lugares de la Tierra se dieron las características óptimas; dónde los mencionados factores vitales crearon, con su acción combinada, puntos particularmente apropiados para aquel proceso.

2.2.1 Condiciones para la vida.

Dado que las regiones polares y las de alta montaña no pueden ofrecer, en el mejor de los casos, más que unas bases precarias de cultura humana, debido a sus desfavorables condiciones de calor y precipitaciones, con la consiguiente pobreza vegetal y animal, al mismo tiempo que sus tierras no pueden ofrecer al hombre más que un área reducida en nutrientes. Las estepas frías del cinturón de las tundras subárticas se hallan pobremente equipadas en vistas a la posibilidad de sustentación de núcleos humanos, debido a que el breve período vegetativo no permite que los árboles crezcan y el cultivo de cereales es

⁷⁵ *Ibíd.*, pp. 11-12.

imposible. De tal manera, estas dos regiones fueron siempre, y seguirán siéndolo, zonas limítrofes de la evolución cultural humana, debido a la escasez de sus posibilidades y a su remota situación geográfica.

El hemisferio meridional carece del cinturón de tundra, porque entre el círculo polar y el grado 40 de latitud sur se extiende el océano, contrariamente a lo que ocurre a iguales latitudes en el hemisferio norte, con sus gigantescas masas de tierra firme.⁷⁶ Sólo allí donde en los continentes, el mes más caluroso sobrepasa la temperatura media de 10°C⁷⁷, el suelo empieza a cubrirse de bosque compacto; no obstante, en la parte norte de esta faja de bosque boreal, que en algunos puntos se extiende aún por un suelo helado y está integrada principalmente por coníferas, las temperaturas estivales no bastan a la maduración de los cereales.

Sólo cuando hemos delimitado el límite polar del cultivo cerealístico y, con él, el del agricultor sedentario, nos encontramos en un espacio de mayores posibilidades de alto desarrollo. La trayectoria del límite polar del cultivo de cereales, donde por lo general llega a madurar la sobria cebada, está determinada por un período vegetativo de 90 a 100 días, en los que la temperatura media sobrepasa los 10 °C⁷⁸. Dentro de los límites cerealísticos polares yacen unos 120 millones de kilómetros cuadrados de tierras firmes, que ocupan la parte meridional de la zona de bosque, intensamente roturada, de las latitudes templadas y las adjuntas regiones esteparias que la continúan por el sur. También se encuentran islas cerealísticas en los oasis irrigados artificialmente del cinturón seco septentrional, en el Saltara, el Irán y Asia central. Del lado interior de dicho cinturón de fríos inviernos al norte, pero subtropical al sur, vuelve a desarrollarse el bosque, ubérrimo allí, bajo los ardores del sol tropical y la abundante humedad. Esta misma sucesión de las fajas vegetales condicionadas por el clima se repite, aunque modificada por el adelgazamiento de los continentes meridionales, en el hemisferio austral, en un espacio mucho más reducido.

Por otro lado, por su gran fuerza vegetativa, la selva tropical opone considerable resistencia a la roturación, al asentamiento y a la movilidad del hombre. En la atmósfera

⁷⁶ Cfr., Hugo Hassinger, *Op. cit.*, p.29.

⁷⁷ *Ibid.*, p.30.

⁷⁸ Cfr. *Ibidem.*

ardorosa y húmeda de la zona ecuatorial se relaja la capacidad de trabajo humana; la gran riqueza de naturaleza que cubre sin esfuerzo las escasas necesidades de los pueblos primitivos, les ahorra considerablemente el trabajo corporal, que en su lucha por la vida, deben realizar los pobladores de las zonas templadas. Las bruscas oscilaciones de presión atmosférica y del tiempo en general, así como el ritmo de las estaciones, obran en éstas como estimulantes del organismo humano. A esto último Hassinger plantea que “el hombre, obligado a permanecer largas horas en su casa, trata de ocuparse en labores de artesanía o en fecundos trabajos intelectuales. De ahí brotan los impulsos conducentes a una alta civilización y una valiosa cultura espiritual fundamentadas en una intensa producción laboral y en la herencia de los frutos del trabajo de los antepasados”.⁷⁹ De esta manera, esta civilización y cultura está aquí mucho más profundamente enraizada, así en espacio como en tiempo, que en las zonas perpetuamente tórridas o perpetuamente frías de la Tierra.

Estos ejemplos ponen de manifiesto hasta qué punto actúa el clima como elemento rector de la vida de la Tierra.⁸⁰ Domina de modo directo el organismo humano, sus características corporales, su salud, su nutrición, su dinamismo y capacidad de trabajo, pero lo domina también indirectamente por las posibilidades de desenvolvimiento económico que se derivan de la diversidad por la cual la escasez y la abundancia pueden obrar ya como estímulos, ya como obstáculos de la cultura. Así las zonas térmicas del globo, cósmicamente condicionadas, se convierten en zonas para un amplio desarrollo cultural.

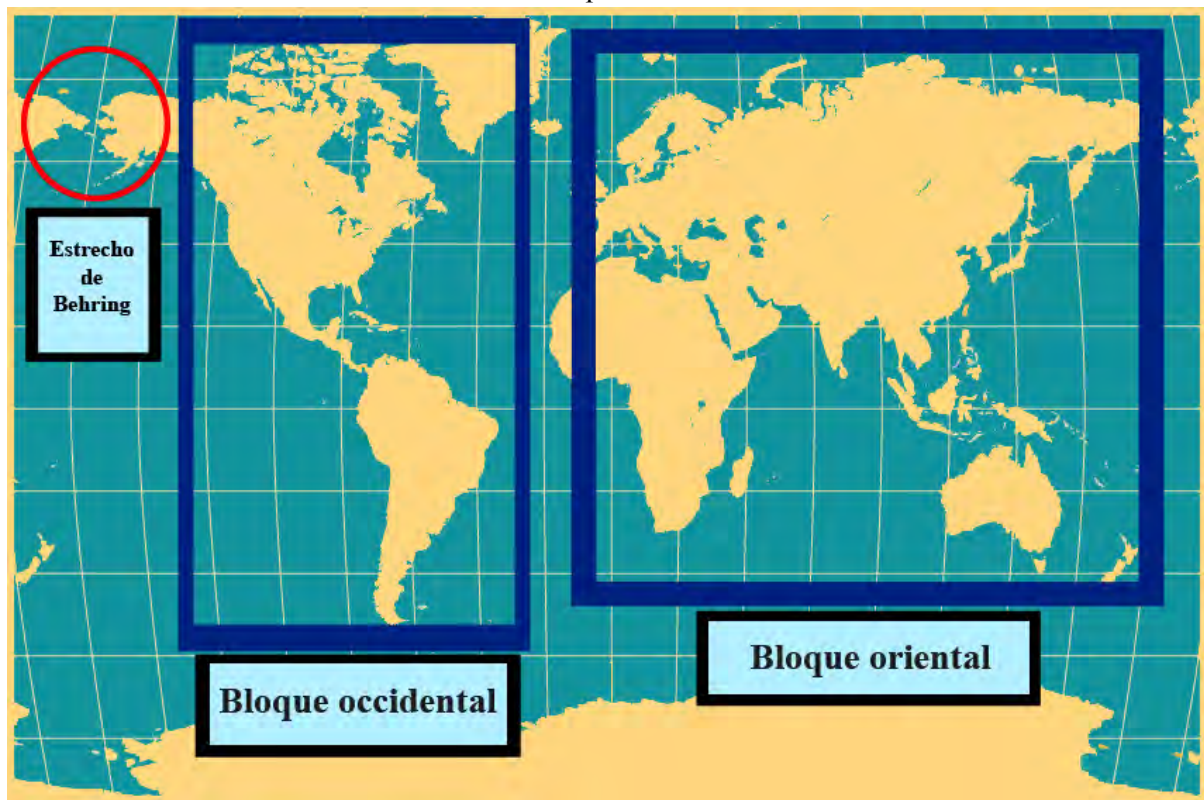
La Tierra no es un cuerpo uniforme sino todo lo contrario, es un cuerpo fuertemente individualizado en el aspecto espacial. Vastas y macizas masas sólidas se extienden por el hemisferio norte, desintegradas en la periferia en penínsulas e islas y estrechándose a medida que se aproximan al ecuador. Las masas sólidas vuelven a ensancharse un tanto en el hemisferio austral para terminar en punta en Sudamérica, África del Sur y Australia, a distancias del polo mucho mayores que los continentes del hemisferio boreal. De esta manera, la corteza terrestre sobresale del nivel del mar en dos grandes bloques continentales. El enorme bloque oriental abarca las partes del mundo llamadas

⁷⁹ *Ibid.*, p. 31.

⁸⁰ Se refleja esto, en cierto modo, en las fajas vegetales surgidas de la actuación conjunta de la naturaleza del suelo, el calor y la humedad.

tradicionalmente Europa, Asia y África. Separada de él por hundimientos de la corteza se halla Australia, unida precariamente a dicho mundo antiguo por un puente de islas. Frente al bloque oriental se alza el occidental. Las dos Américas, soldadas por un estrecho istmo, quedan separadas del mundo antiguo por el océano Atlántico, fosa acuática de amplitud variable y doble curvatura. Las vastas extensiones del Pacífico aíslan América del repetido mundo antiguo por el lado opuesto, pero a latitudes subárticas se tocan casi los dos poderosos continentes en el mar de Bering, que funcionó como puente por el que pudieron pasar de un continente al otro plantas, animales y seres humanos; éstos principalmente en los tiempos de bloqueo del mar por los hielos.

Mapa 17



Estrecho de Bering y división del mundo
Fuente: Diseño propio

Otra característica destacada del elemento sólido es su disgregación y descomposición en penínsulas e islas por mares adyacentes que penetran profundamente en él y por océanos que, casi circundados por espacios continentales, merecen el calificativo de mediterráneos.

Estos grandes contornos de los continentes son resultado del proceso evolutivo geológico, de las que ciertas modificaciones caen dentro del período histórico y otras, más considerables, han sido presenciadas por el hombre de la era prehistórica, por ejemplo la separación de las Islas Británicas del continente. Sin embargo, consideradas las cosas globalmente, el contorno de los continentes debe aceptarse como una magnitud fija para la época histórica, así como la situación climatológica de las zonas terrestres. Como sea que en el curso de los últimos milenios no se ha modificado sustancialmente la repartición, de tierras yaguas, tampoco se han producido grandes variaciones climáticas. Las oscilaciones menores de este tipo se hallan condicionadas por los cambios que la energía solar provoca en la atmósfera terrestre.

Al mismo tiempo, tanto en la tierra como en el agua se producen en sus respectivas superficies diferentes condiciones de presión atmosférica, originándose con ello vientos que modifican el cuadro de la circulación aérea cósmicamente condicionada. Los vientos marítimos transportan humedad a las masas sólidas, o bien salen de éstas vientos secos que perturban la regularidad de las zonas barométricas y térmicas distribuidas de modo general según las latitudes. Por lo tanto, por la reacción recíproca de tierras y mares se origina una variedad extraordinaria en el régimen de precipitaciones de la superficie terrestre.

No en menor grado contribuye la movilidad de la corteza terrestre, con sus elevaciones masivas, la dirección en altura de las cordilleras, la línea de las zonas de depresiones, a alterar el cuadro espacial de la distribución de las precipitaciones. Con la elevación sobre el nivel del mar desciende en todas partes la temperatura. En cambio las precipitaciones aumentan, en particular en los bordes de las alturas rozadas por los vientos, a medida que crece la altitud; las corrientes aéreas procedentes del mar, cargadas de humedad, descargan cantidades asombrosas de lluvias o de nieve en los abruptos flancos montañosos con que chocan, mientras las laderas de la parte opuesta permanecen secas.

Otra característica a destacar es que cómo los sistemas de vientos determinan también en buena parte las corrientes marinas, las aguas frías son arrastradas a las latitudes bajas y las calientes lo son a las altas, aumentando así la individualización climatológica de las diversas regiones. De esta manera, es la complicada disposición de aguas y tierras,

de alturas y profundidades, y del sistema de vientos, lo que ocasiona una disparidad tan grande en la distribución de los elementos climatológicos sobre la Tierra, dando a cada localidad su individualidad climática.

Para ejemplificar lo anterior se menciona que la situación térmica extraordinariamente favorecida, del noroeste de Europa y más allá del paralelo 50, bajo la influencia de los vientos del sudoeste y de la corriente del Golfo, y el régimen particularmente ventajoso que las regiones orientales de los continentes disfrutaban, dan lugar a que los cinturones áridos se interrumpieran y a que los alisios que soplan hacia la tierra aportaran abundantes precipitaciones justamente en el momento de los períodos vegetativos, a lo que allí se acumulan ingentes masas humanas en fértiles regiones, mientras las mismas latitudes de las costas occidentales de aquellos continentes están no más que medianamente provistas por la naturaleza.

De esta manera, en este punto es necesario destacar nuevamente como la disposición espacial de los fenómenos climáticos juega un papel preponderante para el curso de la historia.

Por otro lado, también se encuentra que los grandes rasgos del relieve terrestre determinan el declive del suelo, la magnitud de las cuencas fluviales y la dirección de los ríos, los cuales son vías naturales para el paso del hombre y el acceso a nuevas zonas. Las corrientes fluviales y los valles por ellas creados constituyen caminos de expansión de los organismos, y las tierras aluviales depositadas por los ríos ofrecen las áreas de habitación más fértiles.

En las zonas montañosas el valle es forzosamente el espacio vital, y el paso busca las líneas de menor resistencia en esta red de valles. Sólo los paisajes abiertos, como estepas selváticas o herbáceas, sabanas y semidesiertos son por naturaleza espacios favorables al desplazamiento; en ellos puede el hombre, presupuesta la existencia de reservas de agua, explotar la agricultura sin necesidad de entregarse a una fatigosa destrucción de la cubierta vegetal. Mientras, en las zonas boscosas, el hombre se enfrenta con resistencias mucho mayores para desarrollar su trabajo y establecer su morada.

Así, pues, en definitiva es la distribución espacial del elemento líquido y el sólido, de altura y profundidad, lo que, sumado a las influencias cósmicas, decide de la condición de las zonas geográficas para el desarrollo de un grupo u orden social.

Por último, es importante destacar que la relación existente en todo momento entre el hombre y su “*hábitat*” se halla determinada por su grado de desarrollo, y esta relación que mantiene con dicho “*hábitat*” ha de variar forzosamente con la modificación de su propio estado, y viceversa. Al buscar su camino hacia el dominio de la naturaleza y de poner las fuerzas naturales al servicio de sus fines, no por ello queda rota su relación con la naturaleza, al contrario, se hace tanto más estrecha cuanto más trabajo y más compenetración invierte en el suelo de su patria; cuanto más hábilmente sabe sacar partido de su situación, política y económica.

2.2.2 Origen y desarrollo del orden social.

Basándome en el criterio de la ciencia moderna, el hombre es producto de las leyes naturales, objetivas, de la evolución del mundo animal, cuyos antepasados procedieron de los monos antiguos que habitaron una extensa zona formada por África, Europa Meridional y la parte Sur y Sureste de Asia.⁸¹ Dicha zona comprende, en particular, el territorio de Eurasia.

Comprender el estudio de la génesis del orden social fuera del ámbito biológico abre más el panorama de estudio y permite comprender mejor que el papel decisivo del hombre en todo su desarrollo, no surgió de golpe, sino como resultado de un proceso natural de muchos siglos.

2.2.2.1 Medio terrestre.

Una vez establecidas las condiciones para la vida se puede plantear la cuestión de la situación de las regiones intensivas del desenvolvimiento cultural humano y de la organización política para examinar las correspondencias existentes entre estas regiones y los paisajes naturales.

⁸¹ S/n autor, *Manual de historia y economía*, Quinto Sol, México, 1960, p. 6.

El origen del hombre debió tener lugar en el período que ocupa el plioceno.⁸² Para su evolución la zona climática más apropiada era la subtropical del bloque oriental, en los límites entre la selva virgen y el paisaje abierto. Allí encontró el hombre calor y agua suficientes, animales de caza y alimentación vegetal en el suelo y los árboles, y en el bosque madera fácil de trabajar con que fabricarse utensilios y armas, antes de que supieran elaborar la piedra.

Este ambiente lo encontró el hombre en el Asia sud oriental; sin embargo, algunos movimientos orogénicos⁸³ que se hallaban en curso todavía en el período diluvial ocasionaron que se cerrara el acceso al mar de ciertos espacios que antes habían estado abiertos a vientos marítimos dispensadores de lluvias, produciendo que algunas regiones se volvieran más secas y frías. La correspondencia de las tierras húmedas surasiáticas con las africanas orientales, se vio también obstaculizada por el hecho de que en el período postglacial se secaron las regiones circundantes del golfo Pérsico y las de Arabia,⁸⁴ determinando el aislamiento mutuo de antiguos núcleos de población humana y rompiendo la homogeneidad espacial del Asia del sur primitiva y los pueblos pigmeos del interior de África. De esta manera, podría creerse que junto a una patria primera de la humanidad en Asia sudoriental existió otra independiente africana.

Estos hombres primitivos fueron ocupando la Tierra sin ningún tipo de orden en el curso de los milenios, y así es como en épocas muy remotas la humanidad se difundió. Dentro de un aislamiento espacial ciertas partes concentradas de la humanidad fueron constituyendo poco a poco las razas. En una línea media surgieron las europeidas y las austrálicas, con su cabello liso, al suroeste de ellas se desarrollaron las negroides de cabello crespo y al noroeste las mongólicas, que lo tienen tieso. Si esta diferenciación tuvo lugar en la era glacial, es de suponer que, ya después de ella, afectó a América con la migración de las gentes de pelo tieso, constituyéndose la raza cobriza.⁸⁵

⁸² Se extiende desde hace 5,2 millones de años hasta 1,6 millones de años atrás. Es durante este periodo que se produce la evolución de un grupo de primates, los homínidos, con diversas especies, desde los Australopitecinos al Homo habilis y al Homo erectus, consideradas antepasados directos del Homo sapiens.

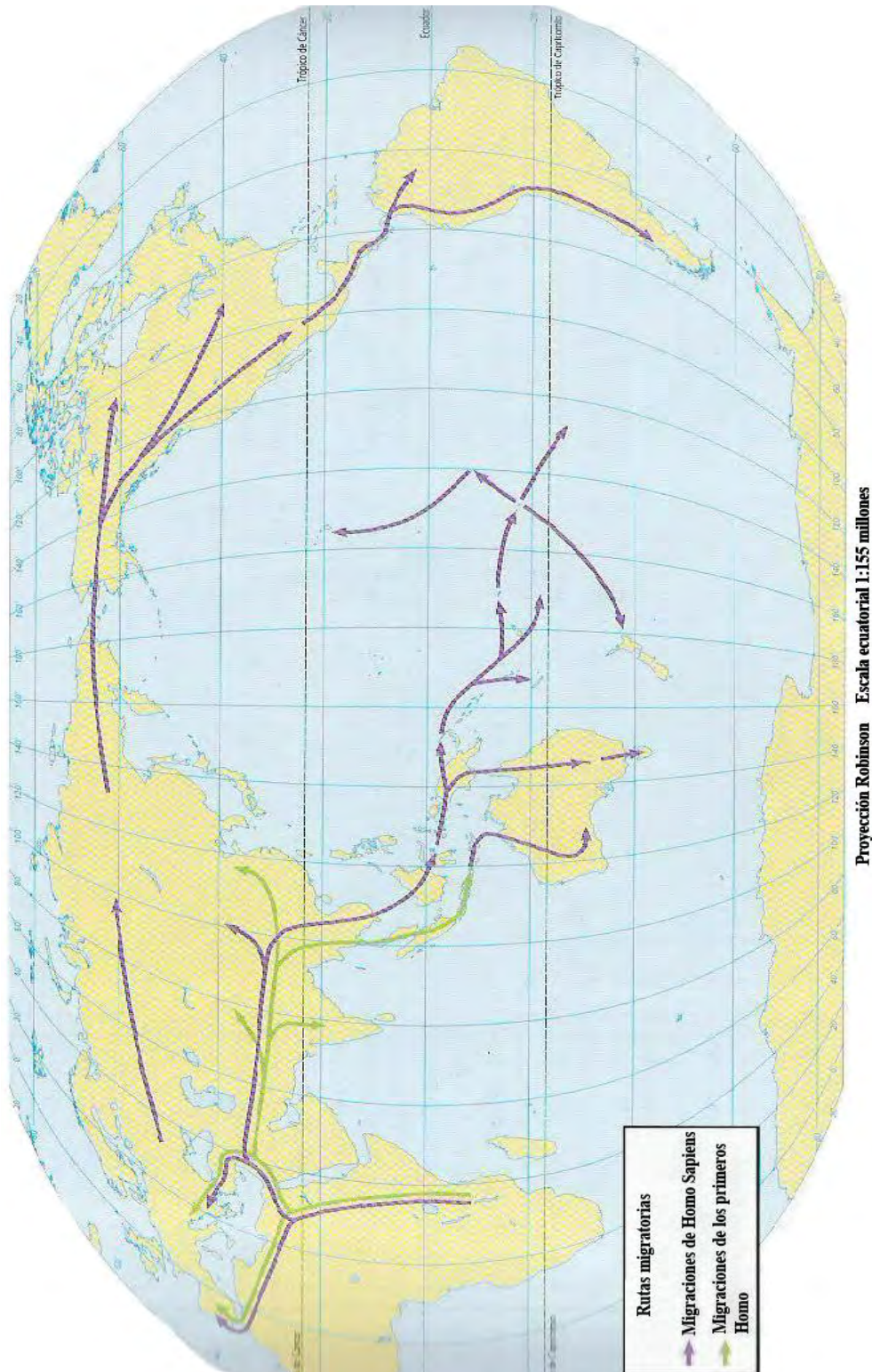
⁸³ Proceso que desplazamiento de las masas rocosas transformando la corteza terrestre, a causa del choque entre placas, provocando la aparición de las montañas. A su vez va acompañado de movimiento y alteración del magma así como vulcanismo.

⁸⁴ Hugo Hassinger, *Op.cit.*, p. 38.

⁸⁵ Durante la glaciación de Würm, al congelarse sus aguas, el estrecho de Bering se convirtió en "Puente de Bering", del que ya se habló anteriormente. Esto fue aprovechado por el hombre para cruzar desde Asia a América, dando origen a los amerindios.

Bajo las condiciones previas enumeradas, cabe atenerse a la opinión de una patria primitiva de la humanidad, y cómo tal centro de dispersión se ubicó en el sureste del Asia central, con su estructura radial que abre caminos en todas direcciones, y sus premisas climáticas tan favorables.

Mapa 18



Dispersión del hombre por el mundo

Fuente: Geographica, *El Gran Atlas Mundial Ilustrado*, Konemann, Alemania, 2000, p. 60.

La especie humana comenzó en una época asombrosamente remota a dispersarse lentamente en todas direcciones partiendo de su patria originaria. El hombre primitivo muy poco exigente, y equipado con sus escasos utensilios y armas, encontraba su subsistencia dondequiera que hubiese agua y algo que comer. Su difusión es un proceso dirigido por un instinto puramente biológico, que no puede compararse con los posteriores movimientos migratorios de los pueblos.

En todo caso la condición climática de la era glacial, con sus períodos de avance y retroceso de los hielos, se reveló como el máximo motor en la evolución humana y en su expansión. La humanidad se retiró de los espacios gélidos y volvió a ocupar en las épocas interglaciales los nuevos parajes verdeantes allí donde no había reducido la extensión de tierra el más alto nivel del mar producido por las masas de agua procedentes de la fusión de los hielos. Sólo al término de los fenómenos de la época glacial, la evolución cultural empezó a tomar un ritmo más rápido, elevándose en algunos lugares del estado de primitivismo al de pueblos salvajes cultivadores del suelo⁸⁶. En algunos casos, en puntos poco favorecidos de la Tierra, donde los hombres se agrupaban en oasis, surgieron incluso ciudades y pequeños Estados, es decir, islas de elevada cultura; pero la mayor parte de la humanidad continuó sumida en el estado de primitivismo y en el grado de pueblos salvajes.

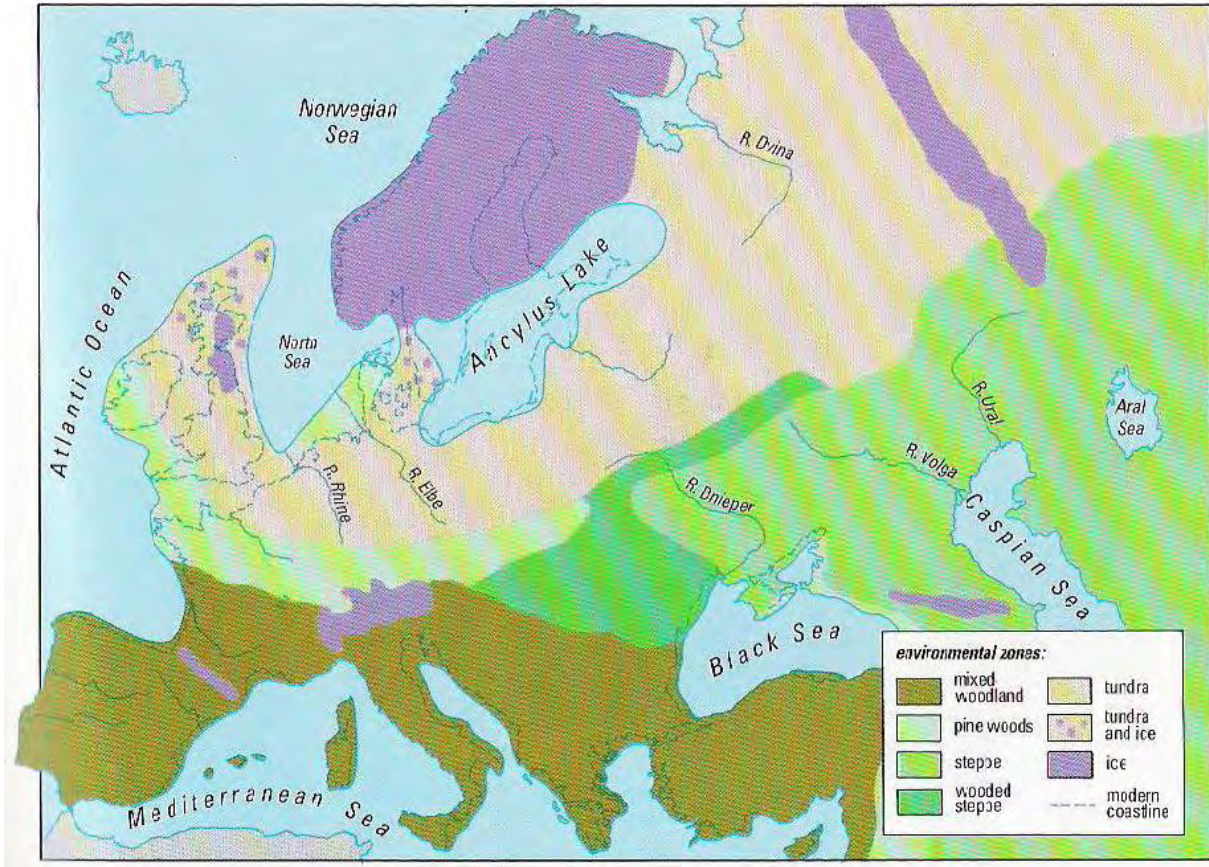
En esta época histórica, y por tanto de la que existen ya testimonios escritos, el proceso evolutivo se fue acelerando gradualmente. El número y la extensión de los espacios de alta cultura crecieron a expensas de los pueblos semicultos y primitivos. Éstos fueron los que más perdieron terreno, extinguiéndose poco a poco en sus territorios cerrados. Esta subida hacia formas cada vez más elevadas y maduras de la humanidad, si bien tuvo lugar gracias a impulsos culturales propios, se realizó bajo la influencia constante de la naturaleza del país, por lo que el camino conducente a la cultura puede considerarse en buena parte como un capítulo geográfico de la evolución humana.

Como anteriormente ya se planteó, los trópicos se prestaban poco al desenvolvimiento de elevadas formas culturales, y tampoco resultaban apropiadas para ello las latitudes

⁸⁶ Este grado fue alcanzado durante el neolítico, que duró cosa de cuatro milenios. La cría de ganado mayor, puesta al servicio de la agricultura, los inicios de las artes industriales y la fundición del bronce condujeron a una semicultura.
Cfr. Ibíd., p.39.

subpolares. Por lo tanto, el puesto preferente para el desarrollo cultural de la Tierra quedó reservado a las zonas climatológicas medias, con sus depresiones y mesetas secas; donde las aguas de manantiales y ríos pudieron ser utilizadas para la irrigación artificial.

Mapa 19



Clima del período neolítico

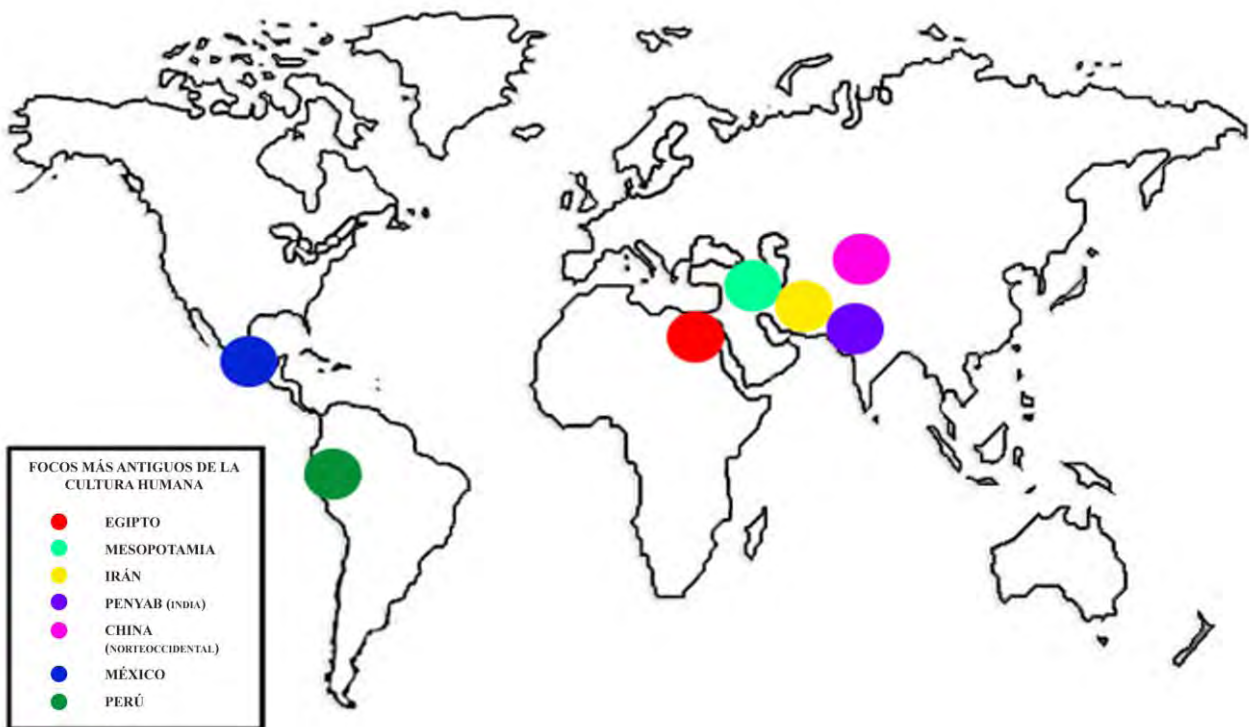
Fuente: Past Worlds, *The times Atlas of archaeology*, Times Book, Italy, 1988, p. 59

Al mismo tiempo, allí las condiciones climáticas dieron los impulsos necesarios a la humana energía. En el borde sur de la zona media septentrional el tapiz vegetal de las regiones secas opuso poquísima resistencia al trabajo del hombre, por lo que fue allí donde se dieron las condiciones óptimas de una pronta maduración de elevadas formas de cultura. Si bien es cierto que en dichas regiones el agua se encuentra sólo de trecho en trecho, en las fuentes y en los lugares donde los ríos procedentes de zonas montañosas ricas en precipitaciones bajan desde las altas reservas de nieve a los espacios secos, en cambio abundan la irradiación solar y las sales minerales. Las aguas de manantiales y ríos suplen la escasez de lluvias. El trabajo colectivo y organizado del hombre, forzado por la naturaleza a una estrecha convivencia y a una labor de

cooperación, hizo posible el riego artificial y con él la abundante cosecha. Así se convirtieron las regiones secas irrigadas de los subtrópicos en una alta escuela de trabajo y de organización humana.

En Egipto, Mesopotamia, Irán, el Penyab (India), en la China noroeste y, en menor escala y posteriormente, en las mesetas secas de México y el Perú, donde los ardores tropicales son mitigados por la altitud, yacen los focos más antiguos de la cultura humana. En parte tierras altas, en parte bajas, pero unas y otras espacios secos cálidos con vetas acuáticas, constituyen los escenarios más remotos de la vida histórica, que aparecen al principio en forma de oasis y se van extendiendo paulatinamente.

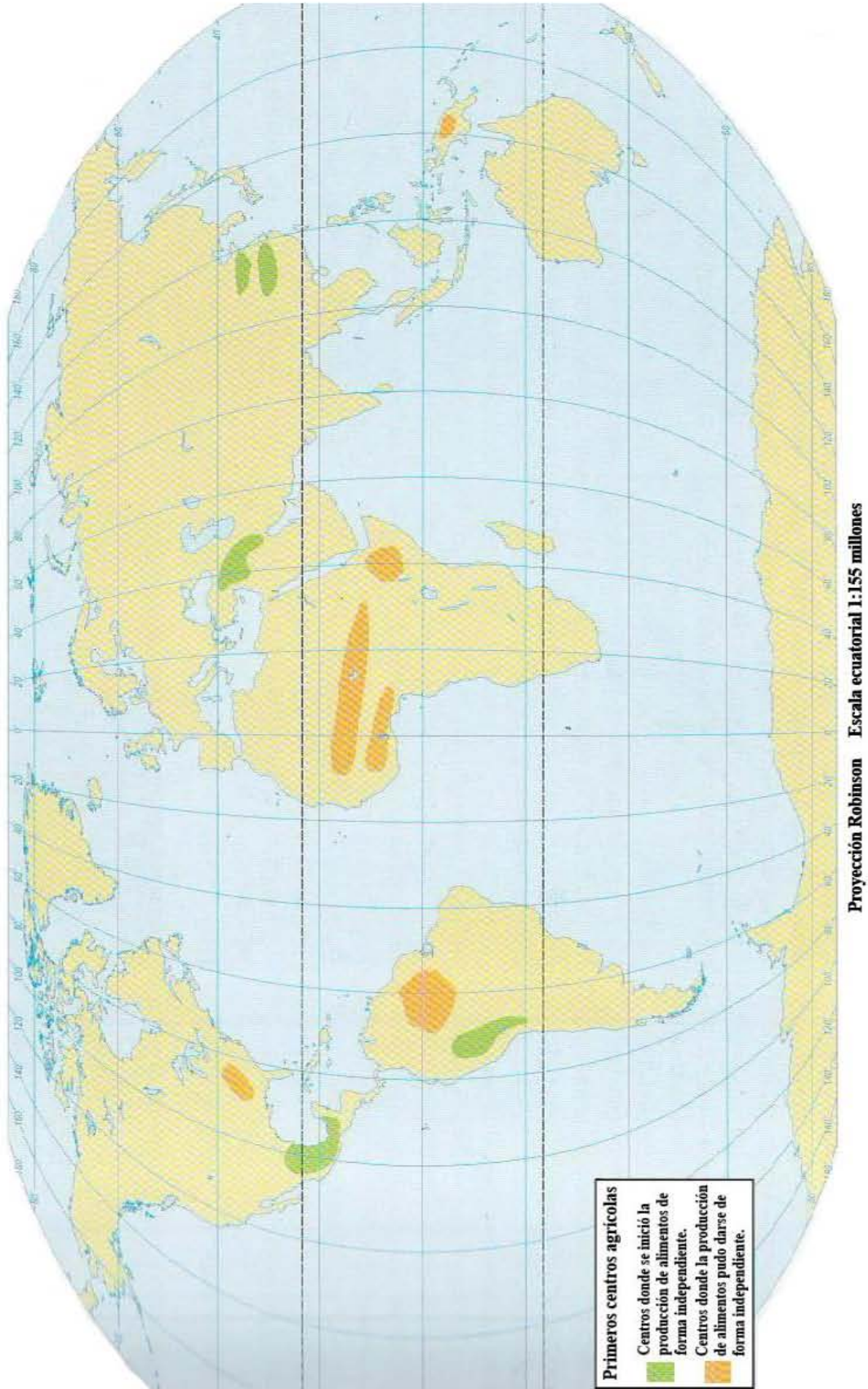
Mapa 20



Mapa de los focos más antiguos de la cultura humana
Fuente: Diseño propio

Con el crecimiento de la humanidad se establecen relaciones espaciales entre los diversos núcleos de cultura a través de las regiones secas intermedias. La guerra o el comercio, la misión política o religiosa, son los móviles que determinan esta conquista del espacio. Este proceso pudo realizarse magníficamente en la parte septentrional del mundo antiguo, pero no en las regiones centrífugas del hemisferio sur.

Mapa 21



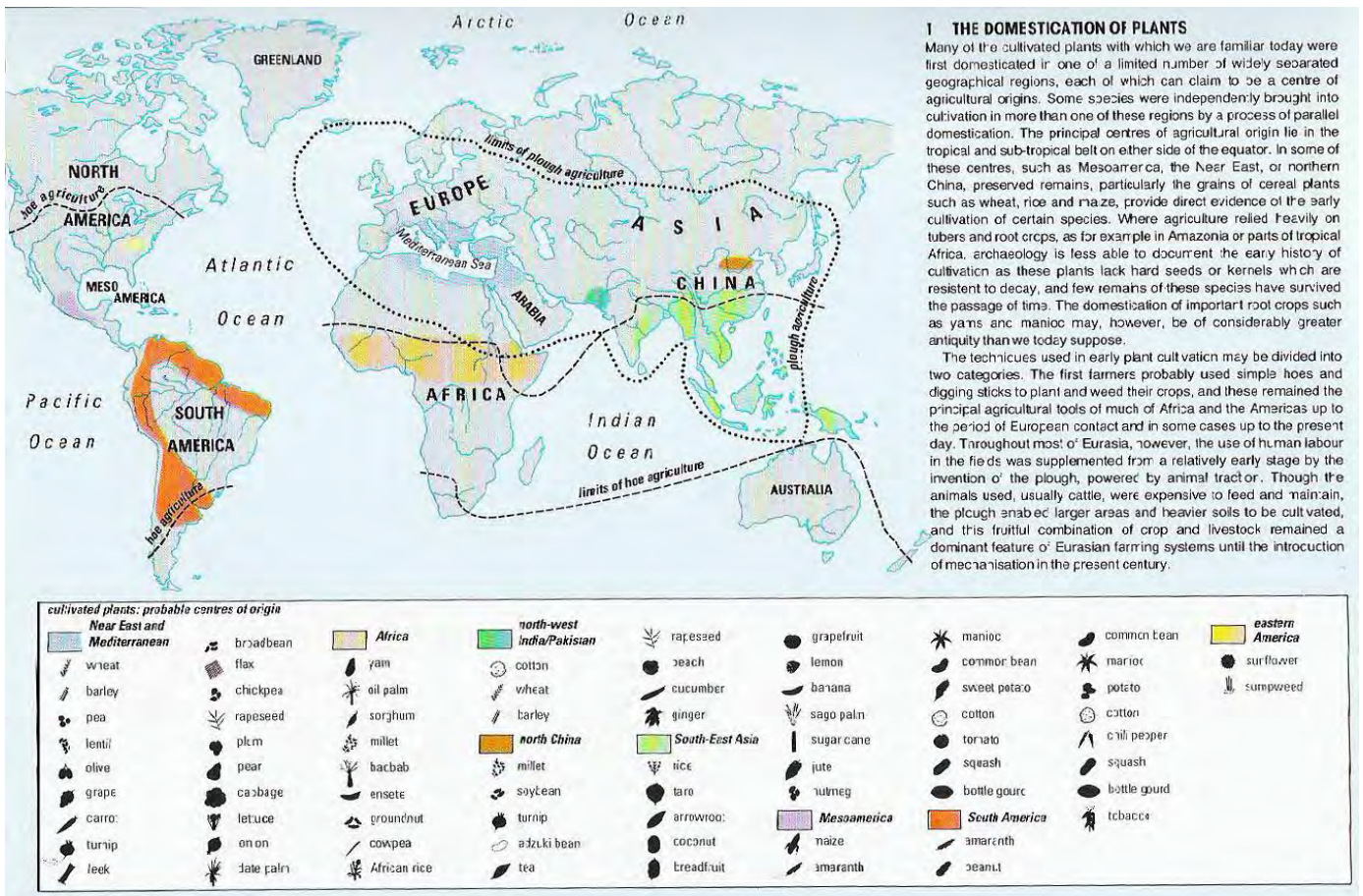
Primeros centros agrícolas
Fuente: Geographica, *El Gran Atlas Mundial Ilustrado*, Konemann, Alemania, 2000, p. 64

Es digno de notar, por otra parte, el hecho de que la marcha de la historia de la humanidad no se produce en sentido ecuatorial sino en el polar; las zonas de intensidad política se van desplazando poco a poco en dirección septentrional. Ante todo, la región del Mediterráneo europeo, con sus tierras costeras sudorientales está incluida en el ámbito de la vida histórica. Luego se repite el fenómeno, también paulatinamente, en el Mediterráneo septentrional, al borde sur de las regiones boscosas de la zona templada.

Como consecuencia de estas características climatológicas y de geografía botánica, en esta zona periférica de los territorios boscosos septentrionales, los esfuerzos culturales humanos encontraron mucha menor resistencia que en el bosque de las regiones de veranos húmedos de la zona templada, tales como en la Europa occidental, septentrional y nortoriental. Allí no necesitó el hombre roturar penosamente el bosque talándolo con el hacha, puesto que durante la sequedad veraniega le resultó más fácil destruir la vegetación arbórea con el fuego; de ese modo el bosque desapareció ya durante los períodos pre y protohistóricos.

En los lugares de la cuenca mediterránea donde quedó destruido el bosque, ya no volvió éste a prosperar, dadas las condiciones de clima y de suelo dominantes. La economía ganadera del hombre terminó aquella obra de despoblación forestal de las laderas, ya que el pasturaje del ganado, particularmente las cabras y ovejas, impidió el retoñar de las plantas arbóreas. La contigüidad de superficies de suelo pelado y estéril, pradera seca y escasamente poblada y fértiles oasis agrícolas ocupados por una densa población, presta también a los países mediterráneos el aspecto de países oásicos de elevada cultura sin importar que su relieve es completamente distinto al de los correspondientes orientales de la zona seca. Así pues, también los países mediterráneos se prestaban a la cultura de ciudades-oasis y, en suma, a formas culturales de maduración precoz.

Mapa 22



Mapa sobre la domesticación de las plantas

Fuente: Past Worlds, *The times Atlas of archaeology*, Times Book, Italia, 1988, p. 78.

En los bosques sólo el uso de instrumentos de hierro capacitó al hombre para enfrentarse victoriosamente con esta región. Dondequiera que por naturaleza se hicieron insuficientes los espacios nutricios abiertos, donde quiera que se lo permitió una organización social perfeccionada, empezó a roturar el bosque, procurándose nuevas tierras cultivables.

Hombres dotados de gran energía y vivo espíritu inventivo encontraron en el clima húmedo y fresco de aquellos parajes no sólo las condiciones previas indispensables para la ganadería y la agricultura, sino también para el cultivo de plantas textiles. El lino y además la lana de las ovejas les ofrecieron materias primas para el hilado y el tejido; las comarcas montañosas les suministraron en abundancia agua, madera y metales para la explotación industrial; los ricos yacimientos de carbón mineral abrieron en la época de la mecanización insospechadas posibilidades técnicas que la naturaleza no ha brindado,

por lo menos en la misma proporción, a las antiguas culturas de oriente y del Mediterráneo. Las ambiciosas demandas en lo relativo a vestido, vivienda y alimentación estimularon las relaciones con países de características diferentes cuyos productos interesaban. Allí nació la moderna civilización técnica, la cultura mecanizada; allí están los centros focales del comercio y el tráfico mundiales; de allí arrancó la cruzada victoriosa de las grandes potencias coloniales y económicas. De este modo las riberas del Atlántico norte han pasado a ser el núcleo del proceso histórico universal.

Mapa 23



Mapa sobre la intensificación de la agricultura

Fuente: Past Worlds, *The times Atlas of archaeology*, Times Book, Italia, 1988, p. 105.

Una idea que sustenta lo anterior es lo que plantea Ernesto Kapp, discípulo de Karl Ritter, en su “Filosofía de la Ciencia geográfica” donde las primeras culturas históricas evolucionadas se desarrollaron primero en las regiones de menor resistencia natural, en las proximidades de la patria de los cereales, en los oasis especialmente limitados de las zonas secas, a base de campos regados artificialmente, y en ciudades-oasis; lugares todos donde el reducido campo de actividad favorecía la agrupación social.⁸⁷ Los progresos técnicos del hombre con el empleo de instrumentos de hierro y la elaboración de la madera hicieron posible la construcción de barcos y convirtieron en zonas de tráfico las superficies, moderadamente extensas, del mar Mediterráneo. La clara

⁸⁷ Cfr., *Ibid.*, p. 41.

visualidad en una atmósfera diáfana, la articulada costa, un mar rico en pesca y el gran número de islas, fueron otras tantas condiciones previas favorables. El hombre se encontró en situación de superar en tierra las resistencias vegetales de las regiones cubiertas de bosque, de igual modo como habían vencido las superficies acuáticas de los mares aisladores. Con ello le quedaron abiertas todas las posibilidades que la Europa occidental ofrecía al desenvolvimiento económico con sus territorios forestales y sus llanuras, y a las actividades de navegación oceánica con sus riberas. A esto, la era de la superación espacial del océano, de los grandes descubrimientos, de la europeización de la Tierra, había empezado. Con su mayor fuerza, los europeos, quebraron el ritmo de vida de los grupos humanos que carecían de residencia fija. Ahora la cultura de los europeos tendía a dominar totalmente la Tierra. Pueblos cultos de otras razas opusieron fuerte resistencia; sin embargo, sólo los antiguos americanos, establecidos en zonas aisladas, sucumbieron.

2.2.2.2 Medio marítimo.

Las características del Mediterráneo como mar relativamente dócil y previsible, su forma y extensión, que no obligaba a excesivos alejamientos de la costa, así como sus abundantes islas, favorecieron la comunicación entre los pueblos asentados en sus orillas. Algunos pueblos se lanzaron al mar, fuera en búsqueda de recursos de los que carecían sus respectivas tierras o huyendo eventuales convulsiones de sus lugares de residencia habitual.

Perfeccionadas cada vez más las técnicas de construcción de embarcaciones y la progresiva adquisición de una mayor cantidad de datos sobre los lugares lejanos, el mar, en lugar de constituir una barrera, se convirtió en la vía de comunicación por excelencia entre las distintas regiones y gentes.⁸⁸

Al mismo tiempo, con el progreso de la cultura se produjo una selección en los modos de transmisión de ésta, contrariamente a los tiempos del nomadismo de los hombres primitivos. Los pueblos semicultos y cultos no se desplazaban como aquéllos, errantes en territorios vírgenes en busca de alimentos en su condición de puros recolectores, sino por caminos trazados en dirección de la resistencia mínima, cargados con productos más

⁸⁸ Cfr., Vasilis Tsiolis Karantasi, *La geografía antigua*, Arco/Libros, S.L., España, 1997, p. 11.

o menos pesados, en el curso de migraciones colectivas, campañas guerreras y expediciones comerciales, formando grandes federaciones. Por consiguiente, eran mucho más sensibles a la influencia geográfica que los primitivos.

Los que admiten las transmisiones culturales de gran alcance en períodos recientes de la Historia de la cultura, deben pararse a pensar cómo y por qué medios se efectuó el proceso y si, en resumidas cuentas, fue posible la transmisión. Un ejemplo de esto es el parecido en construcciones y viviendas que hay entre dos grupos sociales, donde bajo la semejanza de las condiciones climatológicas y botánicas, el material de construcción y la intemperie dictaron el estilo de edificación y que pueblos enormemente alejados entre sí, que jamás mantuvieron relaciones, llegaron independientemente unos de otros a ideas idénticas sobre construcción, precisamente porque se encontraban en un medio natural similar y disponían de los mismos materiales.⁸⁹

Con la expansión de las formas culturales a través del mar se establece un problema, puesto que la creencia de que antes de la superación histórica de los océanos no podía haber existido tráfico ninguno por sus superficies: especialmente aquella donde se creía que debía excluirse toda posibilidad de la llegada al Nuevo Mundo de hombres de procedencia extraña, y que la cultura india americana se había desarrollado de modo autóctono a partir del estadio de los cazadores primitivos, estaba descartada.⁹⁰ A esto último cabe mencionar que los resultados de la investigación comparativa de hechos protohistóricos y etnológicos han establecido un parecido tan grande de formas ornamentales, construcciones y costumbres de uno y otro lado del mayor océano del globo, que la hipótesis de una barrera infranqueable de los océanos durante las épocas prehistórica y protohistórica ha sufrido un golpe considerable.⁹¹ Pero esas remotísimas travesías y transmisiones culturales no cristalizaron en la conciencia histórica de los

⁸⁹ Un ejemplo son los tipos de viviendas de madera de Karaborum, que presentan gran parecido con las casas alpinas suizas.

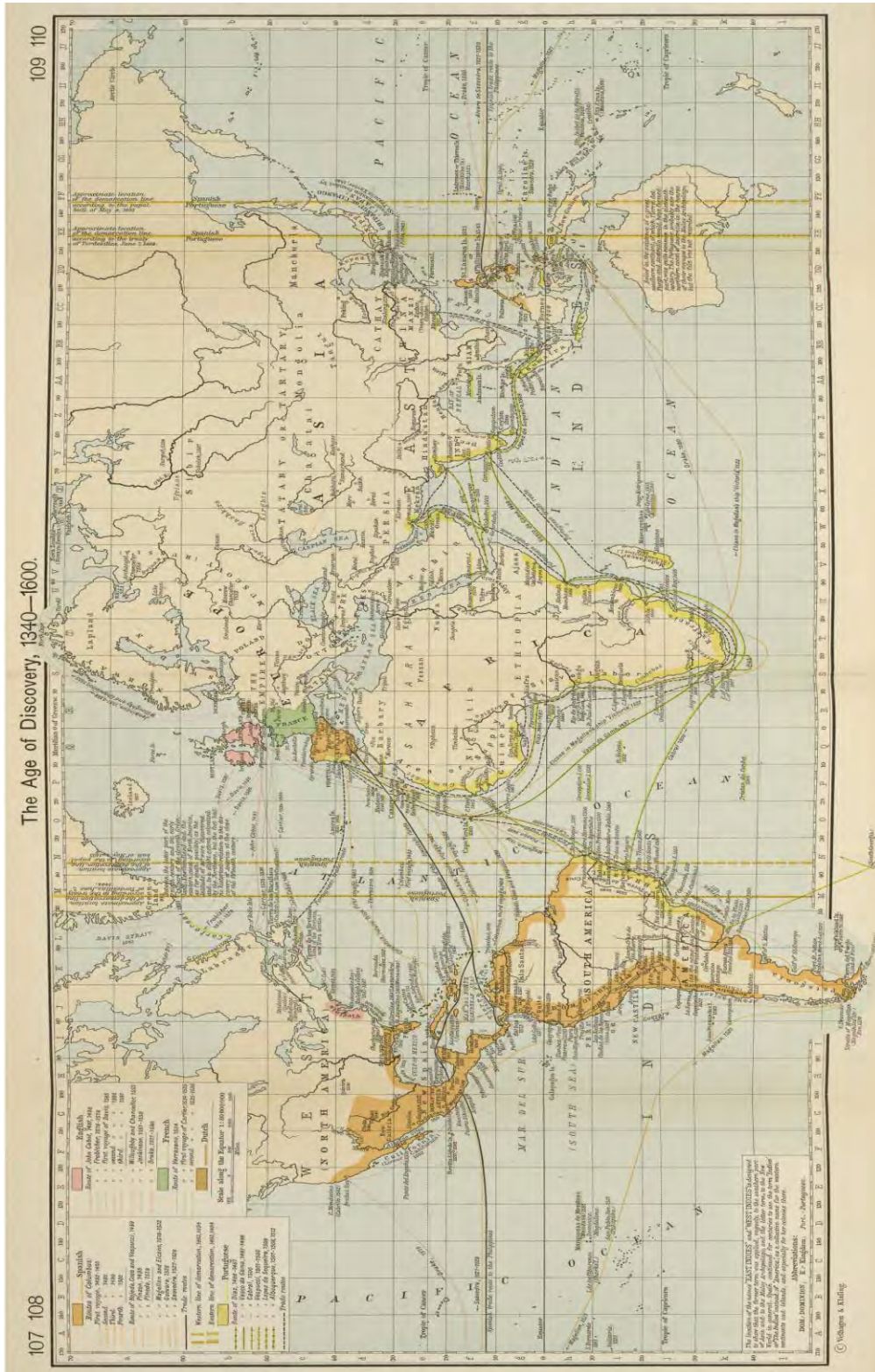
⁹⁰ El 13 de febrero de 1969 se celebró una conferencia académica en la Ciudad de México, en la que un participante mexicano señaló que el monje budista chino Fa Hsien (tiene otro nombre, Hui Shen) descubrió América en el año 412, correspondiente al año quince del emperador An de la dinastía de Jin del Este. Afirma que su expedición salió del norte de China, cruzó por el estrecho de Bering, pasó Alaska y llegó a América del Norte, Monterrey (México) y arribó adonde se ubica Acapulco, y allí dejó jalonado un monolito sobre el cual se esculpieron tres caracteres chinos: Yeh Pai Ti, cuyo significado no se ha logrado entender.

Diego L. Chou, *Los chinos en Hispanoamérica*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Costa Rica, 2002, p.10.

⁹¹ *Cfr.*, I. P. Maguidóvich, *Historia del descubrimiento y exploración de Latinoamérica*, Progreso, Moscú, 1965, p. 7.

pueblos; no se captó su trascendencia y por eso no se produjeron las enormes derivaciones políticas que presenciamos cuando los redescubrimientos de la edad moderna. No obstante, no fueron menos importantes para la expansión y la evolución de la cultura humana que las transmisiones efectuadas dentro de la época histórica.

Mapa 24



La época de los descubrimientos 1340-1600

Fuente: Historical Atlas by William R. Shepherd, 1911, [en línea], Dirección URL:

http://www.lib.utexas.edu/maps/historical/shepherd_1911/shepherd-c-107-110.jpg [consultado el 1 marzo de 2011, 18:40hrs.]

Pero las pruebas de remotos contactos existentes en la evolución cultural de América no se limitan al campo arqueológico, sino que entran también en el de la Geografía botánica. Muy recientemente los estudios en este terreno demostraron que el algodón americano procede del cruzamiento de una especie cultivada en Asia con otra silvestre que crece en América. En el Perú la elaboración del algodón data de época muy anterior al descubrimiento de América. Preciso es convenir, por consiguiente, que mucho antes de Colón hombres llegados de Asia llevaron aquella planta al bloque occidental. Botánicos americanos e ingleses han probado últimamente que las tribus montañosas de Assam cultivan una antigua variedad de maíz de grano pequeño que se encuentra también en las capas protohistóricas más antiguas de América. Así, pues, también el maíz americano es originario del bloque oriental, habiéndose mejorado en el occidental a lo largo de un cultivo que viene practicándose desde hace milenios. Finalmente la batata (patata dulce) se ha estado cultivando antes de la época de los descubrimientos en ciertas zonas tropicales del bloque oriental, Polinesia y América del Sur (Perú).

Paralelamente a estas trasplantaciones de vegetales alimenticios del bloque oriental al occidental, la Etnología histórica comparada revela una cantidad extraordinaria de transmisiones culturales en el mismo sentido. No podemos probarlas a base de testimonios escritos, pero sí sirviéndonos de hallazgos arqueológicos.

El gran número de estos intercambios presupone un tráfico marítimo regular entre la India y la China de una parte, y América de la otra. La cronología de la evolución cultural de los dos continentes no está aún establecida con seguridad en todos los puntos, pero cabe afirmar que los paralelismos culturales comienzan en el segundo milenio precristiano y continúan hasta los siglos XI o XII de nuestra era. De la época mencionada se presenta en primer término a nuestra consideración el tráfico entre la India y el Nuevo Mundo. Posteriormente pasan a primer plano los pueblos de Indochina en concepto de vehículos de cultura y, finalmente, los de la China meridional.

A estos puntos de partida de exportación cultural, corresponden los siguientes⁹²:

- En Perú, México y Yucatán (cultura maya) las hachas de piedra, mazas, anzuelos, cerbatanas e incluso instrumentos musicales, presentan formas casi idénticas en Asia oriental, Oceanía y América.
- El estilo del arte de México y Honduras concuerda con el de la China en la época comprendida entre 500 y 200 años antes de nuestra era, cuando el dragón ajado se emplea en América como adorno.
- En México y Yucatán se imitan esculturas que representan trompas levantadas y bajadas de elefantes, animal símbolo de un dios indio de la sabiduría, a pesar de ser extraño a América.
- El etnólogo vienés Rack llamó la atención tiempo ha sobre la semejanza entre los sistemas de calendario mejicano y del antiguo continente, por lo que queda abierta la hipótesis de una transmisión atlántica.
- Detalles de la disposición de las fachadas en las construcciones monumentales del sur y este asiático y América, así como el empleo de figuras talladas de serpientes en las barandillas de las escaleras constituyen otras tantas analogías artísticas.
- Los primeros europeos que llegaron a las costas de la Columbia Británica (Canadá) encontraron que los indígenas tenían máscaras ceremoniales de madera, en algunas de las cuales los ojos estaban hechos con monedas chinas, monedas con un pequeño agujero en el centro.
- Astrónomos chinos de la dinastía *Han* así como los antiguos Mayas usaban exactamente los mismos complejos cálculos para dar aviso de la posible ocurrencia de eclipses lunares o solares.
- La toponimia peruana es otro dato para afirmar que en tiempos precolombinos hubo una intensa relación entre China y Perú. Se han localizado 89 nombres peruanos que tienen un significado en chino, y también 118 nombres geográficos peruanos que tienen su equivalente en nombres geográficos chinos.

Para poder enjuiciar las condiciones naturales favorables y desfavorables que se dieron en los comienzos de la navegación, así como las posibilidades que existieron de viajes de descubrimiento y de comercio es necesario acudir a los mapas de sistemas de vientos oceánicos, así como de las corrientes marítimas por ellos provocadas, (Véase Mapa 5, p. 27). Sin embargo, también hay que tener en cuenta que existen circunstancias accidentales que pueden haber desempeñado un papel importante en este proceso. Debe tenerse también en cuenta que los pueblos que vivían de cara al mar se fueron acostumbrando progresivamente, a medida que perfeccionaron el arte de la navegación a vela, a luchar contra los obstáculos naturales, y ello no sólo los pueblos de culturas elevadas, sino también los malayo-polinesios.

⁹² Ejemplos extraídos de las siguientes fuentes: Hugo Hassinger, *Op. cit.*, p. 50. y Blogodisea, China visita América antes que Colón, [en línea], Dirección URL: <http://www.blogodisea.com/china-america-antes-colon/arqueologia/> [consultada el 3 de marzo de 2011, 22:15hrs.]

Partiendo del Mediterráneo, comerciantes griegos llegaron por el Nilo hasta el canal de comunicación con el mar Rojo, y por éste, al océano Índico.⁹³ La navegación de los sabeos de Arabia meridional había descubierto dos sistemas de vientos, alternantes con las estaciones, y los había utilizado para emanciparse de la estrechez del tráfico costero y cruzar el amplio océano.

Por otro lado, el monzón de verano no fue sólo el fecundador de la agricultura, sino que además condujo a los navegantes desde el sudoeste, de África, y del sudeste, de las islas australoasiáticas, hasta la India, Ceilán y China, para traficar con los productos del país: especias, marfil, perlas, piedras preciosas, oro, tejidos de algodón y de seda china. El monzón contribuyó a hacer del océano Índico septentrional el mar del comercio mundial del último período de la edad clásica y del medioevo, mientras que la navegación del invierno septentrional pobló las islas del oeste del Pacífico por las migraciones de dirección sur de los malayo-polinesios y melanesios.

En el Pacífico septentrional se forma un centro de bajas presiones que al sudeste, hacia el trópico, tiene su contrapartida en otro de altas presiones. Para el tráfico en aquella parte del océano es de máxima importancia la corriente caliente de Kuro-Sivo, que pasa al sudeste de las islas japonesas. Ella lleva a los barcos desde las aguas de China meridional, por su prolongación, la corriente del Pacífico norte, a las costas noroccidentales de América, mientras proyecta una rama de dirección sudeste que va a las riberas de California y América central. En las latitudes del trópico de Cáncer la naturaleza brinda cómodas posibilidades de regreso de América a Asia. En estas condiciones se comprende que pudieran desarrollarse tantas analogías culturales entre el Asia oriental y sudoriental de una parte y México y América central de la otra.

En el sur del océano Pacífico la corriente de Humboldt, que baila la costa del Perú, tuerce hacia oeste, dirigiéndose al mundo de islas de Oceanía, haciendo comprensible una línea de relaciones culturales.⁹⁴

⁹³ Hace 3.200 años antes de nuestra era embarcaciones egipcias ya surcaban el mar Mediterráneo y el Rojo para el comercio de perfumes, drogas, oro, telas y maderas. Sus capitanes y pilotos eran frecuentemente fenicios, pues eran los mejores marinos de la época.

Cfr., Carlos Kervern, *La navegación a través de los siglos*, Vizcaína, Bilbao, 1964, p. 11.

⁹⁴ Según el etnólogo noruego Thor Heyerdhal Oceanía fue poblada por hombres venidos del Perú y no de Asia, como se creía, por lo que construyó una balsa de troncos, unidos entre sí con cuerdas y se aventuró a probar dicha tesis. Este viaje de más de 4000 millas, sobre una balsa ingobernable, demostró que los

Si consideramos finalmente el Atlántico, forzoso nos será admitir que en la parte septentrional situada dentro de las latitudes templadas, o sea entre Europa y Norteamérica, las condiciones naturales más bien facilitan la comunicación desde América a Europa que viceversa.⁹⁵ La intercalación de la enorme Groenlandia entre Escandinavia y el continente norteamericano disminuyó en aquellos parajes la distancia entre las costas y facilitó los descubrimientos. Hacia fines del siglo IX los vikingos realizaron importantes descubrimientos en el mar del Norte europeo y colonizaron el sur de Groenlandia a fines del siglo X y durante el siglo XI,⁹⁶ que llegaron a conocer la costa occidental de esta atierra, que resultó habitable, y que navegaron hacia las costas atlánticas de América del Norte, tierra cubierta de bosque, no por debajo del paralelo 40. En este sentido, puede decirse que Brandán y los vikingos fueron los descubridores involuntarios e inconscientes de América del Norte.⁹⁷

Posterior a los descubrimientos de Cristóbal Colón, se va localizando y determinando que Europa dispone de una comunicación más favorable con América del Sur por la corriente del alisio noroeste y la ecuatorial septentrional y meridional (Véase Mapa 24, p. 73). Las islas Canarias eran un magnífico punto de partida para utilizar aquella línea de tráfico en dirección Nordeste-sudoeste.⁹⁸ Los buques portugueses al mando de Cabral llegaron, al desviarse de la ruta de las Indias, a la corriente ecuatorial del sur y a la costa del Brasil.⁹⁹ De tal manera, con los progresos de la náutica se fue reduciendo cada vez más la dependencia del hombre con la naturaleza.

hombres de la antigüedad, empujados por un golpe de viento o una fuerte corriente, habían podido hacer millares de años, hacer los más largos caminos en el mar.

Cfr., *Ibíd.*, p. 10.

⁹⁵ La corriente del Golfo constituye un obstáculo en aquella zona, sobre todo en dirección oeste-sudoeste, o viceversa. Si embarcaciones primitivas, navegando a merced de la corriente, fueron impelidas repetidamente hasta las costas europeas. Sin embargo, La corriente del Golfo se divide hacia nordeste en varias ramas, circunstancia que permitió a los europeos descubrir varias islas septentrionales.

⁹⁶ *Cfr.*, I. P. Maguidóvich, *Op. cit.*, p. 7.

⁹⁷ Los hallazgos arqueológicos del siglo XX dan asimismo testimonio de que barcos mercantes europeos visitaron la colonia groenlandesa, por lo menos, antes del último cuarto del siglo XV, y que los propios normandos desembarcaron en la isla de Terranova.

Ibidem.

⁹⁸ Colón la siguió en su viaje hacia occidente, alcanzando las Bahamas, las Antillas y la desembocadura del Orinoco.

Cfr., *Ibíd.*, p. 37.

⁹⁹ *Ibíd.*, p. 74.

Capítulo 3 Espacio y Geopolítica.

*Dadme el mapa de un país, su configuración, su clima, sus aguas, sus vientos y toda su geografía física; dadme sus producciones naturales, su flora, su zoología, etc., y por mi cuenta corre decir a priori cómo será el hombre de ese país y qué papel tendrá ese país en la historia, no de modo accidental sino de modo necesario, no en tal época sino en todas.*¹⁰⁰

*“(...) la naturaleza condiciona, pero el hombre elige (si está en su poder hacerlo).”*¹⁰¹

3.1 ¿Qué es Geopolítica?

El nacimiento de una disciplina científica parte de dar universalidad a las palabras y a los conceptos que envuelven. Para llegar a esto, se parte de una serie de observaciones efectuadas por el hombre, que están ligadas a una rama del conocimiento humano, y que después de valorizar y determinar el valor de su contenido servirán para dar un cuerpo y una estructura metódica a esta disciplina.

Se parte de que la palabra Geopolítica es traducción de la palabra alemana “*Geopolitik*”, creada por el sueco Rudolf Kjellen en 1916.¹⁰² Sin embargo, esto no significa que el contenido y bases de la Geopolítica no se encuentren antes de esta fecha. La historia del hombre y su desarrollo dentro de grupos sociales permite identificar que durante largo tiempo han existido un conjunto de conocimientos que dan estructura al pensamiento geopolítico, pero por la falta de un concepto que los condensará, no se pudo separar a este pensamiento de lo meramente geográfico y político.

Tiempo después al nacimiento de este concepto, los dedicados a su estudio se enfocaron más a la idea de su aplicación y no prestaron atención al detalle y perfeccionamiento de su estructura conceptual y metódica, por lo que no se plantearon definiciones concretas y las que dieron respondieron a visiones personales.

¹⁰⁰ Pierre Renouvin y Jean Baptiste Duroselle, *Introducción a la historia de las relaciones internacionales*, FCE, México, 2001, p. 32.

¹⁰¹ Alberto Escalona Ramos, *Geopolítica mundial y geoconomía*, Ateneo, S.A., México, 1959, p. 20.

¹⁰² Jorge Atencio, *Op. cit.*, p. 22.

Por lo tanto, al comenzar a hacer una reflexión y un análisis sobre la Geopolítica, es necesario y fundamental sustentarlo con una base conceptual, que es la de definirla. Pero esto suscitará una serie de problemáticas y cuestionamientos porque existe una considerable cantidad de definiciones y contenidos, que parten del debate sobre su verdadero significado. Algunas definiciones presentan falacias, en cuanto no abarcan el concepto de forma completa, o lo enfocan con una óptica tendenciosa. Otras responden a un propósito netamente político y acientífico.

De esta manera, es esencial comenzar por mencionar estas definiciones para analizarlas¹⁰³ y aludir a los elementos que consideran que constituyen a la Geopolítica, para así extraer el sustrato común que permita comprender la composición de este concepto, y así lograr el fin último de definir algo, el cual es la toma de conciencia de lo que este algo significa. Sin embargo, esta toma de conciencia varía dependiendo la perspectiva que se adopte de este concepto.

Este sustrato común dará dinámica y sustento al concepto para hacer frente a las diversas problemáticas que se vayan presentando a lo largo del tiempo, lo cual expresará la fortaleza de éste. Esto es importante porque a medida que la ciencia y la técnica avanza, los conceptos se perfeccionan, se modifican, y se adecuan a la época para seguir desarrollándose sin detener nunca su marcha en busca de la verdad, teniendo como consecuencia el enorme entramado de definiciones de lo que es Geopolítica. De allí la importancia de tener nociones precisas del sujeto y el objeto que se estudia.

3.1.1. Definiciones.

Para responder a la definición de geopolítica veremos en primer lugar, cómo se le ha ido definiendo a la Geopolítica a través del tiempo; después se analizarán estas definiciones y las ideas de los pensadores que brindaron el conjunto de conocimientos que dieron estructura al pensamiento geopolítico antes de que existiera este concepto; y luego se brindará una propuesta para analizar la definición de Geopolítica.

¹⁰³ Al mismo tiempo se busca reflexionar en el sentido de estar en ese estado del espíritu en que comenzamos a disponernos para descubrir las condiciones subjetivas que nos hacen posible llegar a los conceptos.

Lorenzo del Peón Alvarez, *Geopolítica y Geoestrategia*, Ateneo, México, 1986, p. 12.

3.1.1.1 Pensamiento geopolítico.

En todas las culturas del mundo ha habido un conocimiento geopolítico, sobre todo a partir de las épocas en que se forman los grandes Estados en cada una de ellas. Sin embargo, por la falta de un concepto que aglutinara este conocimiento no podía ser considerado como tal.

Basándonos en la idea de Jorge Atencio, el pensamiento geopolítico “tuvo su génesis en la Antigüedad y fue evolucionando a través de los siglos, apoyado en las ideas y comprobado en los hechos debido a pensadores y a actores de las más variadas ramas de las ciencias y de diferente actuación en la historia”.¹⁰⁴ El eje central de este pensamiento es que las ideas y hechos que lo sustentan revelan la relación que existe entre el medio geográfico y las instituciones que han originado el moderno concepto de Estado.

De esta manera se expondrán las ideas que constituyen este pensamiento con el objetivo de comprender el significado y la razón de la Geopolítica, para así examinar su génesis y evolución.

Tal como se trató en el capítulo anterior, el hombre desde su origen entró en un proceso donde las condiciones geográficas del espacio físico donde se encontraba ejercían una importante influencia para su desarrollo, por lo que el propósito del hombre, dentro de este proceso de experiencias y observaciones, buscaba las condiciones geográficas óptimas para su asentamiento.

Una vez que el hombre logra establecer un asentamiento y comienza el desarrollo de su orden social, comienzan a especializarse, aún más, la técnica para el desenvolvimiento de sus actividades y la satisfacción de sus necesidades.

En la Edad Antigua, el primer mapa utilizado con fines políticos fue el de Hecateo de Mileto (550-475 a.C.),¹⁰⁵ quien perfeccionó y completó el confeccionado por Anaximandro (615-546 a.C.)¹⁰⁶. Más tarde, este mapa fue utilizado por Aristagoras de

¹⁰⁴ Jorge Atencio, *Op. cit.*, p. 75.

¹⁰⁵ *Cfr.*, *Ibíd.*, p. 76.

¹⁰⁶ *Cfr.*, *Ibidem.*

Mileto para convencer al rey Cleomenes I (519-490 a.C.) de sublevar Jonia contra el dominio persa.

Se menciona al historiador griego Herodoto (484-406 a.C.)¹⁰⁷ como el que realizó las primeras observaciones referentes al influjo del medio geográfico sobre el carácter de los pueblos. Poco tiempo después, es Hipócrates de Cos (460-380 a.C.) quien observa y cuyas ideas indican que los estudios geográficos iniciados y desarrollados por la escuela de Tales de Mileto evolucionan dejando de ser una ciencia exclusivamente de la naturaleza, para dedicarse a estudiarla, dándole al hombre que la habita la parte que le corresponde.

En materia más política, Tucídides (460-395 a.C.)¹⁰⁸ expuso sus ideas sobre las influencias del territorio en el carácter de los pueblos e ideas sobre las causas del crecimiento de los Estado, todo esto expuesto en su obra *Historia de la Guerra del Peloponeso*. Con su escuela, Sócrates (470-401 a.C.), los conocimientos geográficos y su aplicación se extienden hacia la humanidad y sus instituciones políticas, donde tiempo después con Platón (429-347 a.C.) y Aristóteles (384-322 a.C.) se continúan con esta escuela y retoman temas que pertenecen al actual dominio de la Geopolítica; referentes a las relaciones geográfico-políticas, como son: la posición geográfica relativa de los Estados, superficie y población, influencia del medio geográfico en los habitantes de un Estado, entre otros.

Posteriormente, el conocimiento geográfico se interrumpió hasta el siglo II a.C. en el que Polibio de Megalópolis¹⁰⁹ se guió por la obra de Tucídides y reconoció que los acontecimientos históricos serán mejor comprendidos con el conocimiento del escenario geográfico en que se desarrollan.

En esta misma época, otro científico llamado Posidonio (135-50 a.C.)¹¹⁰ no pudo escapar para completar sus conocimientos al estudio de la Geografía Física y Matemática, y fue su alumno Cicerón quien se ocupó de observarlas influencias geográficas, sobre las agrupaciones humanas y sus organismos políticos, al igual que

¹⁰⁷ Cfr., *Ibíd.*, p. 77.

¹⁰⁸ Cfr., *Ibíd.*, p. 78.

¹⁰⁹ Cfr., *Ibidem*.

¹¹⁰ Cfr., *Ibíd.*, p. 79.

retoma y considera las discusiones de Platón y Aristóteles sobre la situación geográfica de los Estados y en oposición a estos dos filósofos, opina que la situación marítima es desventajosa.

Después, se encuentra Estrabón (63-14 a.C.)¹¹¹ quien según Jorge Atencio debe ser considerado como uno de los verdaderos precursores del pensamiento geopolítico, ya que en su libro V de su “Geografía” estudio el desarrollo del Imperio Romano en relación con las características geográficas de la península itálica.

Por último, a lo que respecta esta etapa, se encuentra Claudio Ptolomeo, quien no pudo dejar de abarcar los estudios geográficos, que encierra en su compendio de conocimientos sobre esta disciplina que había acumulado de toda la antigüedad.

De esta manera, esta etapa puede observarse de la siguiente manera:

“Aunque en la época grecorromana hubo pensadores geógrafos e historiadores que hablaron de Estado y de Política, debido a que su concepto mismo de Estado era el de una gran urbe la Geografía Política no podía ser pensada a la manera “fáustica” o “europea” de nuestros siglos. Esto no quiere decir que no haya una Geografía Política de esas épocas, ni de que no existieran varias geopolíticas, sobre todo a partir de las Guerras Médicas y Púnicas hasta el fin del Imperio Romano, sino que ellas fueron pensadas como si fueran las de una urbe gigantesca.”¹¹²

Durante la Edad Media, el conocimiento geográfico continuó en decadencia, iniciada después de Ptolomeo, acompañado por la falta de interés y que siguió hasta el estancamiento. Esta situación duró hasta que resurgieron los estudios geográficos, lo que ocurrió al terminar esta etapa, coincidiendo con el hecho de que los problemas políticos dejaron de ser examinados exclusivamente desde el punto de vista filosófico-moral y empezaron a serlo, también, independientemente de la ética, desde el del estadista que consideró a la Política como una técnica y un arte.

Durante esta etapa, las contribuciones que se hicieron a la geografía fueron las siguientes¹¹³: los viajes de Wulfstan y Other hacia los países del Báltico y a los escandinavos, respectivamente; los viajes realizados por Lorenzo de Portugal y por Ascelino, por disposición de Inocencio IV, hacia Hungría y las llanuras sarmáticas y al

¹¹¹ Cfr., Ibidem.

¹¹² Alberto Escalona Ramos, *Op. cit.*, p. 183.

¹¹³ Cfr., Jorge Atencio, *Op. cit.*, p. 81.

Asia Central; al mismo tiempo están los viajes efectuados por Andrés y por Rysbroeck al Medio Oriente; los viajes de Marco Polo hasta el lejano Catay: y los de Aben Batuta al Medio Oriente y África Oriental. Sin embargo, estas actividades sólo habían trazado el bosquejo de un escenario desconocido y despertado la curiosidad por comprobar lo que se encontraba más allá de las fronteras, donde existían otras naciones ricas y civilizadas.

Más tarde, en la Edad Moderna, aparecen las primeras monarquías nacionales en Francia, Inglaterra y España en las que se encarna el Estado moderno. Nicolás Maquiavelo (1469-1527) apenas tocó la cuestión de la base geográfica del Estado; sin embargo, sus ideas tuvieron gran influencia para algunos precursores de la Geopolítica, puesto que trataron de adaptar estas ideas a sus razonamientos, impulsados por su determinismo, que los llevo a querer demostrar que la concordancia entre los requerimientos de la naturaleza y el interés político de los Estados, debe verse libre de las normas morales, las que son de aplicación en la conducta individual de los habitantes.

Al mismo tiempo, se realizaron viajes y exploraciones que permitieron los grandes descubrimientos que “no sólo produjeron una revolución en los conocimientos y conceptos geográficos, sino que dieron un nuevo curso y escenario a la historia de la humanidad”.¹¹⁴ Entre estos viajes se encuentran los de Cristóbal Colón (descubrimiento de América), Vasco de Gama (llegar a la India a través de África) y Hernando de Magallanes (circunnavegación del globo). La revolución en los conocimientos pudo darse gracias a la imprenta, por lo que se realizó una abundante difusión de descripciones, informes, relaciones, diarios de viajes, entre otros.¹¹⁵

En esta misma etapa, con su obra *Cosmografía* (1544) Sebastián Munster crea la primer obra de Geografía Descriptiva moderna, con un gran número de mapas, en la que hace referencia a las costumbres y aptitudes de los habitantes y a las divisiones políticas influidas por las condiciones naturales de los respectivos países, actualizando las

¹¹⁴ *Cfr.*, *Ibíd.*, p. 82.

¹¹⁵ Entre este acopio de datos se destacan: el Informe de Hernán Cortes (1485-1547), contenido en sus cartas sobre el Imperio Azteca escritas entre 1520 y 1526; la *Historia General y natural de las Indias de Gonzálo Hernández de Oviedo y Valdez*; y la *Historia de los Incas* (1580), escrita por el navegante español Pedro Sarmiento de Gamboa, fundador de Puerto Hambre.
Cfr., *Ibíd.*, p. 83.

observaciones efectuadas en la Antigüedad y abriendo curso a las que le siguen en la Edad Moderna.

Después, Ortelio y Mercator por su labor en pro del perfeccionamiento de la Geografía, proporcionaron las bases para la aparición de la Geografía Política. Fue Ortelio quien primero ideó una reforma de la Geografía antigua pero sin destruirla, sino aprovechando todos los datos que ésta había proporcionado y Mercator se distinguió como fundador de la Geografía Matemática moderna.

Jean Bodin (1530-1596)¹¹⁶ fue quien estudió por primera vez, sistemáticamente, las relaciones entre el Estado y la Geografía. Percibió con claridad estas relaciones y señaló la importancia de su conocimiento, no sólo para los estudiosos, sino todavía más para los hombres de Estado. Mencionó que el suelo es un factor determinante para el hombre, a quien moldea física y espiritualmente, decidiendo sus acciones y su historia. Atribuía al clima mayor influencia sobre la conducta humana que la que ejercen los demás factores geográficos y recomendaba con insistencia a los estadistas de su época que tuvieran en cuenta las condiciones climáticas al adoptar sus medidas de gobierno.

Otros pensadores que contribuyeron a la geografía en esta etapa fueron Francisco Tatti (1521-1586), quien sostenía ideas análogas a las de Bodin; y Juan Botero (1540-1617), donde en diversas obras propias profundiza más sobre el influjo del medio geográfico en la vida de los Estados.

Desde este momento y hasta el resto del siglo (siglo XVIII), los geógrafos se ocuparon de precisar y describir las tierras y mareas que se había descubierto y los que se seguirían descubriendo. Así se suceden en su quehacer descubrimientos, exploraciones y estudios de países de Asia, África, Oceanía y América, movidos por el interés económico y misional. Estos no sólo se ocuparon del aspecto descriptivo, sino que los más doctos investigaban en los campos de la Geografía clásica de los griegos y romanos a fin de comparar el conocimiento del mundo antiguo con el moderno. Esta labor para la ciencia geográfica justifica que la Geografía Humana y la Geografía Política aparezcan retrasadas en su desarrollo. Sin embargo, no faltaron estudiosos de la

¹¹⁶ *Cfr.*, *Ibíd.*, p. 84.

Geografía¹¹⁷ que percibieron que un cuadro completo de esta ciencia no podría ser tal sin una rama que dentro de los aspectos humanos considerara a los políticos.

Al mismo tiempo, entre los no geógrafos que siguen expresando ideas sobre las relaciones político-geográficas, se encuentran muchos filósofos, estadistas, políticos e historiadores que habrían de contribuir a la gestación de renovados conceptos con la influencia de los factores geográficos en los Estados.

Entre los filósofos se encuentran Francis Bacon (1561-1626),¹¹⁸ Thomas Hobbes (1588-1679)¹¹⁹ y Gottfried Leibniz (1646-1716),¹²⁰ quienes teorizan sobre el Estado, apoyándose en la doctrina de los derechos naturales, y en la dependencia de los Estados a las leyes de la naturaleza, pero salvo el segundo, sus teorías trascienden como para influir en la conducta política de sus gobernantes. Por otro lado, Baruch Spinoza (1632-1677) se muestra más realista y práctico explicando la intervención de la naturaleza en el desarrollo de la historia.

De esta manera, los estadistas y políticos, sin el apoyo de bases filosóficas consistentes y sin el conocimiento de una geografía que todavía no se ocupaba de aspectos sociales, económicos, humanos y políticos, guiados por la experiencia y la realidad, orientan sus actividades con intuición político-geográfica. Entre ellos destacan: Armando Juan de Plessis (1585-1642) quien se guió por sus ideas sobre las fronteras naturales, concepto político-geográfico hasta entonces desconocido; Sebastián le Presete (1633-1707) quien estudio la Geografía regional y sus aplicaciones al terreno de la política y la estrategia; Carlos de Secondat (1689-1755) quien plantea que “el estudio de la geografía no era un fin en sí mismo, sino un medio para adquirir el conocimiento del suelo y ambiente que ocupan y rodean a los Estados y estudiar las relaciones recíprocas con la finalidad de develar algunos de los secretos del destino de los hombres”.¹²¹ Al mismo tiempo sostenía que las fronteras de los Estados habían sido señaladas por la naturaleza y que a la larga ningún estado podría sobrepasarlas sin ser castigado.

¹¹⁷ Tales como el geógrafo holandés Bernardo Varenius o Varen (1622-1650); y los geógrafos franceses J. A. de Thou (1547-1607) y Guillermo Sanson.

Cfr., *Ibíd.*, p. 85.

¹¹⁸ *Cfr.*, *Ibíd.*, p. 86.

¹¹⁹ *Cfr.*, *Ibidem.*

¹²⁰ *Cfr.*, *Ibidem.*

¹²¹ *Cfr.*, *Ibíd.*, p. 87.

Al finalizar la Edad Moderna, se destacan Tugot,¹²² en Francia y Kant¹²³ en Alemania, como los primeros que intentaron crear la nueva rama de la ciencia geográfica: La Geografía Política.

Para la Edad Contemporánea las ideas precursoras de la Geopolítica adquieren gran desarrollo, y se van a ir conformando poco a poco para dar nacimiento a la nueva ciencia (en el siglo XX).

La mayoría de los estudios de estos temas son alemanes, lo que se debe a diferentes causas como la situación política de Alemania, dividida en múltiples pequeños Estados hasta lograr su unidad y, además, su posición geográfica relativa en el centro de Europa. Estas causas influyeron en sus pensadores para que se ocuparan de los problemas filosóficos, políticos y geográficos con mayor dedicación y celo que los de otras nacionalidades.

Durante el resto del siglo XIX se consolida el concepto de Estado moderno y progresan la Ciencia Política y las Ciencias Sociales, y a la vez, gran cantidad de geógrafos dieron impulso y metodización a sus estudios, pudiéndose afirmar que solo entonces la Geografía se perfeccionó a tal punto de poder ser llamada con propiedad una ciencia. Así es posible que las lucubraciones sobre las relaciones de la Política con la Geografía tengan bases científicas más sólidas.

3.1.1.2 Precursores de la Geopolítica.

Dentro de este ámbito, se encuentran las ideas que contribuyeron a la gestación de la disciplina cuya denominación creó Kjellen y que han conformado las definiciones que posteriormente se mencionarán.

Sebastien Le Prestre de Vauban (1633-1707).

Mariscal de Francia e ingeniero militar. Sus trabajos se basaron en el estudio profundo y conciso de la geografía regional y, por ello es considerado un precursor. Aclara los

¹²² Ministro de finanzas de Luis XVI quien expuso sus ideas sobre la parte política de la Geografía en una nota que tituló “La Geografía Política”.

Cfr., *Ibid.*, p. 88.

¹²³ Filósofo que consideraba que la Geografía no debía ocuparse solamente de la descripción de la naturaleza, sino ampliada hacia sus aspectos etnográficos y políticos, debía ser la base de la historia.

Cfr., *Ibidem.*

factores variables de la geografía, hasta entonces ignorados: las aptitudes propias de las diversas poblaciones, las posibilidades de valorizar los recursos que él coloca en el primer lugar de las riquezas de un país y las transformaciones que los trabajos pueden acarrear en el orden físico.

Vauban perseguía dos objetivos principales. En primer lugar, hacer crecer la potencia del Estado aumentando y saneando sus medios financieros por la organización de un sistema de impuestos justos, que encuentra sus recursos en una economía racionalmente desarrollada. Por otro lado busca asegurar la defensa del país por la organización de fuerzas armadas bien concebidas y bien empleadas que permiten a las tropas apoyarse sobre ellas y maniobrar entre sí sobre terrenos favorables, previamente conocidos y elegidos. Sus planes, los tratados que escribió, las monografías que redactó, pueden todavía pasar por modelos de estudio inteligente de la geografía.

Karl Ritter (1779-1859).

Geógrafo alemán considerado como el fundador de la geografía humana moderna, poniendo especial énfasis en la relación que la geografía podría alcanzar con otras ciencias, de manera particular con las ciencias naturales y la posible interacción que podría tener con el hombre.

Ritter desarrolla sus estudios de geografía humana con una “visión organicista de la Tierra, asimilada plenamente a un ser vivo, incluso dotada de inteligencia propia”.¹²⁴ De esta manera, sostenía, como Humboldt, que las formas de la tierra ejercen una influencia directiva y determinante en el clima, la vida de las plantas y animales y hasta en el hombre. El mencionaba que “Vendrá un tiempo en que humanos de sólida mente, por su comprensión de los aspectos naturales y materiales del mundo serán capaces de prever y orientar el futuro desarrollo de cada nación de la tierra”.¹²⁵

A partir de esto Jorge Atencio define lo que se puede entender por Geopolítica basándonos en el pensamiento de Ritter:

“Geopolítica es la ciencia que, considerando a la Geografía como ciencia del globo viviente, estudia los aspectos morales y materiales del mundo,

¹²⁴ Joan Nogué y Joan Vicente, *Geopolítica, identidad y globalización*, Pleanmar, España, 2001, p. 34.

¹²⁵ *Ibid.*, p. 33.

*con vistas a prever y orientar, el desarrollo de las naciones, en el que influyen profundamente los factores geográficos”.*¹²⁶

Alfred Thayer Mahan (1840-1914).

Militar e historiador estadounidense cuyo pensamiento se centra en reconocer la importancia que representa que un Estado cuente con un poderío naval significativo para el desarrollo del poder político.

En su obra titulada “La influencia del poder naval en la historia” de 1918 menciona lo siguiente:

*“[...] debe mantenerse al enemigo lo más alejado posible de las costas; y de ser posible hasta de sus puertos, permitiendo tan sólo la entrada a la marina mercante comercial. En conclusión, toda estrategia naval tiene como meta incrementarse, tanto en la paz como en la guerra, para aumentar el poderío de su pueblo. Finalmente debemos recordar que la naturaleza humana a pesar de todos sus cambios, siempre es y será la misma; y es ésta su ecuación personal.”*¹²⁷

Para este precursor las principales características del Poder Naval son las siguientes¹²⁸:

1) Situación geográfica

De esta existen tres conclusiones fundamentales: a) situación ideal para el desarrollo del Poder Naval; b) ventajas estratégicas de una posición central; y c) importancia del dominio de los pasos de tráfico.

2) Configuración física

De esta existen tres conclusiones de interés: a) la frontera como ámbito comunicante; b) importancia de los puertos; y c) países divididos por el mar.

3) Extensión territorial

Se refiere a la extensión de su costa y el carácter de sus puertos.

4) Número de habitantes

Se refiere al total de habitantes que se dedica a las profesiones marítimas.

5) Carácter nacional

Destaca dos aspectos: a) tendencia comercial; y b) tendencia colonizadora.

6) Clase de gobierno

Se refiere al tipo de gobierno que exista.

¹²⁶ Ibid., pp. 33-34.

¹²⁷ A. T. Mahan, *La influencia del poder marítimo en la historia*, Little Brown and Company, Boston, 1918, p. 249.

¹²⁸ Cfr., Hector Gómez Rueda *Teoría y doctrina de la Geopolítica*, Astrea, Argentina, 1977, pp. 109-111.

Otras ideas que Mahan planteó son las siguientes:

- 1) El dominio del mar es básico para el poder y riqueza de las naciones.
- 2) Las flotas mercantes encargadas de esparcir el comercio de la nación a la que pertenecen requieren ,para su seguridad, el apoyo de fuertes flotas de guerra que las protejan y aseguren sus líneas de comunicaciones y puntos de apoyo.
- 3) El aislamiento es una de las causas más importantes del estancamiento y de la pérdida de poder por parte de las naciones.
- 4) La importancia y características de la acción del poder naval siempre está presente en la historia.
- 5) El Poder Naval no se funda tanto en la posesión de unos cuantos puertos estratégicos, ni siquiera en sus buques de guerra, sino en el fomento de su comercio marítimo.

Con los estudios realizados por Mahan, Estados Unidos concluyó que era necesario crear una fuerte escuadra capaz de navegar distancias oceánicas y defender los puertos, al mismo tiempo que aptas para controlar las rutas comerciales que usaban sus mercantes. De este planteamiento surgió la idea de intervenir en la República de Panamá con el fin de conseguir manejar las flotas mercantes a través de la construcción de un canal.

Una de las principales pugnas de Mahan era el dejar de lado ese aislacionismo que caracterizó a los Estados Unidos a partir del siglo XVIII con el surgimiento de la Doctrina Monroe, es decir, era necesario que se ocuparan de otras problemáticas fuera de las del continente Americano.

De esta manera, es importante remarcar “la contribución de Mahan al definir al Poder Marítimo como una suma total de fuerzas y factores, instrumentos y circunstancias geográficas, que cooperan para lograr el dominio del mar. El Poder Marítimo viene a ser, así, una integralidad que abarca todo lo que se relaciona con el mar”.¹²⁹

¹²⁹ *Ibid.*, p. 118.

Friedrich Ratzel (1844-1904).

Considerado precursor de la geopolítica por su obra *Geographie Politik* (1896), por una serie de tesis deterministas de una parte del siglo XIX, en las cuales se hacían serias reflexiones sobre las relaciones entre naturaleza del espacio físico y la actividad política de los Estados.

El Estado es el eje de la nueva Geografía Política de Ratzel, al cual lo considera como “una porción de humanidad y un pedazo de suelo”,¹³⁰ lo cual lo lleva a compararlo con un organismo vivo, y como tal, expresa la dinámica de nacer, crecer y morir.¹³¹

Para subsistir, el Estado requiere de insumos básicos que asegura mediante su expansión sobre los espacios contiguos que cuenten con ellos. De esta manera, el Estado siendo una unidad biológica, su crecimiento cumple, según Ratzel, siete leyes fundamentales:

- 1) El espacio del Estado aumenta con la expansión de la población de la misma cultura. El espacio incluye su ubicación, extensión, rasgos físicos y climáticos, población, recursos naturales.
- 2) El crecimiento territorial del Estado presenta otros síntomas de desarrollo: ideología, comercio, actividad misionera.
- 3) El Estado crece mediante la asimilación y absorción de unidades menores.
- 4) La frontera es el órgano periférico del Estado y, como tal, crece por su fortaleza, por tanto la frontera no es permanente.
- 5) En este crecimiento el Estado tiene a absorber políticamente espacios terrestres valiosos: costas, ríos y sus cuencas, llanuras, regiones ricas en recursos naturales.
- 6) El ímpetu de crecimiento territorial del Estado desarrollado se proyectó sobre el Estado primitivo.
- 7) La absorción de unidades territoriales se contagia de Estado a Estado, y el crecimiento territorial tiende a incrementarse durante el proceso.

¹³⁰ *Ibíd.*, p. 99.

¹³¹ Para Ratzel era una preocupación aclarar que la comparación del crecimiento y de la disminución de los Estados, con la de los seres vivientes, no tiene fundamentos.
Cfr., *Ibíd.*, p. 100.

Son cinco los elementos que cimentan este modelo de crecimiento de los Estados¹³²:

- 1) La posición, que se refiere a su ubicación en la superficie terrestre y en su relación con otros Estados;
- 2) El espacio (raum) que incluye su extensión, sus características físicas y climáticas; la población, sus riquezas;
- 3) El sentido del espacio (raumsinn), relacionado con la conciencia natural del pueblo de su entorno, su ubicación y su necesidad de crecimiento;
- 4) La frontera como mecanismo de expansión territorial;
- 5) El estado y su fortaleza, en virtud de la cual se proyecta, a través de su frontera, sobre los espacios contiguos.

A partir de esto puede considerarse que estas leyes demuestran que las ambiciones de espacio son fundamentales para la prosperidad y desarrollo de los Estados, de tal manera que no puede existir un gran Estado sin un gran espacio.

Otra de las aportaciones de Ratzel es que inspiró la teoría del “*espacio vital*” (lebensraum)¹³³ y la de las “*grandes zonas*” (grossraum) y tuvo predilección sobre dos elementos sustanciales: la *posición* (lage)¹³⁴ y el *espacio* (raum)¹³⁵. Para Ratzel estos dos elementos condiciones las relaciones entre los pueblos, su capacidad de gobernar y sus derechos.¹³⁶ Al mismo tiempo, otros de sus principales conceptos son los siguientes¹³⁷:

- Un gran espacio mantiene la vida de los Estados.
- Un espacio amplio es el elemento vital de toda acción política del organismo estatal.
- Los factores geográficos desempeñan un papel decisivo en la vida de las naciones.

¹³² Rubén Cuéllar Laureano, *Frontera y Límite México-Estados Unidos: bases teórico-conceptuales para su estudio geopolítico*, tesis de maestría, FCPyS-UNAM, México, 2004, p. 8.

¹³³ Concepción desarrollada por el geopolítico alemán Von Treitschke, que sostenía que el Estado, para poder subsistir, necesitaba de un espacio vital.

Hector Gómez Rueda, *Op cit.*, p. 101.

¹³⁴ Se refiere al lugar en donde se encuentra ubicado el hombre en la tierra.

¹³⁵ Se refiere a la extensión, sus características físicas y climáticas, la población y sus riquezas.

¹³⁶ *Cfr.*, Pierre Celerier, *Geopolítica y Geoestrategia*, Pleamar, Argentina, 1983, p. 11.

¹³⁷ Jorge E. Atencio, *Op. cit.*, p. 34.

- El destino de la humanidad está determinado por las leyes de la Geografía.
- El hombre y la sociedad humana dependen del medio en que viven.
- Las características y condiciones geográficas y muy especialmente los grandes espacios, son fundamentos que gobiernan la relación entre los Estados y la Tierra.
- El espacio, elemento en que respira el cuerpo político y en que, a impulsos de las leyes de la naturaleza, se expande y crece, se convierte en parte inseparable del organismo vivo que es el Estado; el espacio es el espacio vital.
- El instinto del conductor político se basa en los aspectos geográficos.

A partir de estos conceptos puede decirse que para Ratzel:

*“la Geopolítica es la ciencia que establece que las características y condiciones geográficas y muy especialmente los grandes espacios, desempeñan un papel decisivo en la vida de los Estados y que el individuo y la sociedad humana, dependen del suelo en que viven estando su destino determinado por las leyes de la Geografía. Proporciona al conductor político el sentido geográfico necesario para gobernar”.*¹³⁸

Paul Vidal de la Blache (1845-1918).

Fundador de la geografía científica en Francia, que se adentró especialmente en el estudio de Francia como región y las relaciones que ésta podría tener con los fenómenos físicos y humanos. También considera que la naturaleza es un elemento importante para que el territorio se modifique; sin embargo, la actuación del hombre dependerá de su capacidad para adaptarse o para superarlos.

De la Blache se enfoca en explicar el fenómeno geográfico, rehusándose por completo a aguardar en elementos tan ínfimos como lo es la clasificación y la comprobación de los hechos, es decir, presta atención a puntos importantes como lo es el momento histórico y la duración de éste.

Otro de sus intereses era el poner de relieve la importancia de las relaciones, de los intercambios, de las comunicaciones, en la vida de las regiones y de los países, importancia, que va creciendo con el progreso,¹³⁹ por lo que su método estaba

¹³⁸ Ibid., pp. 34-35.

¹³⁹ Cfr., Pierre Celerier, p. 11.

fundamentado en la historia y consistía en dos vías: la relación del fenómeno estudiado en el espacio con relación al exterior, y la relación entre estos.

Plantea la *teoría de la subordinación de las partes al todo*, en la que plantea lo siguiente: “Todo Estado es el resultado de la agrupación de regionalismos geográficos yuxtapuestos, con un interés político común”.¹⁴⁰ De esta manera, este pensador deja claro que la subordinación de las partes es necesaria para la formación de los Estados.

A través del concepto de permanencia se puede apreciar el posibilismo. Las permanencias hacen referencia a que “las condiciones físicas inherentes a las regiones causan relaciones permanentes; sin embargo, existe una solución, es decir, la naturaleza propone al hombre una gama de posibilidades de acción, por lo tanto éste puede elegir la más adecuada”.¹⁴¹

Así, el pensamiento de Vidal de la Blache estriba en acentuar el papel del hombre como protagonista principal del hecho político, asignándole la posibilidad de modificar el medio por obra de la inteligencia, posibilidad que eleva a muy alto grado.

Halford John Mackinder (1861-1947).

Geógrafo inglés y profesor de Geopolítica de la Universidad de Oxford, que analiza las relaciones de poder entre las talasocracias (potencias navales) y las epirocacias (potencias terrestres) y que dio a conocer sus teorías en su conferencia magistral: “El pivote geográfico de la Historia”,¹⁴² y en su obra “*Ideales democráticos y realidad*” de 1919, en la que planteó lo siguiente:

*“Quien domine Europa del Este, domina el Heartland;
Quien domine el Heartland, domina la Isla-Mundo;
Quien domine la Isla-Mundo, domina el Mundo.”¹⁴³*

Esta máxima la fundamenta a partir del análisis de la Historia y apoya su argumentación expresando que los inclinados por el poder naval no han llegado a comprender que “el conjunto continental de Europa, Asia y África es ahora efectiva y representada en una

¹⁴⁰ Hector Gómez Rueda, *Op. cit.*, p. 134.

¹⁴¹ Jean Gootman, *La politique d'états et leur géographie*, Armand Colin, Francia, 1952, p. 47.

¹⁴² Conferencia magistral que desarrolló ante la Real Sociedad Geopolítica de Londres en 1904.

¹⁴³ Traducción propia, Hector Gómez Rueda, *Op. cit.*, p. 124.

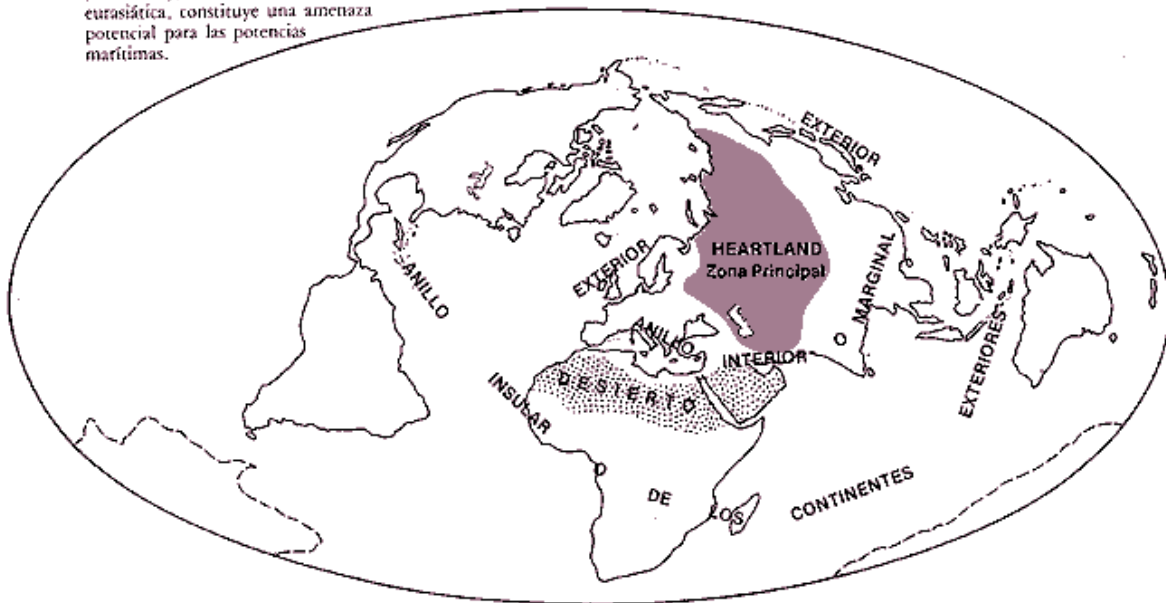
isla: la Isla-Mundo. Dentro de esta Isla-Mundo se encuentra el *Heartland* ubicado en Eurasia.¹⁴⁴

Al mismo tiempo, Mackinder llega a establecer otras cuatro regiones: 1) el Sahara; 2) Arabia; 3) Primer *Coastland* (tierra costera) comprendida por Europa, Turquía y parte del norte de África; y 4) Segunda *Coastland* comprendida por India, centro y este de China, toda la península indonesia y el extremo oriental de la Siberia rusa hasta la península de Kamchatka. Por último estableció los arcos crecientes interior (Europa y la parte oriental del continente asiático) y exterior (formado por el resto de islas y continentes).

Mapa 25

El mundo según Mackinder (1904)

El control de la zona principal (*Heartland*), la masa continental eurasiática, constituye una amenaza potencial para las potencias marítimas.



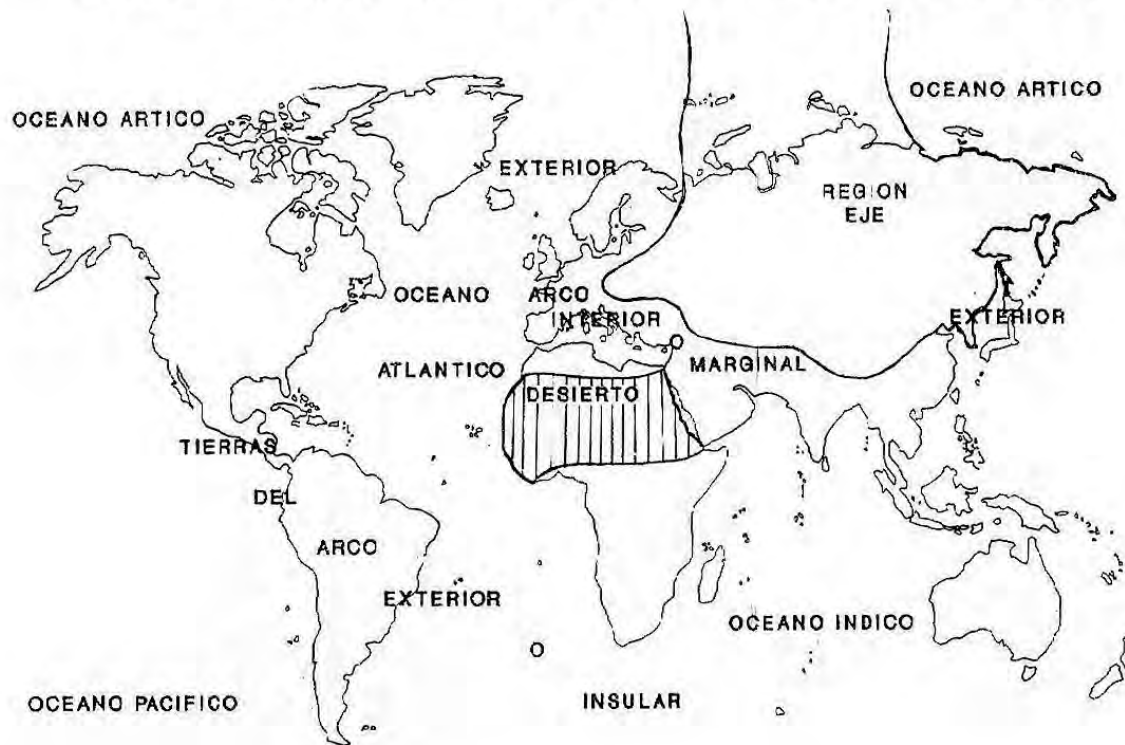
El mundo según Mackinder (1904)

Fuente: Gérard Chaliand y Jean-Pierre Rageau, "*Los geopolíticos*", [en línea], Dirección URL: <http://www.upf.edu/materials/fhuma/inth/tema1/mapes1.htm> [consultado el 10 de marzo de 2011, 20:48 hrs.]

¹⁴⁴ Lo comprenden los mares Báltico y el Negro, los pueblos del Danubio, el Asia menor, los territorios de Irán, Pakistán occidental, Afganistán, el Tibet chino y Mongolia. Cfr., *Ibíd.*, p. 126.

Mapa 26

SEDE NATURAL DEL PODER



Sede natural del poder

Fuente: Hans Werner Wehrgert, *Geopolítica, Generales y Geografos*, FCE, Argentina, 1943, p. 128.

Mackinder pudo establecer cuatro leyes en las que sintetiza su teoría¹⁴⁵:

- 1) Las nacionalidades europeas han surgido por oposición al poder terrestre de los invasores asiáticos.
- 2) Este poder, y el sentido de la acción, están determinados por su proveniencia geográfica del *heartland*.
- 3) A este poder, lo enfrentó con éxito el poder naval; pero los adelantos en materia de comunicaciones habían transformado nuevamente el poder terrestre en un peligro inminente.
- 4) Dicho poder terrestre, si se aliase con otro que tuviese posibilidades de desarrollar un poder naval o lograra éste por sus propios medios, dominaría definitivamente el mundo.

¹⁴⁵ Alberto Caballa Rojas, *Notas para la caracterización de la geopolítica*, Casa de Chile en México, México, 1975, p. 113.

Otras aportaciones y conceptos de Mackinder son los que proporciona Jorge Atencio¹⁴⁶:

- Desde el punto de vista geográfico y político, puede considerarse al mundo como una unidad cerrada.
- Cualquier hecho político tiene repercusión en todo el mundo; esta repercusión se reflejará según la importancia de los Estados.
- Es el hombre y no la ciencia quien inicia.
- Aunque la naturaleza condicione en gran medida las acciones de los hombres, esto no quiere decir que determine las actividades humanas.

A partir del análisis de estos planteamientos puede considerarse que no es la naturaleza la que va a establecer los objetivos iniciales, sino el hombre mismo, por lo cual reconoce en las condiciones ambientales un factor determinante de las acciones humanas, sin llegar a condicionarla.

La representación geopolítica de Mackinder muestra que el interés de este pensador era “reclamar para su país una reestructuración del imperio que pasaba por una nueva política interior y por una nueva política de alianzas internacionales. La dimensión interna implicaba un replanteamiento absoluto de uno de los fundamentos de la economía y, en buena medida, de la sociedad británica”.¹⁴⁷ Es decir, para Mackinder, la nueva actitud de la Sociedad Internacional merecía reconfigurar la estrategia para evitar que alguna nación obtuviera el Heartland.

A partir de esto se puede mencionar que para Mackinder:

*“la Geopolítica estudia los hechos políticos, considerando al mundo como una unidad cerrada, en la que tienen repercusión según la importancia de los Estados. En este sentido, los factores geográficos, principalmente la situación, extensión, población, recursos y comunicaciones de los Estados, si bien no son determinantes, tienen gran importancia y deben ser tenidos en cuenta para orientar la política exterior.”*¹⁴⁸

3.1.1.3 Nacimiento del concepto y sus definiciones.

Una vez definidas las ideas que constituyen el pensamiento geopolítico y los planteamientos de los precursores de la Geopolítica es necesario colocarnos en el momento en que nació este concepto y las definiciones que le siguieron.

¹⁴⁶ Jorge Atencio, *Op. cit.*, p. 35.

¹⁴⁷ Joan Nogué Font y Joan Vicente Rufi, *Op. cit.*, p. 45.

¹⁴⁸ Jorge Atencio, *Op. cit.*, p. 35.

La Geopolítica nació, por lo menos oficialmente, con el jurista sueco Rudolf Kjellen que por primera vez empleó ese término en su ensayo titulado “*Las grandes potencias*”, publicado en 1905 en una revista de su país. Once años más tarde reafirmó las bases de este concepto en su libro “*El Estado como forma de vida*” editado en 1916 en Suecia.

A partir de la definición y estudio de este concepto hecho por Kjellen, comenzó a generarse un interés por el tema, por lo que a continuación se plantearan diversas definiciones que se han dado a lo largo del tiempo a partir del nacimiento de este concepto.

Rudolf Kjellen (1864-1922) (sueco).

Para este pensador sueco la Geopolítica:

*“es la ciencia que concibe al Estado como un organismo geográfico o como un fenómeno en el espacio”.*¹⁴⁹

Para comprender esta definición y conocer el origen del concepto de Geopolítica deben conocerse las ideas que dieron origen a este concepto. Estas se encuentran en su obra *Der Staat als Lebensform* (El Estado como forma de vida, Estocolmo, 1916), donde distingue cinco áreas componentes del Estado:

1. Geopolitik (Territorio)
2. Demopolitik (Pueblo)
3. Oekopolitik (Economía)
4. Sociopolitik (Sociedad)
5. Kratopolitik (Gobierno)

El vocablo Geopolitik fue empleado para explicar “el desarrollo de la vida política de las naciones y los Estados sobre los factores geográficos”,¹⁵⁰ y al mismo tiempo, como planteamiento propio puede mencionarse que valora al territorio de acuerdo a su *espacio* (tamaño y forma), *posición* (respecto al mar y otros Estados), *geografía* (influencia de las pasadas cuestiones geográficas en la política exterior) y *condición* (cambios en su situación debido al aumento o disminución de poder de uno varios Estados vecinos). Así, sobre estas bases se estableció un sistema para demostrar cómo el territorio influye en la política internacional.

¹⁴⁹ *Ibid.*, p. 23.

¹⁵⁰ Joan Nogué y Joan Vicente, *Op. cit.*, p. 54.

Karl Ernst Haushofer (1869-1946) (alemán).

Directamente este pensador no brindó una definición propia, pero en 1928 reunió a sus principales colaboradores: Erich Obst, Herman Lautensach y Otto Maul; con el objetivo de definir a la Geopolítica, publicando la definición, conocida como “oficial”, en la revista “*Geopolitik*”:

*“Geopolítica es la doctrina de las relaciones de la tierra con los desarrollos políticos. Tiene como base los sólidos fundamentos de la Geografía, en especial de la Geografía Política, como doctrina y estructura de los organismos políticos del espacio. Los descubrimientos de la Geografía en cuanto al carácter de los espacios de la tierra, representan el armazón de la Geopolítica. Los acontecimientos políticos han de ocurrir dentro de este armazón para tener consecuencias favorables permanentes. Aquellos que moldean la vida política ocasionalmente, podrán apartarse de este armazón pero antes o después, ha de prevalecer la característica limitación terrestre de los acontecimientos políticos. De este modo la Geopolítica se convierte en la doctrina de un arte. La cuestión de guiar la política práctica hasta este punto, es la que obliga a dar un paso hacia lo desconocido. Este paso solo alcanzará el éxito si se está inspirado por conocimientos geopolíticos. La Geopolítica debe ser y será la conciencia geográfica del Estado”.*¹⁵¹

De esta versión los pensadores Strausz Hupé, Weigert y Herman Frank dan su propia versión:

- Strauss Hupé: “La Geopolítica es la ciencia de las relaciones de ámbito mundial de los procesos políticos. Se basa en los amplios cimientos de la Geografía, en especial de la Geografía Política, que es la ciencia de los organismos políticos en el espacio y de la estructura de los mismos. Además la Geopolítica se propone proporcionar los útiles para la acción política y las directrices para dar la vida política como conjunto. De este modo, la geopolítica se convierte en un arte, es decir, el arte de guiar la política. La Geopolítica es la conciencia geográfica del Estado”.¹⁵²
- Weigert: “Geopolítica es la ciencia que trata de la dependencia de los hechos políticos con relación al suelo. Se basa sobre los amplios cimientos de la Geografía, en especial de la Geografía Política, doctrina de la estructura espacial de los organismos políticos. La Geopolítica aspira a proporcionar las armas para la acción política y los principios que sirvan de guía en la vida

¹⁵¹ Jorge E. Atencio, *Op. cit.*, pp. 25-26.

¹⁵² *Ibid.*, pp. 25-26.

política. La Geopolítica debe convertirse en la conciencia geográfica del Estado”.¹⁵³

- Herman Frank: “la Geopolítica es una disciplina que prepara al investigador para el arte de la política y de la estrategia, de acuerdo con las líneas aprobadas por la Historia que corren a través de la faz de la tierra”.¹⁵⁴

Hans W. Weigert (estadounidense).

En su obra *Geopolítica –Generales y geógrafos-* de 1943 define la Geopolítica como:

*“Geografía Política aplicada a la política de poder nacional y a su estrategia de hecho en la paz y en la guerra. [...] [También agrega que] “...al relacionar todo desarrollo histórico como las condiciones de espacio y suelo, al considerar la Historia misma como determinada por estas fuerzas eternas, la Geopolítica intenta predecir el futuro”.*¹⁵⁵

Robert Strausz Hupé (1903-2002) (estadounidense).

En su obra *Geopolítica –La lucha por el espacio y el poder-* de 1945 se desprende lo siguiente:

*“la Geopolítica proporciona las bases para los proyectos de una estrategia política de carácter global. La estrategia política es sinónimo de arte del estadista. La Geopolítica se ha ido usando cada vez más como un símbolo verbal en el estudio de las relaciones entre el espacio y el estado”.*¹⁵⁶

Andreas Dorpalen (alemana).

En su obra *El mundo del General Haushofer-Geopolítica en acción-* de 1947 expresa:

*“La Geopolítica es una técnica política que se basa en los descubrimientos de la Geografía, especialmente de la Geografía Política, la Historia, la Antropología, la Geología, la Economía, la Sociología, la Psicología y otras muchas ciencias que combinadas, pueden explicar una situación política determinada. Infunde movimiento a estos descubrimientos, los considera como fuerzas dinámicas vivientes que ocasionan el desarrollo de los acontecimientos políticos y que, a su vez, pueden llevarse hacia direcciones definidas. La Geopolítica considera, entonces, que su misión es la de establecer los objetivos políticos y señalar el camino para alcanzarlos”.*¹⁵⁷

Everardo Backheuser (brasileño).

Siendo profesor publica en la *Revista Brasileña de Geografía* en 1947 lo siguiente:

¹⁵³ Ibid., p. 27.

¹⁵⁴ Ibidem.

¹⁵⁵ Ibid., p. 28.

¹⁵⁶ Ibidem.

¹⁵⁷ Ibid., p. 29.

*“Geopolítica es la política orientada en armonía con las condiciones geográficas”.*¹⁵⁸

Teniente Coronel William R. Kintner (Ejercito de los EE.UU).

En su artículo titulado “*Geopolítica para el soldado*” de 1947 define lo siguiente:

*“Se puede definir la Geopolítica como la ciencia que interpreta la historia de las naciones, explicando por qué unas se hacen fuertes y otras débiles. Para hacer esto, recopila la mayor cantidad de hechos geográficos y los evalúa a la luz de la Historia. De esta manera la Geopolítica provee una clave del pasado y del presente la cual puede conocer el futuro. Al estadista, le da suposiciones esenciales para la conducción de la política nacional, y al militar le revela los propósitos de una feliz estrategia. Cabe mencionar que esta definición encierra las finalidades de la Geopolítica”.*¹⁵⁹

Jorge A. Vivó Escoto (mexicano).

Define la Geopolítica como:

*“la ciencia que estudia las relaciones que existen entre la Tierra y las instituciones política. El desarrollo de esta nueva disciplina está íntimamente relacionado con el de la Geografía Política”.*¹⁶⁰

Alberto Escalona Ramos (mexicano).

En su obra *Geopolítica Mundial y Geoeconomía* de 1959 define la Geopolítica como:

*“la ciencia y arte o técnica de la aplicación del conocimiento de los factores geográficos, políticos e históricos, en acción recíproca y conjunta, para el dominio político del espacio previniendo y aprovechando –como es propio de toda ciencia y técnica- las desigualdades de efectos que éste pueda causar debido a las desigualdades de acción de cada una y de todas estas cusas juntas”.*¹⁶¹

Coronel Jorge E. Atencio (argentino).

En su obra *Qué es la Geopolítica* de 1965 escribe lo siguiente:

*“Geopolítica es la ciencia que estudia la influencia de los factores geográficos de la vida y evolución de los Estados, a fin de extraer conclusiones de carácter político. Guía al estadista en la conducción de la política interna y externa del Estado, y orienta al militar en la preparación de la defensa nacional y en la conducción estratégica; al facilitar la previsión del futuro mediante la consideración de la relativa permanencia de la realidad geográfica, les permite deducir la forma concordante con esta realidad en que se pueden alcanzar los objetivos y, en consecuencia, las medidas de conducción política y estratégica convenientes.”*¹⁶²

¹⁵⁸ *Ibid.*, p. 30.

¹⁵⁹ *Ibidem.*

¹⁶⁰ *Ibid.*, p. 31.

¹⁶¹ Alberto Escalona Ramos, *Op. cit.*, p. 59.

¹⁶² Hector Gómez Rueda, *Op. cit.*, pp. 31-32.

Leopoldo González Aguayo (mexicano).

En su artículo “*La geopolítica y el poder nacional*” de 1994 define a la Geopolítica de la siguiente manera:

“es el arte o la ciencia que permite a la dirigencia de países y sociedades conocer en un momento dado, con respecto a sus vecinos y al resto de la sociedad internacional, tanto las ventajas materiales y sociales que se disfrutan y disponen, como las limitaciones inherentes a sus respectivas entidades. En un segundo lugar, dicha ciencia o arte, no sólo facilita, sino clarifica y amplía el escenario, permitiendo encontrar alternativas políticas que, eventualmente, sirvan de apoyo, neutralicen y superen escollos y dificultades estructurales. En tercer lugar, la Geopolítica es un excelente aliado para identificar oportunamente la naturaleza y carácter de esas mismas alternativas. Y aún podríamos agregar: la Geopolítica, por definición, utiliza las reglas y mecanismos de la estrategia, lo que la hace precioso elemento, decisivo y confiable no sólo para la prospectiva, sino consecuentemente para alcanzar la previsión y fundamentar la planeación.”¹⁶³

3.1.2 Aproximaciones conceptuales.

A partir del análisis de las diversas ideas y definiciones que constituyen y dan forma a la Geopolítica, puede determinarse que si bien todas difieren en su forma, al mismo tiempo, todas están de acuerdo en la permanencia de la influencia de los factores geográficos en la vida y desarrollo del hombre para con su espacio. Sin embargo, para comprender esto es necesario realizar el análisis de las bases conceptuales de la Geopolítica.

3.1.2 Características.

Las definiciones anteriormente expuestas revelan la discordancia y concordancia sobre algunas cuestiones conceptuales básicas.

3.1.2.1 Ubicación dentro del saber humano.

El aspecto más importante es este rubro es distinguir si la Geopolítica tiene o no carácter científico. A efectos de precisar su ubicación dentro del saber humano es necesario precisar el concepto de Ciencia.

¹⁶³ Leopoldo González Aguayo, *La geopolítica y el poder nacional*, en revista de Relaciones Internacionales, UNAM, No. 61, Enero-Marzo 1994, p. 70.

La definición básica de ciencia es la siguiente: “Un conocimiento que incluye, en cualquier modo o medida una garantía de la propia validez”,¹⁶⁴ de tal manera que se da el máximo grado de certeza.¹⁶⁵ Al mismo tiempo, las diferentes concepciones de la ciencia se pueden distinguir conforme con la garantía de validez que se le reconozca. Esta garantía puede consistir en¹⁶⁶: 1) demostración; 2) descripción; y 3) corregibilidad.

De esta manera, el carácter científico de la Geopolítica estará determinado por la garantía que ésta de a partir de la demostración, descripción y corregibilidad de la misma. Esta garantía va a encontrarse en la presencia de un conocimiento sistematizado en teorías, en la existencia de principios básicos que dan estructura a esta ciencia, la presencia de un objeto propio de estudio al que respondan el conjunto de conocimientos de la misma y la aparición de un método.

El conjunto de conocimientos sistematizados lo vamos a encontrar en todo aquel saber que se refiere a la influencia de los factores geográficos sobre el desarrollo de los Estados. De esta manera, por la diversa y enorme cantidad de conocimiento que existe dentro de la Geopolítica¹⁶⁷ es que una teoría propia aún se haya en proceso de formación. Sin embargo, esto no quiere decir que la teoría no existe, sino que no ha sido aún completamente desarrollada.

¹⁶⁴ Nicola Abbagnano, *Diccionario de filosofía*, FCE, México, 2007, p. 158.

¹⁶⁵ El debate actual respecto a la ciencia radica en que los pospositivistas ponen en tela de juicio la tesis de la superioridad cognoscitiva y práctica de la ciencia, ya que afirmaron que ésta no constituye la sola y única depositaria de informaciones correctas, a saber, la única forma de conocimiento (verdaderamente) digno de consideración, sino una de las maneras posibles de estudiar la realidad y de situarse frente a las cosas. Al mismo tiempo, los epistemólogos pospositivistas rechazaron la hipótesis de un método científico unitario y comprensible, sosteniendo que las garantías de validez y de credibilidad de la ciencia no pueden ser buscadas ni en proposiciones formales autoevidentes y universalmente ciertas, ni en relaciones consideradas capaces de hacer las veces de plataforma de control de las teorías y de base incontrovertible de cualquier experimento “decisivo”, ni tampoco en una presunta “conformidad” de la mente con la naturaleza o el mundo en sí, sino en determinados “paradigmas”, “programas de investigación”, “tradiciones”, “estilos de razonamiento”, entre otros; destinados a funcionar como “unidades productoras y ratificadoras del conocimiento científico”, o bien de tipos genéticos o de horizontes de validez de las teorías.

Cfr., *Ibíd.*, p. 161.

¹⁶⁶ *Ibíd.*, p. 158.

¹⁶⁷ Estudio de las distintas doctrinas; los influjos de la geografía general, la geografía física, la biogeografía y la antropogeografía ejercen sobre la política de los Estados, el estudio de los espacios y de las fronteras que los enmarcan desde el punto de vista político; las medidas para el acondicionamiento, integración y desarrollo de espacios, y, por último, la muy peculiar apreciación de los diversos factores en análisis, constituyen un cuerpo de conocimientos que dan forma a la Geopolítica.

Cfr., Hector Gómez Rueda, *Op. cit.*, p. 45.

Los principios básicos de la Geopolítica van a estar presentes en los estudios, investigaciones y planteamientos de los diferentes pensadores de la Geopolítica, tanto antes de su nacimiento como concepto como después de este. Su validez va a radicar en haber recibido la sanción de la historia en repetidas oportunidades, a partir de la reacción de las sociedades humanas ante los estímulos o influjos geográficos que puedan haberlas afectado. Entre los múltiples principios se encuentran los de Ratzel, Vidal de la Blache, Ritter, Mahan, Mackinder, Kjellen, Haushofer, entre otros. En este sentido, puede observarse que todos estos principios se refieren a interrelaciones entre elementos geográficos y el desarrollo de un grupo u orden social, por lo que, estos constituyen elementos de la Geopolítica.

Otro elemento a tratar es el del objeto científico de la Geopolítica, el cual puede considerarse que parte del objeto de las dos ciencias que a primera instancia la componen: Geografía (Tierra) y Política (Poder). A esto, Jorge Atencio menciona lo siguiente: “Este (el objeto de la Geopolítica) no puede estar desvinculado de los respectivos objetos de la Ciencia Política y de la ciencia Geográfica”¹⁶⁸.

De tal manera el objeto científico de la Geopolítica está compuesto por Tierra y Poder, y su esencia es política, porque la Geopolítica utiliza los datos de la Geografía para servir a la Política, por lo que la realidad geográfica influye sobre la vida de las sociedades humanas, tanto en el marco interno de las naciones, como en el marco más amplio del ecúmeno.

Por último, se encuentra la existencia de un método, el cual de manera deductiva va a encontrarse en las distintas obras sobre Geopolítica, ya que al tratar temas sobre esta ciencia no pueden dejar de lado un método para la realización de dichas investigaciones. Entre los caracteres de este método pueden integrarse los que plantea Hector Gómez Rueda:

“la Geopolítica debe examinar determinadas situaciones geográficas, con una óptica política a fin de extraer conclusiones de aplicación práctica, para orientar una conducta política. Ello impone la realización de ciertos

¹⁶⁸ El objeto de la Ciencia política según Duverger es la autoridad, el gobierno o el poder político, no tomándolos como conceptos abstractos, sino en su personificación real, residen en individuos que ejercen prácticamente como autoridades, gobernantes o rectores del poder político de los Estados. Por otro lado, el objeto de la Ciencia Geográfica es la superficie de la Tierra. Cfr., Jorge Atencio, *Op. cit.*, pp. 37-40.

estudios de la realidad geográfica, aplicando los principios de esta ciencia (causalidad, localización, etcétera) para llegar al conocimiento cabal del escenario que se estudia. Conocida esta realidad, el paso siguiente consiste en analizar en función de la orientación política que se ha impuesto al Estado, para la solución del caso que se debe resolver."¹⁶⁹

Sin embargo, también pueden hablarse de varios métodos para hacer operativa a la Geopolítica, tales como la *teoría del Heartland* de Mackinder,¹⁷⁰ la *teoría del dispositivo* de François Thual,¹⁷¹ o la *teoría de la representación* de Yves Lacoste,¹⁷² entre otras, que a su vez pueden tener sus abstracciones debido al tiempo que ha trascurrido; sin embargo, se pueden extraer ideas fundamentales o principios básicos para la implementación de un nuevo método para la realización de una investigación más objetiva.

De esta manera, puede considerarse a partir de la demostración, descripción y la corregibilidad que muestra la Geopolítica, que ésta posee elementos que permiten pensar que puede llegar a ser considerada como una ciencia y que el concepto, debido a su corto tiempo de existencia aún se encuentra en formación y construcción.

3.1.2.2 Objetivo.

El objetivo de la Geopolítica tiene que realizarse a dos niveles: interno y externo; y en dos momentos: 1) la satisfacción de las necesidades fundamentales; y 2) la proyección del Estado o grupo u orden social.

En un primer momento y de manera interna corresponde a la Geopolítica brindar y aprovechar los conocimientos descriptivos de la Geografía para explicar la realidad del espacio en que se encuentra el hombre y el vínculo e influencia que hay, y al mismo tiempo proporcionar elementos para su supervivencia y la satisfacción de sus necesidades fundamentales. De manera externa, la Geopolítica brinda los conocimientos para evitar la intervención de un grupo u orden social ajeno, o en dado caso ofrece las posibilidades para que este grupo u orden social crezca en su espacio. En general, en un

¹⁶⁹ Hector Gómez Rueda, *Op. cit.*, p. 54.

¹⁷⁰ Véase, Halford J. Mackinder, *El pivote geográfico de la historia*, en Jorge Atencio, *Qué es la Geopolítica*, Pleamar, Argentina, 1986, pp. 367-379.

¹⁷¹ Véase, François Thual, *Méthodes de la géopolitique. Apprendre a déchiffrer l'actualité*, Ellipses, Francia, 1996, 128 pp.

¹⁷² Véase, Yves Lacoste, *Dictionnaire de Geopolitique*, Flammarion, Francia, 1993, pp. 1-35.

primer momento la Geopolítica busca crear una conciencia geográfica y geopolítica que esté acorde con las y necesidades fundamentales del grupo u orden social.

En un segundo momento la Geopolítica facilita la previsión de los acontecimientos y proporciona la proyección de los intereses del Estado u orden social. La Geopolítica puede proporcionar objetivos que rompan el ritmo que marca la tradición para diseñar metas de acción política que modifiquen el rumbo seguido por la historia,¹⁷³ en beneficio de los intereses del Estado u orden social.

Al mismo tiempo, en la conducción del Estado u orden social, el progreso que se espera con la aplicación de una determinada política debe estar inspirado por el sentido de la previsión.¹⁷⁴ Es dentro de esta previsión que aparece el elemento menos inestable, que es la relación o relaciones que existen entre los hechos geográficos, con su realidad innegable y la vida de los Estados u orden social.

3.1.2.3 Objeto de estudio.

Como anteriormente se ha planteado, este está constituido por los objetos que estudian las dos ciencias que en primera instancia la conforman: Tierra y poder. Sin embargo, es necesario realizar un análisis y reflexión sobre el componente de la Tierra para colocarla como base y determinante del origen y desarrollo del orden social.

3.1.3 Reflexión sobre el *Geo* (Tierra).

Se parte de la noción de que el sentido del *Geo* en Geopolítica no se refiera a la ciencia de la Geografía, debido a que la Geopolítica no se trata meramente de la conjunción de dos ciencias, tales como la Geografía y la Política, sino que se trata de un conjunto de elementos que dan formación al sentido de Geopolítica. De esta manera, se partirá de

¹⁷³ La Geopolítica no se detiene a esperar el futuro, segura de haber comprendido bien la historia y la realidad presente, sino que contribuye a marcar los objetivos del futuro, apoyándose en las enseñanzas históricas, en las tendencias evolutivas que han contribuido a diseñar el mundo actual, y las que hoy elaboraremos diseñarán a su vez, el mundo de mañana.

Hector Gómez Rueda, *Op. cit.*, p. 56.

¹⁷⁴ Para prever lo que probablemente acontecerá es menester apreciar factores variables y complejos, como ser la voluntad humana, la idiosincrasia de la población, las ideas políticas, las costumbres, las tradiciones, etc., y otros factores que, pese a ser variables en el curso de los siglos, se mantienen más o menos estables; tales los que configuran el ambiente o medio geográfico de los Estados.

Cfr., Jorge Atencio, *Op. cit.*, p. 40

que *Geo* se refiere a un sentido global de la Tierra, de tal manera que para comenzar a realizar un análisis del componente *Geo* se debe partir del sentido de Tierra.

Para ejemplificar y sustentar un poco más esto se utilizará la definición de Kjellen (fundador del concepto de Geopolítica) para analizar si se trata de la ciencia de la Geografía o de un sentido general de la Tierra.

“(Geopolítica) es la ciencia que concibe al Estado como un organismo geográfico o como un fenómeno en el espacio”

Al tratarse de concebir al Estado como un organismo geográfico o como un fenómeno en el espacio, se plantea el dar cabida al objeto de estudio de la Geografía, la Tierra, utilizando a esta ciencia para su estudio pero no como ciencia constitutiva en el vocablo de Geopolítica. De tal forma, se parte de analizar el sentido de Tierra para comprender el sentido de *Geo*.

Se debe comprender a la Tierra como un espacio y como tal este ha sido definido por Einstein en tres vertientes¹⁷⁵: 1) el espacio como la cualidad posicional de los objetos materiales en el mundo; 2) el espacio como el continente de todos los objetos materiales; y 3) el espacio como campo. A partir de esto, puede considerarse a la Tierra como el contenedor de todos los elementos geográficos y como aquel espacio donde ocurren todos los fenómenos geográficos.

En este sentido, el *Geo* representará ese espacio físico que contiene todos los elementos geográficos y como aquel espacio donde ocurren todos los fenómenos geográficos. A partir de esto, se puede dar sustento a la tesis de que el espacio geográfico es determinante para el nacimiento y desarrollo de un orden social.

En las primeras fases del desarrollo de un grupo humano, el medio suele dejar huellas profundas que determinarán formas de ser posteriores de todo un pueblo o una cultura, por esto el sentido o el sentimiento de espacio es diferente en cada cultura, y son también diferentes las reacciones ante él y las creaciones de ésta.

¹⁷⁵ Cfr., Nicola Abbagnano, *Op. cit.*, p. 397.

De esta manera, para comprender los recíprocos efectos de los factores geográficos y la importancia que pueden tener, es necesario estudiarlos de acuerdo con el grado de desarrollo, cultural y técnico, que tengan éstos en su correspondiente período de desarrollo.

Si bien, a partir de este recuento y distinción de los diferentes factores y elementos geográficos que componen al Estado y del origen y desarrollo del orden social, hay que resaltar que no debemos contentarnos con creer en un simple materialismo o determinismo geográfico, como anteriormente ya se ha comentado, sino abordar los temas contando con todo lo humano, con todas sus contingencias e indeterminismos. Es decir, no hay estricto determinismo más que en condiciones especiales causadas por un medio demasiado fuerte sobre un elemento humano débil, o en una condición histórica forzada.

Hay una dinámica de los espacios terrestres que se liga a la dinámica propia de cada gran grupo humano; así como hay una estática de esos mismos espacios que pesa sobre otros grupos, no siempre pequeños, o no siempre bien situados. El hombre, como el animal o la planta, no sólo es una expresión viva de las condiciones telúricas sino es, además, su encauzador o una víctima de ellas. Entonces, la vida del grupo o de la nación no sólo está determinada por el espacio (geografía), sino también, por el tiempo (historia), es decir, la “geohistoria”.

Respecto a esto último, se puede agregar la siguiente cita:

“El pueblo con destino histórico, lo mismo que el gran hombre de Estado, comprenden esto. Lo geográfico es la materia prima de la que el hombre de Estado con espíritu creador obtienen su obra maestra, no sólo en lo nacional sino en lo internacional. Cada gran hombre de Estado ha sido un gran dominador del espacio. Toda alta política interna se liga a la externa y, en ambas, se unen los elementos de espacio y tiempo.”¹⁷⁶

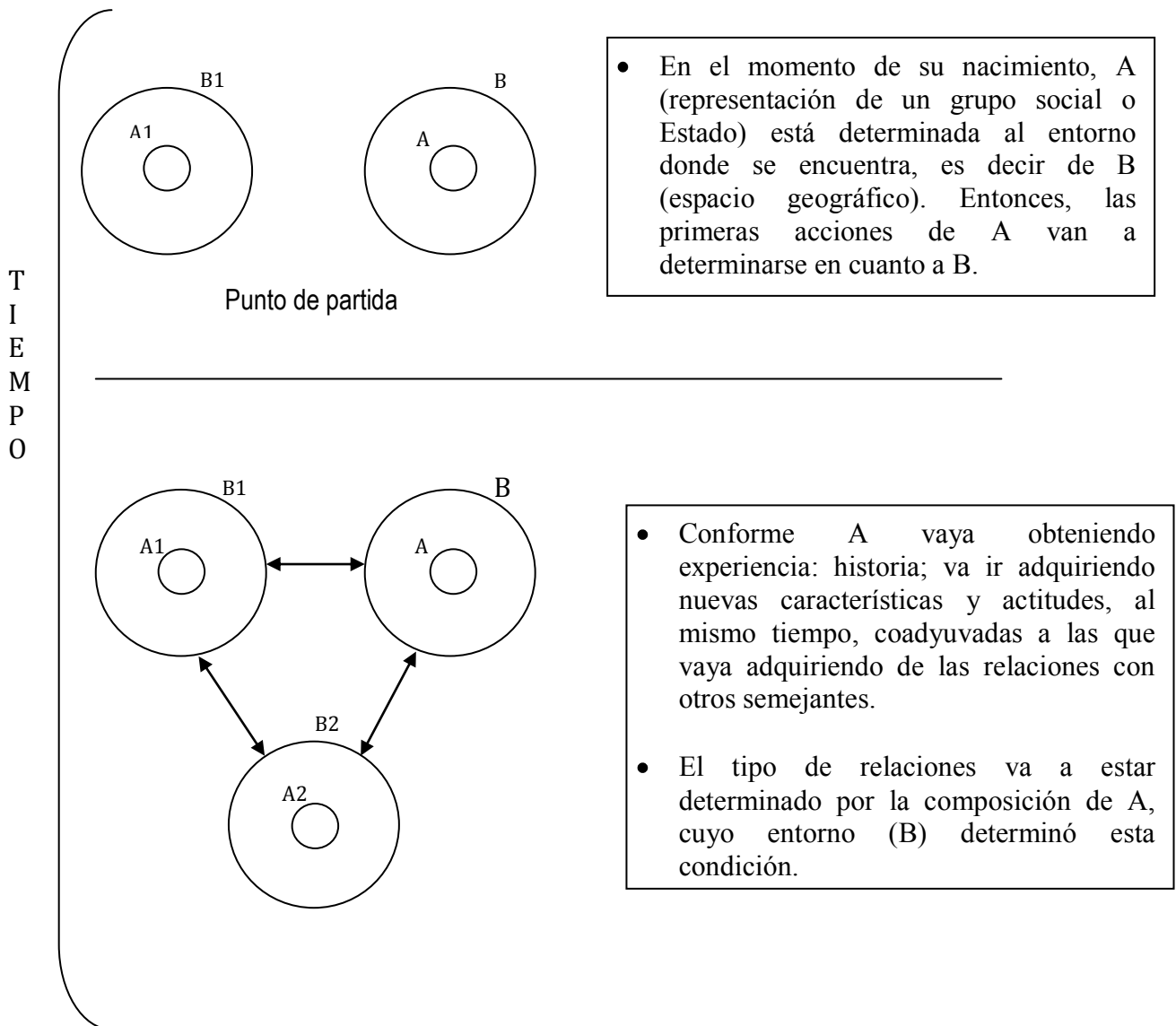
Aunque el hombre mismo es condicionado, tiene libertad suficiente, la más de las veces para autodeterminarse y escoger, entre las condiciones que le presenta el ambiente, medio o naturaleza, lo que más le conviene o mejor se ajusta a su manera de ser, a su vida y desarrollo.

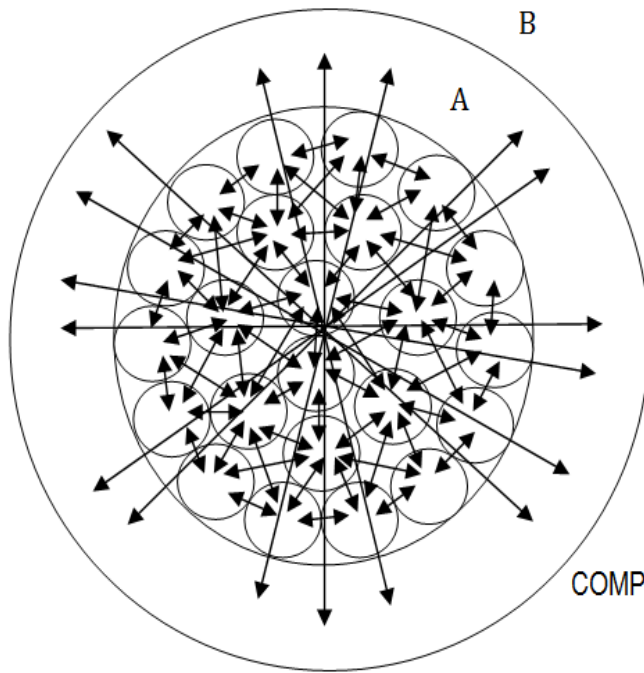
¹⁷⁶ S/n autor, *Manual de historia y economía*, Quinto Sol, México, 1960, p. 19.

Sin embargo, a lo anterior hay que puntualizar que en un primer momento, es decir, durante la fase de nacimiento y comienzo de desarrollo, el hombre nace y está condicionado por su espacio; así, más tarde teniendo la capacidad de elegir, escogerá las condiciones que mejor le favorezcan a sus intereses.

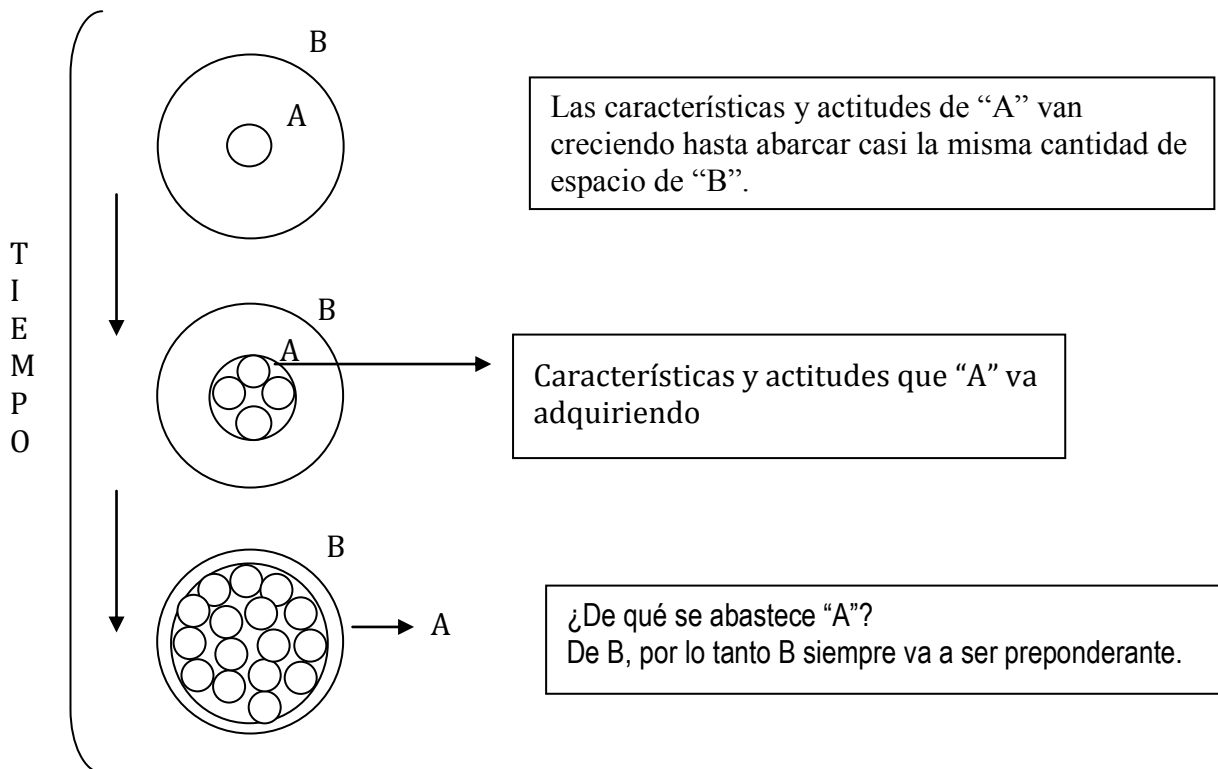
En este sentido, el siguiente esquema ejemplifica mejor lo anterior:

Figura 13





- “A” va a estar compuesto por una serie de características determinadas en un inicio por “B”, y que más tarde comenzarán a relacionarse entre ellas.
- Posteriormente, estas características, ya influenciadas por “B”, van adquiriendo autonomía.

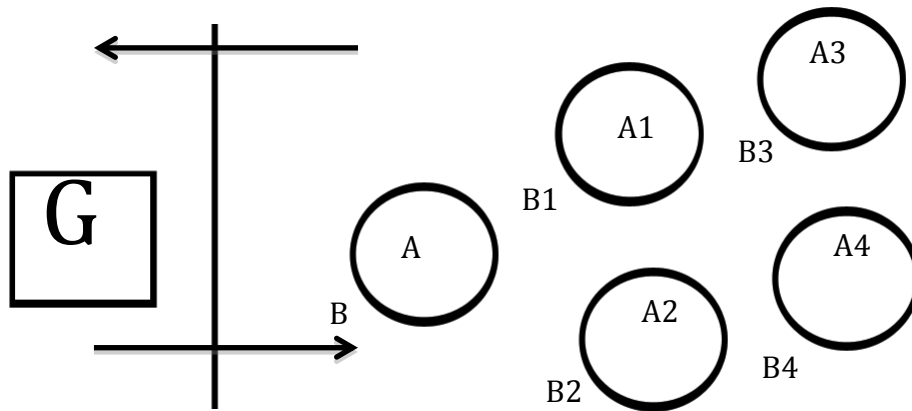


Determinación de lo geográfico a lo político

Fuente: Diseño propio

De esta manera, el papel de la Geopolítica en el marco del espacio es el siguiente:

Figura 14



Papel de la Geopolítica
Fuente: Diseño propio

La Geopolítica (G) permite observar el relacionamiento de A (Estado u orden social), con las características planteadas en el esquema anterior, con los demás Estados (A1, A2, etc.). Al mismo tiempo, la Geopolítica permite la capacidad de acción para “A” proyecte sus intereses.

3.2 Para el análisis entre Geopolítica y espacio.

3.2.1 Elementos de análisis entre el hombre y el espacio.

Para realizar un análisis entre el hombre y el espacio se deben tratar básicamente ciertos elementos que se han identificado a través de la historia, entendida ésta como la historia del hombre.¹⁷⁷

Espacio Geográfico.

Como se vio en el capítulo anterior, el espacio geográfico “representa el medio en el cual se desarrolla la actividad del hombre, la acción humana y social, o sea, el marco de toda acción, relación, articulación o suceso en el que participa como variable el espacio físico y en el que se desarrollan su vida y su actividad los hombres”.¹⁷⁸

¹⁷⁷ Cfr., Juan Brom, *Para comprender la Historia*, Nuestro tiempo, México 1973, p. 15.

¹⁷⁸ Joan-Eugeni Sánchez, *Espacio, economía y sociedad*, Siglo XXI, Madrid, 1991, p. 3.

Al referirnos al espacio geográfico incluido el hombre con sus realizaciones de aprovechamiento o de transformación de la naturaleza, de construcciones humanas, de articulación del propio espacio, hablaremos de espacio social.¹⁷⁹ De tal manera, la genealogía del espacio en sentido amplio, representará el conjunto de transformaciones combinadas del hombre y de la naturaleza, que determinará una situación genealógica en cada momento y para cada territorio.¹⁸⁰

Territorio.

El territorio va comprender un espacio geográfico concreto en un momento dado y con unos límites establecidos, es decir, como áreas geográficas delimitadas.¹⁸¹ En un sentido amplio podemos considerar al territorio como una delimitación de espacio geográfico, que a través de la acción del hombre este le puede dar forma, realizando así un proceso de producción del espacio social, el cual puede ser denominado como proceso de territorialización.¹⁸²

Diversificación de espacios.

En el marco de un espacio geográfico y de un territorio específico, se va adentrar en el proceso de división interna del mismo espacio, lo cual brindará un nuevo conjunto de espacios funcionales, ligados a la especificidad de las variables espaciales o al uso atribuido. Así se habla de espacio político, de espacio aéreo o de espacio marítimo, de espacio del poder, de espacio económico, de espacio agrario o de espacio industrial.

A partir de la actuación del hombre en su espacio geográfico se irán definiendo los bloques funcionales que conformarán la geografía humana y los tipos y espacio específicos, más o menos abstractos, en que actuarán cada uno de ellos (hombres), es decir, conforme el hombre vaya actuando en su espacio físico, este ira determinando los espacios que le sean de utilidad para la satisfacción de sus necesidades e intereses.

¹⁷⁹Desde que el hombre actúa en un espacio, este corresponde al espacio geográfico y al espacio social. Mientras que si lo consideramos antes de dicha intervención humana, el espacio geográfico se correspondería con el espacio físico en su estado natural.

¹⁸⁰ *Cfr.*, Joan-Eugeni Sánchez, *Op. cit.*, p. 5.

¹⁸¹ *Cfr.*, *Ibíd.*, p. 6.

¹⁸² *Cfr.*, *Ibíd.*

Valor del espacio.

El valor que se le atribuya al espacio dependerá de los intereses del grupo u orden social que en él habiten. Sin embargo, se pueden marcar dos valores generales que el hombre le ha atribuido al espacio:

1) Como valor de uso

El espacio es considerado como un elemento útil, que responde a un interés social de diversa índole, y por lo tanto, debe ser utilizado. Este interés es abstracto y va a determinarse por la coyuntura y las condiciones en que se encuentre ese grupo u orden social, ya que, un espacio que con anterioridad no era socialmente valorado, al atribuirle una nueva función, a partir de la diversificación de intereses, puede pasar a ser un valor de uso en un nuevo sector.

2) Como valor de cambio

El interés de uso es superado por las necesidades del grupo u orden social, por lo que ahora impera el transferir este espacio por otro tipo de elementos u otros espacios.

Respecto a este elemento Joan-Eugeni Sánchez percibe que “el interés que ofrece esta distinción (el espacio como valor de uso o de cambio) es permitirnos analizar de forma operativa, uno de los aspectos más importantes de la producción de un nuevo espacio social. A través de ella pueden distinguirse a los distintos agentes que intervienen, o que han intervenido, en la producción de espacio, su papel, sus estrategias y las implicaciones que conllevan”.¹⁸³

Dialéctica entre espacio y tiempo.

La Tierra como espacio físico se muestra como un espacio absoluto. Sin embargo, cuando se involucra el devenir del tiempo como variable, este espacio absoluto se relativiza y muestra las diversas relaciones que existen entre el hombre y su espacio físico, es decir, los distintos espacio sociales que existen.

En este sentido, la dimensión del espacio-tiempo también cambia relativamente al tiempo histórico. En el marco de un espacio absoluto puede encontrarse una igualdad a

¹⁸³ *Ibíd.*, p. 8.

partir de que se está hablando de un mismo espacio físico, pero como espacio-tiempo, la diferencia es clara, por ejemplo en términos absolutos, el área territorial de experiencia de un hombre primitivo y la de un hombre actual es la misma, pero en términos de espacio-tiempo, la diferencia es notoria puesto que este espacio ha sufrido transformaciones conforme a transcurrido la historia.

Así, la historia no puede ser comprendida anespacialmente, dado que el devenir histórico se produce sobre este espacio geográfico natural, dominándolo y apropiándose del mismo: de lo que contiene y de lo que en él se produce.¹⁸⁴

Al mismo tiempo, esta relativización histórica del espacio no se debe exclusivamente al incremento en el conocimiento sobre el mundo, sino también a la incorporación de medios técnicos que aumentan su capacidad de desplazamiento, relativizando y disminuyendo el espacio absoluto, en cuanto que es posible el dominio de áreas más amplias de territorio con el mismo esfuerzo humano.

De esta manera, tiene que quedar claro que la acción humana tiende a transformar el medio natural en un medio geográfico, es decir, modelado por la acción de los hombres en el curso de la historia, por lo que la acción humana en el espacio geográfico se vuelve cada vez más vigorosa bajo los efectos conjugados del crecimiento demográfico y de los progresos técnicos.

Noción de los recursos naturales dentro de un espacio.

Uno de los problemas de la ordenación del territorio es el del mejor uso posible de un elemento del espacio en función de las necesidades de la sociedad. De esta manera, al igual que el sentido de uso del espacio, los recursos naturales de un espacio determinado tienen un valor únicamente en función de una sociedad, de una época, y de unas técnicas de producción determinadas, es decir, el sentido de recurso únicamente es utilizable con relación a cierto nivel de desarrollo técnico y a la situación geográfica de un espacio.¹⁸⁵

¹⁸⁴ Cfr., *Ibíd*, p. 14.

¹⁸⁵ Cfr., Olivier Dollfus, *El espacio geográfico*, Oikos-tau, s.a. ediciones, Barcelona, 1976, p. 39.

Un mismo recurso ofrece distintas posibilidades de utilización según las épocas y las técnicas, de tal forma que existe una pluralidad de usos o competencias de un mismo recurso.

Influencia del espacio en el hombre.

La influencia de la naturaleza puede ejercerse a través del clima y del complejo biológico que de él deriva. Un ejemplo de ello es la adaptación de grupos u ordenes sociales en regiones con climas muy difíciles para el desarrollo humano, que se verá reflejada en las modificaciones patológicas y fisiológicas que se manifestarán en el curso de las generaciones.

Percepción del espacio para el hombre.

El espacio geográfico es un espacio percibido y sentido por los hombres tanto en función de sus sistemas de pensamiento como de sus necesidades. Cada grupo humano tiene una percepción propia del espacio que ocupa, y que de una forma u otra le pertenece, por lo que el significado del espacio cambia según los individuos y sus funciones, y también según las épocas.

De esta manera, para comprender a una sociedad es preciso conocer los espacios que frecuentan sus diferentes miembros, las razones de esta frecuentación, y la idea que ellos tienen de su organización.

Influencia del hombre en el espacio.

Poco se entenderá a un grupo u orden social si únicamente se conoce su asiento físico; es necesario conocer y tener en cuenta su área de influencia. Para esto, es necesario comprender que la Tierra es el total de su área de influencia, y el total del espacio físico para la proyección de sus intereses y satisfacción de necesidades.

A esto último, Ratzel menciona lo siguiente: “Como todos los seres vivientes, también el Hombre procura expandirse. Cuanto más movilidad y capacidad de adaptación posea un organismo, tanto más lejos se expandirá y tanto más rápidamente desplazará a los débiles”.¹⁸⁶

¹⁸⁶ Cfr., Frederich Ratzel, *Ubicación y Espacio* en Augusto Benjamín Rattembach (comp.), Antología Geopolítica, Pleamar, Argentina, 1975, p. 34.

Expansión.

Este fenómeno parte del interés de un grupo u orden social por incrementar su espacio físico. Al crecer los espacios, los territorios menores son absorbidos. Cuanto más grande es el espacio, con tanta mayor libertad se desenvuelve en él una parte de la humanidad y menor peligro corre de ser presionado desde afuera.¹⁸⁷

Al mismo tiempo, es necesario destacar que el proceso de expansión el tipo de espacio que se está absorbiendo, ya que si se trata de un espacio natural habrá un proceso rápido de absorción, mientras que si se trata de un espacio social, su historia y forma de organización ocasionarán que el proceso de absorción y acondicionamiento sea más tardado.

El hombre y el espacio.

El desarrollo de un determinado grupo u orden social constituye, desde su estructura, un hecho estrictamente geográfico, ya que se requiere de un espacio para desenvolvimiento.¹⁸⁸

En este sentido, puede plantearse que en las primeras fases del desarrollo de un grupo humano, el medio suele dejar huellas profundas que determinarán formas de ser posteriores de todo un pueblo o una cultura, por esto el sentido o el sentimiento de espacio es diferente en cada cultura, y son también diferentes las reacción ante él y las creaciones de ésta.

De esta manera, para comprender los recíprocos efectos de los factores geográficos (vistos en el apartado anterior) y la importancia que pueden tener, es necesario estudiarlos de acuerdo con el grado de desarrollo, cultural y técnico, que tengan éstos en su correspondiente período de desarrollo.

Si bien, a partir de este recuento y distinción de los diferentes factores y elementos geográficos que componen al Estado y del origen y desarrollo del orden social, hay que resaltar que no debemos contentarnos con creer en un simple materialismo o determinismo geográfico, como anteriormente ya se ha comentado, sino abordar los

¹⁸⁷ *Cfr.*, *Ibíd.*, p. 37.

¹⁸⁸ *Cfr.*, *Ibíd.*

temas contando con todo lo humano, con todas sus contingencias e indeterminismos. Es decir, no hay estricto determinismo más que en condiciones especiales causadas por un medio demasiado fuerte sobre un elemento humano débil, o en una condición histórica forzada.

Hay una dinámica de los espacios terrestres que se liga a la dinámica propia de cada gran grupo humano; así como hay una estática de esos mismos espacios que pesa sobre otros grupos, no siempre pequeños, o no siempre bien situados. El hombre, como el animal o la planta, no sólo es una expresión viva de las condiciones telúricas sino es, además, su encauzador o una víctima de ellas. Entonces, la vida del grupo o de la nación no sólo está determinada por el espacio (geografía), sino también, por el tiempo (historia), es decir, la “geohistoria”.

Respecto a esto último, se puede agregar la siguiente cita:

“El pueblo con destino histórico, lo mismo que el gran hombre de Estado, comprenden esto. Lo geográfico es la materia prima de la que el hombre de Estado con espíritu creador obtienen su obra maestra, no sólo en lo nacional sino en lo internacional. Cada gran hombre de Estado ha sido un gran dominador del espacio. Toda alta política interna se liga a la externa y, en ambas, se unen los elementos de espacio y tiempo.”¹⁸⁹

Aunque el hombre mismo es condicionado, tiene, sin embargo, libertad suficiente, la más de las veces para autodeterminarse y escoger, entre las condiciones que le presenta el ambiente, medio o naturaleza, lo que más le conviene o mejor se ajusta a su manera de ser, a su vida y desarrollo.

Sin embargo, a lo anterior hay que puntualizar que en un primer momento, es decir, durante la fase de nacimiento y comienzo de desarrollo, el hombre nace y está condicionado por su espacio; así, más tarde teniendo la capacidad de elegir, escogerá las condiciones que mejor le favorezcan a sus intereses.

3.2.2 Elementos geográficos para el análisis de la Geopolítica.

La determinación del “*lebensraum*” que la Tierra ofrecía en un determinado momento, o su mera estimación, es vista como una importante tarea, no sólo porque de ese espacio

¹⁸⁹ Cfr., S/n autor, Manual de historia y economía, *Op. cit.*, p. 19.

depende la magnitud de vida posible, sino porque aparecen distintos motivos de diferenciación relacionados con su magnitud.¹⁹⁰

El desarrollo de nuevas formas de vida siempre dependerá del espacio disponible. Toda nueva forma (de vida) necesita espacio para realizarse; más aún, para consolidar y propagar sus características. La creación se nos aparece como compuesta de hechos sucesivos: pero necesariamente tiene que haberse desarrollado en espacio vecinos, en cada etapa.

De esta manera, hay una serie de elementos geográficos dentro de un espacio geográfico que permiten un asentamiento y su posterior proyección de desarrollo social, los cuales también dan antesala a las condiciones y características que dieron origen y desarrollo del orden social. Tales elementos son¹⁹¹: la posición, el espacio y las cualidades y recursos del territorio.

En el marco de *la posición*, se busca explicar que la función que desempeña un Estado dentro y fuera del mismo depende en gran medida del lugar que ocupa en el mapa. Es esta posición la que permite determinar ciertas características del Estado.

El *acceso al mar* es una de estas características favorables. El territorio que cuenta con un litoral posee distintos tipos de ventajas. A un nivel comercial, el mar ofrece facilidades de circulación de bajo costo. A pesar de los riesgos, la navegación ofrece una seguridad mayor en las relaciones con el exterior, porque es más fácil escapar por el mar que por tierra a un enemigo que quisiera impedir el paso. El Estado que carece de acceso al mar, puede temer una parálisis de sus intercambios con el exterior, por lo que está muy expuesto a sufrir “presiones económicas” en caso de tener tensiones políticas. Es por estas razones que la búsqueda de un acceso al mar ha sido un móvil de la más alta importancia en la orientación de la política exterior de los Estados.

Por otro lado, a menudo la magnitud del desarrollo costero ha sido factor de poderío para los Estados, con la condición de que la población tenga una “vocación marítima”.

¹⁹⁰ Ibidem.

¹⁹¹ Pierre Renouvin y Jean Baptiste Duroselle, *Introducción a la historia de las relaciones internacionales*, FCE, México, 2001, p. 15.

Sin embargo, esto no siempre ha sido el caso. Estas diferencias en el comportamiento de los hombres a veces dependen de situaciones geográficas, pero también dependen del carácter de las poblaciones, por lo tanto, la posición costera no siempre tiene una influencia directa en el temperamento de los hombres y en su modo de vida.

Otra característica es el *control* que permite ejercer una posición geográfica sobre las grandes rutas de tránsito, ya sean terrestres o marítimas. El Estado cuyo territorio cruza una ruta natural de tránsito adquiere, cuando es lo bastante fuerte para impedir su uso, un papel singular en las relaciones entre los estados.¹⁹² Así, la ruta natural de tránsito puede convertirse en un punto de atracción, un centro de captación que consolida al Estado. Pero esta vía de circulación comercial puede ser también una ruta de invasión.

De esta manera, la posesión de un territorio que permita vigilar y, dado el caso, impedir el tránsito por una gran ruta de circulación marítima o terrestre ha constituido una ventaja de primer orden, desde el punto de vista tanto político como económico. No obstante, en esto también el alcance de las condiciones geográficas ha variado dependiendo de la evolución de las técnicas.

La tercera característica de la *posición* es la *posición insular*, la cual puede presentar tanto inconvenientes como ventajas. Cuando están aisladas en un océano, las islas tienen un valor particular como puntos de apoyo: valor económico, porque son escalas en las rutas marítimas y aéreas; valor estratégico, porque pueden convertirse en bases para la marina de guerra y para la aviación. Cuando están cerca del litoral continental, las islas pueden convertirse en las avanzadas de una penetración económica o política dirigida contra el Estado que domina ese litoral. Al mismo tiempo, parece que el Estado insular posee una mayor libertad en la elección de las relaciones en las que funda su política.

Por otro lado, la posición insular tiene inconvenientes. Las islas, a menos que sean de grandes dimensiones, carecen de recursos alimenticios y se ven obligadas a dirigirse al extranjero para conseguir sus abastos, es decir, dependencia económica. Asimismo, suelen vivir demasiado replegadas sobre sí mismas y aún albergan civilizaciones

¹⁹² *Ibid.*, p. 26.

arcaicas. Por último, los Estados insulares, cuando se hallan cerca del continente, están conscientes de los peligros que implica su posición. Es por esto que dependiendo de que la isla sea grande o pequeña, de que esté situada en un mar cerrado o en un océano, de que esté alejada o no del litoral continental, de que colinde o no con una ruta marítima, las consecuencias de la situación insular son muy diferentes.

De esta manera que el estudio de la *posición* lleva también a conclusiones prudentes. En efecto, las afinidades entre la geografía y la política de un Estado son indiscutibles pero a menudo inestables, casi siempre matizadas. De hecho, el valor político de la posición, y ésta siendo la última característica, depende de los Estados vecinos.¹⁹³ Pero esta contigüidad no es un factor cuyas consecuencias sean constantes, ya que puede establecer algunas veces una solidaridad en la medida en que estos Estados experimentan las mismas inquietudes ante el mundo exterior.

En el marco del *espacio* se busca destacar que entre los Estados situados en una misma zona climática, el que ocupa un territorio más grande que sus vecinos dispone con mayor frecuencia de recursos agrícolas superiores. Sin embargo, aparte de esta observación se plantea la cuestión de saber si esta dimensión del Estado tiene valor en sí misma.

La extensión del territorio es un elemento esencial en la concepción que cada pueblo se forma su destino, esta conciencia del espacio es el centro de la tesis ratzeliana.¹⁹⁴ Los ciudadanos de un Estado de gran extensión tienen amplias perspectivas, porque disponen de medios de existencia variados y de una gran libertad de movimientos, mientras que los pueblos que ocupan un “espacio pequeño” suelen tener una disposición de espíritu más tímida o más modesta. Por tanto, el espacio es una “fuerza política”.

¹⁹³ “(...) la historia de un Estado, decía Ratzel, siempre es al mismo tiempo una parte de la historia de los Estados vecinos”.

Ibid., p. 30.

¹⁹⁴ Todo Estado es necesariamente una lucha con el mundo exterior para defender el espacio que posee, y todo Estado organizado sólidamente trata de acrecentar el suyo, sea porque le procura recursos más abundantes y más variados, sea porque le confiere una seguridad más grande.

En este sentido, es necesario despertar la conciencia de espacio; pues “es mucho lo que cuesta la ignorancia de la Geografía no sólo en el aprovechamiento de los recursos (sic) económicos sino, sobre todo, de los humanos (Haushofer)”.¹⁹⁵

En el marco de las *cualidades y recursos del territorio* se busca determinar las características fundamentales y descriptivas de éste.

La tercera es el papel del *clima* es un elemento importante. La temperatura ejerce una influencia no sólo sobre la salud sino también sobre los modos de vida y sobre el temperamento del hombre. En donde son excesivo, el calor o el frío han obstaculizado el desarrollo de las actividades humanas: “las zonas árticas siempre han sido “repulsivas”, desde el punto de vista biológico; en la zona ecuatorial, demasiado cálida y húmeda, mengua la disposición del hombre para el trabajo y, en consecuencia es difícil que se formen grupos humanos densos”¹⁹⁶. Fuera de estas zonas extremas, las observaciones realizadas por los biólogos en los establecimientos industriales han mostrado que la actividad óptima para el trabajo se consigue en las regiones donde las temperaturas son “medianas” y que es mucho menor en la región napolitana o en el delta del Nilo.

Es en las zonas áridas, donde la vegetación siempre es pobre y precaria, los asentamientos humanos no son importantes ni estables: las bases de la vida económica son frágiles. En las zonas cálidas y muy húmedas pueden verse obstaculizados por el exceso de la vegetación o por las enfermedades causadas por las condiciones climáticas.¹⁹⁷

Incluso en las regiones que escapan a estos excesos, las formas de la vegetación influyen en las actividades económicas y en la vida de las sociedades humanas. El espacio de un grupo organizado que pueda proveer a su población los recursos alimentarios suficientes para satisfacer sus necesidades es menos dependiente a buscarlos con otros espacios ocupados.

¹⁹⁵ Alberto Escalona Ramos, *Op. cit.*, p. 17.

¹⁹⁶ *Ibid.*, p. 16.

¹⁹⁷ *Ibidem.*

La abundancia de recursos forestales ha dado a ciertos Estados una gran ventaja en el dominio marítimo, en la época en que la madera era el material de las construcciones navales, y en las zonas limítrofes la densidad de los bosques ha formado un escudo protector que ha constituido por largo tiempo un elemento de seguridad. Sin embargo, esta relativa estabilidad no debe hacer atribuir al clima un papel determinante, pues en una misma zona climática puede haber diversos modos de organización de la vida y de dispersión o acumulación de los asentamientos humanos.

Al mismo tiempo, se encuentra la influencia del *relieve* como elemento importante en el dominio de los recursos alimentarios, ya que la altitud y la orientación de las vertientes modifican las condiciones climáticas.¹⁹⁸ Dicha influencia también incide en aspectos esenciales de la vida social y política del Estado: densidad demográfica, mezcla de las poblaciones, trazo de las fronteras.

También se encuentra la influencia de la *hidrografía* que se va a ver manifestada en el dominio estratégico: Esta influencia también puede manifestarse en la vida económica o social y, en consecuencia, en la vida política, pues los grandes ríos son una vía de penetración de las influencias externas. Pero sobre todo el trazado de la red fluvial y el régimen de las vías de agua son los que han impuesto su influencia en la vida de los Estados.

El régimen de las aguas, cuando la técnica ha habido aprovechar sus recursos, ha favorecido, en gran medida, en ciertas regiones el desarrollo de la producción agrícola e industrial. En las zonas montañosas, la hulla blanca ha sido un factor esencial de la vida económica, mientras que en todas las regiones semiáridas, el río se convirtió, gracias a los trabajos de irrigación, en el eje esencial de la vida agrícola.¹⁹⁹

Por último, la calidad del *suelo* y los recursos del subsuelo, que en gran parte, la naturaleza de estos determina la suficiencia de un país en cuanto a productos alimenticios. Es la riqueza en productos energéticos y minerales del subsuelo la que ha permitido el auge de las grandes regiones industriales. Entre estas condiciones naturales y la formación de los Estados es posible observar, en el pasado, ciertas relaciones. La

¹⁹⁸ *Ibíd.*, p. 17.

¹⁹⁹ *Ibíd.*, p. 18.

índole del suelo ha influido también en el temperamento y en el carácter de las poblaciones: en las regiones de suelo pobre, donde el hombre tenía que sostener una lucha más dura contra la naturaleza, los habitantes adquirieron un vigor físico más grande, que les permitió cobrar un ascendiente político sobre las poblaciones vecinas.

Conclusiones

El recorrido por el estudio y análisis de los elementos que componen a la Tierra, la relación entre el espacio y el hombre a través del tiempo, la influencia recíproca que existe entre ambos, y el desglose de las características que componen a la Geopolítica, lleva a plantear una tesis que resulta de extrema importancia para el estudio de esta última: la Geopolítica parte del análisis de la relación que existe entre el hombre y el espacio.

Junto a este planteamiento, también se afirma la tesis del presente trabajo en la que en un primer momento el aspecto geográfico es determinante para el asentamiento y desarrollo de cualquier grupo u orden social, y se agregaría que esto no es permanente, pues, más tarde, este último (el hombre) irá adquiriendo otras características que le brindarán la libertad de actuar conforme a sus necesidades e intereses, pero nunca quitando como base los aspectos del espacio.

Para poder dar respuesta a la tesis principal y poder plantear una más, la metodología del presente trabajo ayudó mucho. El abordar en primer lugar la transformación del pensamiento dentro de la Geografía, desde la antigüedad hasta la actualidad, permitió comprender la importancia del estudio del espacio, para que una vez destacados los elementos que lo componen, el análisis entre el hombre y el espacio en el marco de la historia fuera más completo.

Una vez realizado el análisis de la Tierra, y aquel entre el hombre y el espacio, se pudieron destacar con mayor claridad los elementos referentes al espacio en la Geopolítica, y al mismo tiempo, se pudieron identificar elementos para poder realizar un análisis entre la Geopolítica y el espacio, abarcando aspectos geográficos, y aquellos que se encuentran en la relación hombre-espacio.

Sin embargo, el análisis más rico fue aquel que fundamenta la tesis principal de este trabajo. Este análisis brinda las características del por qué en un primer momento el espacio

físico es determinante para el desarrollo de un grupo u orden social, al igual que da estructura al planteamiento de que el espacio es uno de los fundamentos de la Geopolítica.

Este análisis permite concluir que la historia primitiva se asimila a la historia biológica. Con el comienzo de la actividad laboral y la fabricación de los primeros instrumentos de trabajo se inició la formación de la sociedad humana. El trabajo liberó al hombre de la dependencia completa respecto a la naturaleza. Con ayuda de los instrumentos de trabajo pudo tomar de ella los bienes antes inaccesibles, así como modificarlos con arreglo a las necesidades de su vida. El hombre aprendió a vencer a los grandes animales, enriqueciendo su alimentación con un producto tan nutritivo como la carne. De tal manera, la producción de bienes materiales pasó a ser la base de la vida de la sociedad humana.

A medida que se fue desarrollando la producción y reforzando su influencia sobre la naturaleza, el hombre satisfacía cada vez más sus necesidades vitales a cuenta de los bienes materiales creados por él mismo. La producción material se efectuaba en las condiciones naturales concretas, determinadas por el medio geográfico y la población.

En este sentido, el medio geográfico en que vive el hombre tiene gran importancia para el desarrollo de la sociedad. La naturaleza brinda al hombre las materias primas iniciales para su vida y sus actividades y constituye el fondo en que transcurre toda la vida de la sociedad. El espacio físico es una condición indispensable para la actividad productiva del hombre. Esta no puede concebirse sino en la acción recíproca con la naturaleza de la que el hombre obtiene, constante lucha, los medios de existencia. El espacio físico puede influir en el desarrollo de la sociedad de modo favorable, tales como bosques y ríos, clima sano, etc.; o desfavorable que frenan el progreso social. Sin embargo, sería erróneo considerar como factor determinante, en este aspecto, el espacio físico en conjunto o bien cualquiera de sus componentes. La producción altera el propio concepto del espacio físico, incluyendo en él algunos elementos de la naturaleza y excluyendo otros.

El espacio físico cambia con extrema lentitud, pues a lo largo de toda la historia de la sociedad humana sólo se registran cambios geográficos insignificantes. Sin embargo, la

humanidad ha recorrido un larguísimo camino del desarrollo, desde el régimen de la comunidad primitiva hasta la era actual.

Al mismo tiempo, en continuidad con el orden social, los conflictos sociales y las guerras se presentan como mecanismos de selección natural. El paso a una u otra forma de convivencia se perfila como una conquista.

Respecto al espacio físico, los hombres que viven en las montañas son beligerantes frente a quienes les disputan los frutos de la tierra, mientras que los hombres cuando se asientan en los centros de población de la llanura luchan por disponer del dominio circundante. En ese sentido, la llanura estimula la marcha, al igual que la montaña sujeta a quienes se instalan en ella.

Cuando se produce el asentamiento, la preservación del ámbito territorial da origen a una cierta actitud agresiva que dotará de valor coactivo a las estructuras iniciales de las convivencias.

El clima también tuvo su parte en el proceso. Las nevadas en las colinas y mesetas de la zona euroasiática hicieron avanzar los bosques y delimitaron regiones donde la sucesión de mudanzas climáticas situó a los hombres en lugares donde puede desarrollarse la vida de ciudad.

Con la ciudad se sustituye de modo artificial el medio ambiente ofrecido por la naturaleza y en la agrupación humana coincidente se da forma al proceso social del poder. Al mismo tiempo, surge la vecindad como vínculo político porque los hombres han ido emparentando durante ese tránsito de la vida campesina a la urbana, del pastoreo a la domesticidad, es por esto que el vínculo social por excelencia será el de la sangre.

Más tarde, con el desarrollo de la ganadería y la agricultura, el hombre creó una fauna y una flora independientes, en grado considerable, del espacio físico, pero que sí dependen por completo del trabajo humano. El desarrollo de la producción aminoró la significación

del clima, del relieve, de los ríos y del medio geográfico en su conjunto, porque el hombre aprendió a vencer su influencia sobre el progreso social. De esta manera, los obstáculos creados por la naturaleza son superados con ayuda de los adelantos técnicos del hombre, mostrando que muchas necesidades creadas por ciertos recursos emitidos por el espacio físico se hicieron necesarias sólo con el desarrollo de la producción.

A partir de esto, tiene que quedar claro que la acción humana tiende a transformar el espacio físico en un espacio geográfico, es decir, modelado por la acción de los hombres en el curso de la historia. De esta manera, el espacio geográfico asume una capacidad como factor múltiple en las relaciones sociales, en la medida en que en él están contenidos, y obtenemos, todos los recursos necesarios, los cuales son transformados mediante el trabajo y que podemos aprovecharnos de las capacidades del espacio geográfico como medio de producción.

Así pues, el espacio geográfico es un factor fundamental en las relaciones sociales, en tanto que medio primario de explotación, medio de reproducción y medio de vida global. El espacio geográfico lo será en cuanto sea accesible y actuable por el hombre, por lo que los hombres sin espacio estarían faltos de la base sobre la que actuar y sobre la cual proyectar su fuerza de trabajo y, por tanto, su capacidad de crear valor, ni de reproducirse.

Los aspectos del espacio y su vinculación con el desarrollo de los grupos u órdenes sociales es lo que permite comprender por qué el espacio es uno de los fundamentos que comprenden a la Geopolítica. La historia muestra y sustenta la permanente presencia del espacio como necesidad indispensable del hombre, por lo que ignorar este elemento vuelve inútil e incompleto el concepto de Geopolítica.

Con los aspectos del espacio en el marco de la Geopolítica, se plantea que la actuación geopolítica de cada grupo u orden social es diferente, de acuerdo con la situación geográfica y la historia que tenga y de acuerdo con el propio y medular pensamiento director. Si bien este planteamiento es correcto, también se encuentra incompleto. Es necesario complementarlo con la necesidad de superar el determinismo en todas sus fases

para que los grupos u órdenes sociales tengan esa libertad de acción para explotar todas sus necesidades. La superación de este determinismo va a estar ligada con la concientización de este determinismo y la fortaleza que exista en la estructura interna de cada uno de estos grupos. Al mismo tiempo, la libertad de acción va a estar relacionada con el no tener ningún tipo de restricción para actuar de la forma y la visión que quieran adoptar dichos grupos u órdenes.

La superación de este determinismo también va a estar relacionada como el comprender que se parte de una concepción y una valoración que se le da a las cosas, independientemente de su propia realidad natural, por lo que es fundamental asumir esa concepción, pero al mismo tiempo, es necesario salir de ella en la búsqueda de otro tipo de concepción(es) para la “proyección” del espacio o de la acción que se quiera realizar.

Por un lado, este espacio histórico se nos presenta, como un elemento determinante pero posteriormente como un elemento superable, como una primera etapa de asentamiento y desarrollo de un grupo u orden social y, en una segunda etapa, como un proceso de concientización y decisión conforme a las necesidades e intereses de dichos grupos u órdenes. La Historia nos muestra que hubo un momento en que el hombre no conocía del todo su espacio físico y no contaba con las herramientas necesarias, por lo que no podía contemplar totalmente los alcances de sus intereses, pero en la actualidad se tiene conocimiento de los límites del espacio y ha habido un gran avance técnico, por lo que la actitud que deberá adoptar el hombre se verá influida por este nuevo límite que se ha hecho patente en su proceso histórico-social, y por el desarrollo de las nuevas técnicas.

Se dispone de un bien finito, que se mostrará cada vez más como un bien limitado, el cual deberá ser gestionado, y sobre el cual las relaciones de poder se verán modificadas. Es por esto último, que en el marco de los aspectos de análisis del espacio y la Geopolítica se debe estudiar y comprender la relación hombre-espacio geográfico de la actualidad.

Es a partir de esta investigación que se logra profundizar en uno de los aspectos conceptuales de la Geopolítica: el espacio; y al mismo tiempo, aportar a la construcción y

perfeccionamiento de este concepto para poder eliminar las contraposiciones estructurales de éste y, así poder adentrarnos en un debate aún más profundo, el cual es el carácter científico de este concepto. Sin embargo, aún la tarea no está terminada, es necesario dar continuidad al estudio de las bases conceptuales de la Geopolítica y abrir el debate y la discusión con el objetivo de ir brindando las bases teórico-conceptuales de la Geopolítica y el análisis del origen de éstas.

Bibliografía

AGNEW, John, *Geopolítica: una Re-visión de la Política Mundial*, Trama Editorial, Madrid, 2005, 150 pp.

ATENCIO, Jorge E., *Qué es la geopolítica*, Editorial Pleamar, Buenos Aires, 1986, 384 pp.

BARONE, Arturo, *Nueva Geographica. El hombre y la Tierra*, Plaza & Janos, España, 1980, p. 51.

BEAUFRÈ, Andrè, *Introducción a la Estrategia*, Struhart & Cía., Buenos Aires, 1979, 163 pp.

BENEYTO Pérez, Juan, *Historia geopolítica universal: en el cuadro de la historia de las doctrinas políticas*, Aguilar, España, 1972, 603 pp.

BOSQUE Maurel, Joaquín, *Comentario de textos geográficos (Historia y crítica del pensamiento geográfico)*, Oikos-Tau, España, 1995, 179 pp.

BRIANO, Justo, *Geopolítica y geoestrategia americana*, Editorial Pleamar, Buenos Aires, 1966, 338 pp.

CAPEL, Horacio, *Filosofía y ciencia en la geografía contemporánea*, Barcanova, España, 1981, 509 pp.

CELERIER, Pierre, *Geopolítica y Geoestrategia*, Trad. Jorge Atencio, Editorial Pleamar, Buenos Aires, 1983, 104 pp.

CHALIAND, Gérard, *Atlas estrategico: Geopolitica de las relaciones de fuerza en el mundo*, Alianza, España, 1984, 223 pp.

CLAVAL, Paul, *Gèopolitique et Géostratégie*, Nathan université, París, 1996, 190 pp.

CORDERO Melo, Yolanda, Herlinda García Lecuona y Carmen Santin García, *Geografía Física y Humana*, Editorial Herrero, S.A., México, 1969.

CUELLAR Laureano, Rubén, *Frontera y limite Mexico-Estados Unidos: bases teorico-conceptuales para su estudio geopolítico*, Tesis de Maestría en Relaciones Internacionales, FCPyS-UNAM, México D.F., Diciembre, 2004, 183 pp.

DALLANEGRA Pedraza, Luis, *Tendencias del Orden Mundial*, Edición del autor, Buenos Aires, 2000, 195 pp.

DALLANEGRA Pedraza, Luis, *El Orden Mundial del Siglo XXI*, Edición del autor, Buenos Aires, 1998, 257 pp.

DE CASTRO, Teresina, *Nossa América, Geopolítica Comparada*, Biblioteca do Exército Editora, Río de Janeiro, 1994, 304 pp.

DE MEIRA Mattos, Carlos, *Geopolítica e Modernidade*, Biblioteca Do Exército Editora, Río de Janeiro, 2002.

DE MEIRA Mattos, Carlos, *Geopolítica y Teorías de las fronteras*, Círculo Militar, Buenos Aires, 1997.

DIAMOND, Jared, *Armas, germen y acero*, DEBOLSILLO, México, 2007, 589 pp.

DOLLFUS, Olivier, *El espacio geográfico*, Oikos-tau, s.a. ediciones, Barcelona, 1976

ESCALONA Ramos, Alberto, *Geopolítica mundial y Geoeconomía. Dinámica Mundial, Histórica y contemporánea*, Ediciones Ateneo, México, 1959, 509 pp.

GENTELLE, Pierre (director), *Gèopolitique du Monde Contemporain*, Ellipses, París, 2007, 287 pp.

GÓMEZ Rueda, Héctor, *Teoría y Doctrina de la geopolítica*, Editorial Astrea, Buenos Aires, 1977, 328 pp.

HASSINGER, Hugo, *Fundamentos Geográficos de la Historia*, Ediciones OMEGA, S.A., España, 1958, 363 pp.

HENNIG, R., *Introducción a la geopolítica*, Traducción Marcela b. Bravo de Casanova, Editorial Pleamar, Argentina, 281 pp.

IBAÑEZ Sánchez, José Roberto, *Teoría del Estado, Geopolítica y Geoestrategia*, Colombia, 1985, 249 pp.

INSTITUTO Gallach, *Geografía Universal*, Ediciones Oceano-Éxito, España, 1989, 395 pp.

JACQUES Peter, *Ocean politics and policy: a reference handbook*, ABC-CLIO, California, 2003, 267 pp.

KERVERN, Carlos, *La navegación a través de los siglos*, Vizcaína, Bilbao, 1964, 92 pp.

LACOSTE, Yves, *La Geografía: ¿un arma para la guerra?*, Trad. Joaquín Jorda, Editorial Anagrama, Barcelona, 1977, 156 pp.

LACOSTE, Yves, *Atlas Gèopolitique*, Larousse, París, 2007, 336 pp.

LACOSTE, Yves, *Gèopolitique la longue Histoire d'aujourd'hui*, Larousse, París, 2008, 335 pp.

LONDOÑO, Julio, *Fundamentos de la geografía política*, Publs. de las fuerzas armadas, Colombia, 195?, 101 pp.

LOROT, Pascal, *Histoire de la Gèopolitique*, Económica, París, 1995, 112 pp.

MACKINDER, Halford, *Democratic Ideals and Reality. A study in the politics of reconstruction*, NDU Prees, Washington, 1982, 213 pp.

MAGUIDÓVICH, I. P., *Historia del descubrimiento y exploración de Latinoamérica*, Progreso, Moscú, 1965, 258 pp.

MERINO Frade, Fernando, *Introducción a la geopolítica*, Edición del autor, Madrid, 1969, 218 pp.

MESSIAS da Costa, Wanderley, *Geografía Política e Geopolítica*, Editora Hucitec, Brasil, 1972, 374 pp.

MONKHOUSE, F. J., *Diccionario de términos geográficos*, Oikos-taus, España, 1978, 560 pp.

MOREAU Defarges, Philippe, *Introduction à la Gèopolitique*, éditions du Senil, París, 1994, 242 pp.

NOGUÉ Font, Joan y Joan Vicente Rufi, *Geopolítica, Identidad y Globalización*, Ariel, Barcelona, 2001, 247 pp.

O'TUATHAIL, Gearóid, *The Geopolitics Readers*, Routledge, Gran Bretaña, 1999, 327 pp.

O'TUATHAIL, Gearóid, *Critical Geopolitics. The politics of writing global space*, Minnesota University Press, United States, 1996, 327 pp.

O'TUATHAIL, Gearóid, *Rethinking geopolitics*, Routledge, Londres-Nueva York, 1998, 333 pp.

PIERRE George, *Diccionario de Geografía*, Akal, España, 1991, 622 pp.

RAFFESTIN, Claude *et al.*, *Gèopolitique et Histoire*. Lausanne, Payot, 1995, 180 pp.

RATTENBACH B., Augusto (compilador), *Antología Geopolítica*, Editorial Pleamar, Buenos Aires, 1975, 190 pp.

RATZEL, Friedrich, *Géographie Politique*, Traducción de Pierre Rusch, Economica, París, 1988, 385 pp.

REVEL-Mouroz, Jean, *Pour une approche geopolitique de l'espace géographique : Territoires et comportements politiques au Mexique*, Institut des hautes études de l'Amérique latine. París, 1987, 139 pp.

SÁNCHEZ, Joan-Eugeni, *Espacio, economía y sociedad*, Siglo XXI, Madrid, 1991

SANGUIN, André-Louis, *Geografía Política*, Oikos-tau, Barcelona, 1981, 184 pp.

SCHMITT, Carl, *Tierra y mar; consideraciones sobre la historia universal*, Traducción de Rafael Fernández-quintanilla. Instituto de estudios políticos, España, 1952, 114 pp.

S/N AUTOR, *Manual de historia y economía*, Quinto Sol, México, 1960.

SUN Tzu, *El Arte de la Guerra*, Editorial Gernika, México D.F., 2007, 126 pp.

TAYLOR, Peter J., *Political geography: World-economy, nation-state and locality*, Harlow, Essex: Logman, United States, 1989, 308 pp.

THUAL, François, *Géopolitique de l'Amérique Latine*, Económica, París, 1996, 112 pp.

THUAL, François, *Methodes De La Geopolitique - Apprendre À Déchiffrer L'actualité*, Ellipses, París, 1996, 127 pp.

TSIOLIS Karantasi, Vasilis, *La geografía antigua*, Arco/Libros, S.L., España, 1997, 68 pp.

VESENTINI, José William, *A capital da Geopolítica*, Ática, Brasil, 2001, 240 pp.

VESENTINI, José William, *Nova Orden, Imperialismo e Geopolítica Global*, Papirus, Brasil, 2003, 158 pp.

VESENTINI, José William, *Novas Geopolíticas*, Contexto, Brasil, 2004, 125 pp.

VICENS Vives, Jaime, *Tratado general de geopolítica*, Ediciones vicens-vices, España, 1961, 242 pp.

VIVÓ, Jorge Abilio, *Geografía política contemporánea*, Herrero, México, 1958, 205 pp.

VIVÓ, Jorge Abilio, *Geografía Política*, Herrero, México, 1975, 206 pp.

WALLERSTEIN, Immanuel, *Geopolítica y Geocultura. Ensayos sobre el moderno sistema mundial*, Kairos, España, 2007, 336 pp.

WEIGERT, Hans Werner, *Geopolítica, generales y geógrafos*, FCE, México, 1943, 275 pp.

WEIGERT, Hans Werner, *Principles of political geography*, Appleton century-crofts, United States, 1957, 723 pp.

WHITTLESEY, Derwent Stainthorpe, *The earth and the state: A study of political geography*, H. holt, United States, 1944, 618 pp.

ZARATE Lazcano, José, *Introduccion a la geopolitica: El peru y su concepcion geopolitica*. Lima, 1970, 228 pp.

Hemerografía

BINIMELIS, Cecilia Quintana, “*Em torno das origens da geopolítica alema*”, en Revista Intellector, Vol. 1 No. 5, julio-diciembre, 2006.

CERSOSIMO, L.A., “*El estado y la conciencia geopolítica: espacio y cultura*”, en Serie G. Estudios doctrinales - Instituto de Investigaciones Jurídicas. UNAM, No. 69, 1982, pp. 229-233.

GONZÁLEZ Aguayo, Leopoldo, “*La geopolítica y el poder nacional*”, en Revista de Relaciones Internacionales, Vol. 15 No. 61, FCPyS-UNAM, enero-marzo, 1994, pp. 67-76.

GONZALEZ Aguayo, Leopoldo, “*Las grandes líneas temáticas de la Geopolítica de México*”, en Textos Selectos de Geopolítica, Proyecto PAPIME PE300609, FCPyS-UNAM, No. 1, octubre-diciembre, 2010, pp. 1-5.

LÓPEZ, J.I., “*La geopolítica alemana*”, en Revista Universidad EAFIT, No. 94, abril-junio, 1994, pp. 31-42.

PRINCE Cruzat, Sergio E, “*Epistemología para una geopolítica de la posmodernidad*”, en Revista Política y Estrategia, No. 108, octubre-diciembre, 2007, pp. 19-28.

RUA, Joao, “*A geopolitica americana no pos Guerra-Fria*”, en Geo UERJ, No. 10, julio-diciembre, 2001, pp. 23-33.

SOUZA, C.L “*O que e geopolítica*”, en Revista brasileira de estudos políticos, No. 77, julio, 1993, pp. 147-149.

VIVÓ Escoto, Jorge A., “*La geopolítica y sus relaciones con la geografía y la geociencia*”, en Anuario de geografía, No. 19, 1979, pp. 249-298.

Mapas

MAPA PLACAS TECTÓNICAS, en Carolina Valdés Cervantes, *Geografía*, Santillana, México, 2008, p. 296.

ESQUEMA DE LA DERIVA CONTINENTAL, en How Rare is Earth?, [en línea], Dirección URL: <http://atropos.as.arizona.edu/aiz/teaching/a204/lecture22.html> [consultada el 10 de marzo de 2011, 22:00 hrs.]

MAPA DE CONTINENTES, en Kalipedia, Estructura y composición de la Tierra, [en línea], Dirección URL: http://www.kalipedia.com/tecnologia/tema/graficos-mapa-continentes-oceanos.html?x1=20070417klpgeogra_6.Ees&x=20070417klpgeogra_12.Kes [consultada el 27 de febrero de 2011, 10:50 hrs.]

DISPONIBILIDAD DE AGUA EN EL MUNDO, en Global Trends 2015: A Dialogue About the Future With Nongovernment Experts [page 37], National Intelligence Council, 2000, [en línea], Dirección URL: http://www.lib.utexas.edu/maps/world_maps/water_availability_1980_2015.jpg [consultado el 27 de febrero de 2011, 14:10hrs.]

MAPA DE CORRIENTES OCEÁNICAS Y DEL HIELO MARINO, en Atlas of World Maps. United States Army Service Forces, Army Specialized Training Division. Army Service Forces Manual M-101. 1943,[en línea], Dirección URL: http://www.lib.utexas.edu/maps/world_maps/ocean_currents_1943.jpg [consultado el 25 de febrero de 2011, 13:00hrs.]

MAPA DE PRINCIPALES RÍOS Y LAGOS, en Carolina Valdés Cervantes, *Geografía*, Santillana, México, 2008, p. 301.

ZONAS DE CLIMÁTICAS, en Geographica, El Gran Atlas Mundial Ilustrado, Konemann, Alemania, 2000, p. 28.

MAPA DE ZONAS CLIMÁTICAS, en National Geographic, Visual Atlas of the world, National Geographic, Washington, D.C., 2009, p. 44.

MAPA DE ZONAS CLIMÁTICAS, en Geographica, El Gran Atlas Mundial Ilustrado, Konemann, Alemania, 2000, p. 36.

MAPA DE ZONAS CLIMÁTICAS, en Geographica, El Gran Atlas Mundial Ilustrado, Konemann, Alemania, 2000, p. 38.

PRODUCCIÓN MUNDIAL DE MINERALES, en National Geographic, Family reference Atlas, National Geographic, Estados Unidos, 2007, pp. 64-65.

PRODUCCIÓN MUNDIAL DE ENERGÍA, en National Geographic, Family reference Atlas, National Geographic, Estados Unidos, 2007, pp. 62-63.

USO DE TIERRA Y AGRICULTURA EN EL MUNDO, en National Geographic, Family reference Atlas, National Geographic, Estados Unidos, 2007, p. 60.

PRODUCCIÓN MUNDIAL DE MAÍZ, en National Geographic, Family reference Atlas, National Geographic, Estados Unidos, 2007, p. 61.

DESEMBARCOS Y SUMINISTROS DE PESCADO, en National Geographic, Family reference Atlas, National Geographic, Estados Unidos, 2007, p. 60.

MAPAMUNDI, en U.S. Central Intelligence Agency, [en línea], Dirección URL: http://www.lib.utexas.edu/maps/world_maps/world_pol_2011.pdf [consultado el 30 de enero 2011, 20:50 hrs.]

DISPERSIÓN DEL HOMBRE POR EL MUNDO, en Geographica, El Gran Atlas Mundial Ilustrado, Konemann, Alemania, 2000, p. 60.

CLIMA DEL PERÍODO NEOLÍTICO, en Past Worlds, The times Atlas of archaeology, Times Book, Italy, 1988, p. 59

PRIMEROS CENTROS AGRÍCOLAS, en Geographica, El Gran Atlas Mundial Ilustrado, Konemann, Alemania, 2000, p. 64.

MAPA SOBRE LA DOMESTICACIÓN DE LAS PLANTAS, en Past Worlds, The times Atlas of archaeology, Times Book, Italia, 1988, p. 78.

MAPA SOBRE LA INTENSIFICACIÓN DE LA AGRICULTURA, en Past Worlds, The times Atlas of archaeology, Times Book, Italia, 1988, p. 105.

LA ÉPOCA DE LOS DESCUBRIMIENTOS 1340-1600, en Historical Atlas by William R. Shepherd, 1911, [en línea], Dirección URL: http://www.lib.utexas.edu/maps/historical/shepherd_1911/shepherd-c-107-110.jpg [consultado el 1 marzo de 2011, 18:40hrs.]

Foros y conferencias

CADENA Montenegro, José Luis, Curso Intensivo sobre teoría y metodología de la Geopolítica, curso presentado del 11 al 22 de enero de 2010 en el marco del Proyecto PAPIME PE300609 “Las Escuelas de la Geopolítica en el Mundo y la Formación de un Diseño Geopolítico Mexicano”, Sala principal de extensión del Posgrado de la FCPyS-UNAM.

DALLANEGRA Pedraza, Luis, Curso Intensivo sobre teoría y metodología de la Geopolítica, curso presentado del 11 al 22 de enero de 2010 en el marco del Proyecto PAPIME PE300609 “Las Escuelas de la Geopolítica en el Mundo y la Formación de un

Fuentes consultadas

Diseño Geopolítico Mexicano”, Sala principal de extensión del Posgrado de la FCPyS-UNAM.

YVES, Lacoste, “Las etapas de la Geopolítica”, ponencia presentada el 16 de febrero de 2008 en el marco del “Segundo Seminario Internacional de Geopolítica sobre los nuevos aspectos de la metodología geopolítica”, Auditorio Ricardo Flores Magón, FCPyS-UNAM.